



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**“La política de seguridad del Estado japonés:
De la pasividad estratégica a la búsqueda de
una seguridad más independiente”**

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A
BEATRIZ REYES ARRIAGA

ASESOR DE TESIS: DR. ARTURO PONCE URQUIZA

MÉXICO 2012





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

El presente proyecto, es fruto de la colaboración de una enorme cantidad de personas que directa o indirectamente participaron en su construcción, leyendo, escuchando, opinando, corrigiendo y sobre todo, teniéndome paciencia en cada paso que daba. Sin importar donde estén o si algún día llegan a leer esta dedicatoria, me gustaría agradecerles por todo el apoyo que me brindaron. En especial deseo expresar mi gratitud a las siguientes personas:

A Dios, por darme la oportunidad de vivir y por estar conmigo en cada paso que doy; por fortalecer mi corazón e iluminar mi mente y por haber puesto en mi camino a aquellas personas que han sido mi soporte y compañía siempre.

A ti mamá, por todo el apoyo y paciencia que has tenido conmigo, gracias por confiar en mí, por apoyarme siempre sin escatimar esfuerzo, sé que has sacrificado gran parte de tu vida formándome y educándome. Nunca podré pagar todo lo que has hecho por mí.

A mi familia, que nunca ha dejado de creer en mi, gracias por animarme a cumplir mis sueños, por levantarme cada vez que me caigo y por estar siempre a mi lado enseñándome a luchar contra las adversidades, les agradezco sinceramente todas sus demostraciones de afecto y el ejemplo que me han dado, sin ustedes no sería quien soy porque una parte de ustedes siempre está presente en mi vida. En especial, agradezco a mi hermana Araceli, mil gracias por haberme hecho la vida mucho más fácil durante la fase final de este trabajo.

A mis amigas, que siempre han tenido una palabra de ánimo. Estoy absolutamente convencida de que si de algo puedo presumir en esta vida es de las grandes amigas que tengo, lo que me hace sentir una persona muy afortunada. No hace falta que las nombre, ellas saben quienes son y lo importantes que son para mí y, aunque algunas están lejos, tengo la suerte de poder sentirme siempre acompañada.

Al Dr. Arturo Ponce, asesor de esta tesis, gracias por la paciencia que me ha tenido en todo este proceso, gracias por toda su ayuda y sabios consejos, sin usted este trabajo no habría concluido de forma exitosa.

A los miembros de mi jurado, por el tiempo que han invertido en esta investigación, gracias por sus atinados comentarios y sugerencias que me han ayudado a mejorar mi investigación.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, en especial a la Facultad de Estudios Superiores Aragón que se convirtió en mi segundo hogar, gracias por permitirme formarme dentro de sus aulas, por fomentarme un pensamiento crítico y por alimentar mi sed de conocimientos.

花の陰赤の他人はなかりけり

En la sombra de los cerezos en flor, no existe algo así como un extraño.

Kobayashi Issa

Listado de abreviaturas y siglas

| | |
|----------|---|
| AIEA | Agencia Internacional de la Energía Atómica |
| ANSEA | Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (por sus siglas en español) |
| APEC | Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (por sus siglas en inglés) |
| ASEAN | Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (por sus siglas en inglés) |
| ASEAN+3 | Asociación de Naciones del Sudeste Asiático más China, Corea del Sur y Japón |
| BAD | Banco Asiático de Desarrollo |
| BM | Banco Mundial |
| BMD | Misiles Balísticos de Defensa (por sus siglas en inglés) |
| CBMs | Aplicación de medidas de confianza (por sus siglas en inglés) |
| CEO | Comisión del Extremo Oriente |
| E.E.U.U. | Estados Unidos |
| EASR | Análisis Estratégico de Asia del Este (por sus siglas en inglés) |
| FMI | Fondo Monetario Internacional |
| GATT | Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio |
| GF | Guerra Fría |
| I GM | Primera Guerra Mundial |
| IDE | Instituto de Desarrollo Económico |
| II GM | Segunda Guerra Mundial |
| JASDF | Fuerza Aérea de Autodefensa del Estado Japonés (por sus siglas en inglés) |
| JDA | Agencia de Defensa del Japón (por sus siglas en inglés) |
| JETRO | Organización de Comercio Exterior de Japón (por sus siglas en inglés) |
| JGSDF | Fuerzas Terrestres de Autodefensa del Estado japonés (por sus siglas en inglés) |
| MAE | Ministerio de Asuntos Exteriores (por sus siglas en inglés) |

| | |
|----------|---|
| MOE | Estimación de las Operaciones de Mitad de periodo (por sus siglas en inglés) |
| MOFA | Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón (por sus siglas en inglés) |
| MSDF | Fuerzas Marítimas de Autodefensa del Estado japonés (por sus siglas en inglés) |
| NDPO | Esquema Nacional del Programa de Defensa (por sus siglas en inglés) |
| ODA | Ayuda Oficial al Desarrollo (por sus siglas en inglés) |
| OECD | Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (por sus siglas en inglés) |
| OMC | Organización Mundial del Comercio |
| ONU | Organización de las Naciones Unidas |
| OTAN | Organización del Tratado Atlántico Norte |
| PDJ | Partido Democrático de Japón |
| PECC | Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico (por sus siglas en inglés) |
| PLD | Partido Liberal Democrático |
| PMK | Partido Nuevo Komeito |
| PNB | Producto Nacional Bruto |
| PNJ | Partido Nuevo Japón |
| PSJ | Partido Socialista de Japón |
| RPCh | República Popular de China |
| SCAP | Comando Supremo de las Fuerzas Aliadas (por sus siglas en inglés) |
| SDF | Fuerzas de Autodefensa (por sus siglas en inglés) |
| TNP | Tratado de No Proliferación |
| U.R.S.S. | Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas |
| UE | Unión Europea |

Índice

| | |
|--|-----|
| Introducción | 1 |
| Capítulo I | |
| 1. La Política de Seguridad del Estado Japonés a partir de la II GM | 14 |
| 1.1 Antecedentes. | 17 |
| 1.1.2 Cambios fundamentales en la estructura de defensa después de II GM | 28 |
| a)La Constitución de 1947 | 35 |
| 1.1.3 La normalización de relaciones y el camino hacia una recuperación pronta | 40 |
| a)La alianza entre E.E.U.U. y Japón | 42 |
| b)La doctrina Yoshida y el establecimiento del PLD | 47 |
| c) La construcción de un poderío económico | 51 |
| 1.1.4 La Doctrina Fukuda y la nueva relación con Asia Oriental | 57 |
| Capítulo II | |
| 2. La primera oleada de cambios: Una mirada al multilateralismo regional | 62 |
| 2.2 .1 La propuesta Nakayama | 68 |
| a) Los nuevos principios de política exterior | 71 |
| b) La cooperación internacional en práctica | 76 |
| 2.2.2 Consecuencias del mantenimiento de la nueva política de seguridad | 80 |
| a) El fin del reinado del PLD | 81 |
| b) El incremento de funciones militares ¿Qué hacen las SDF? | 86 |
| c) La década perdida 1990-2001 | 97 |
| d) La pérdida de identidad nacional | 103 |
| Capítulo III | |
| 3. La reforma constitucional a partir de la era de Koizumi | 105 |
| 3.3.1 Factores propicios | 114 |
| 3.3.2 Factores adversos | 115 |
| 3.3.3 Perspectivas externas | 116 |
| a) Posición estadounidense | 123 |
| b) Posición de la República Popular de China | 132 |
| c) Posición de los países miembros de ASEAN | 139 |
| Consideraciones finales | 140 |
| Listado de mapas | 145 |
| Listado de gráficas | 145 |
| Listado de figuras | 145 |
| Glosario | 146 |
| Anexos | 148 |
| Fuentes de consulta | 156 |

Introducción

El presente proyecto de investigación tiene como finalidad identificar el proceso de agotamiento de la política de seguridad del Estado japonés implementada al final de las conflagraciones mundiales, ya que con los cambios ocurridos en el Sistema Internacional, Japón entró en un modelo de seguridad que modificó en forma importante la conducción de sus relaciones exteriores y por ende su relación con el mundo. Previo a la derrota japonesa, la política de seguridad se basaba en “la esfera de coo-prosperidad asiática” que, fundamentada en los principios expansionistas japoneses, representaba su deseo de dirigir un bloque conformado por naciones asiáticas bajo el liderazgo japonés, caracterizado por mantenerse libre de cualquier influencia occidental. Sin embargo, con su derrota en 1945, el establecimiento de éste modelo se perdió. Al final del conflicto la aspiración japonesa por controlar la región generó un sentimiento de desconfianza hacia Japón por parte del grupo aliado, por ello para los aliados fue necesario limitar su área de influencia al interior de Asia del este. En este contexto, E.E.U.U. como líder de la ocupación nipona logró imponer un modelo de seguridad que representó una alternativa para lograr una estabilidad internacional duradera con la firma de los acuerdos de San Francisco¹ que fijaron el eje principal del esquema de seguridad regional.

Con el génesis de este modelo Japón dio inicio a una relación dependiente con los E.E.U.U. gracias a la cual logró su fortalecimiento económico y su reposicionamiento en el escenario internacional. No obstante, este esquema lo ha mantenido lejos de una Política de Seguridad independiente por comprometer su seguridad ante su principal aliado: E.E.U.U., manteniendo así un *status* de “potencia silenciosa”; que al la larga le ha generado diversas fracturas y hoy se encuentra en una etapa de agotamiento, primordialmente por los cambios coyunturales y la prevención hacia las nuevas amenazas que han repercutido en un posible cambio en esta relación bilateral, lo que ha generando un arduo debate sobre la redimensión o supresión de ésta alianza. Actividades recientes como son la ejecución de ejercicios militares y operativos

¹ El “Sistema de San Francisco”, se encuentra en los cuatro tratados bilaterales de defensa mutua firmados con Japón, Corea del Sur, Taiwán y Filipinas entre 1950 y 1960. Pareja Alcaraz, Pablo , **“El orden regional de Asia Oriental en material de seguridad”** ICPS, Barcelona,2008, p.6

conjuntos sobre el norte de su territorio han demostrado la importancia de este tema en el escenario mundial, pues un cambio drástico en la participación de los japoneses en la seguridad de Asia oriental modifica el patrón de relaciones tanto bilaterales como multilaterales que se gestaron a partir de la II GM (Segunda Guerra Mundial) , y afecta en forma evidente la estabilidad en esta zona, lo cual resulta conflictivo, ya que ésta se ha convertido en el principal bloque económico del mundo.

Para poder dar un mejor seguimiento a este proceso, el proyecto tiene como delimitación temporal el periodo que abarca del año 1991 al 2009, etapa que corresponde al replanteamiento de la política de seguridad por iniciativa del gobierno japonés, que manifestó con la participación de tropas niponas en la Guerra del Golfo, el deseo de tener una mayor presencia en temas estratégicos y de seguridad. A partir de ahí se acentuaron las contradicciones hacia el dilema de seguridad japonés ya que en el artículo 9 de la Constitución japonesa se establece que "...la nación nunca dispondrá de fuerzas armadas terrestres, marítimas o aéreas, ni de ningún otro tipo de potencial bélico". El clímax de este debate se dará con las acciones emitidas por el gobierno japonés tras los atentados del 11 de septiembre de 2001², con las cuales se genera una división interna entre los principales partidos que conforman la Dieta japonesa que retomaron el tema con el fin de persuadir a la opinión pública de un cambio constitucional, generando una nueva postura ante el posible incremento de amenazas.

Cabe señalar que esta investigación se enfoca en el análisis de los cambios de dicha estrategia y el impacto político-social que se ha generado no sólo en el interior del Estado sino también en las perspectivas de sus principales aliados. En primera instancia, E.E.U.U. como aliado busca una mayor cooperación en cuanto a responsabilidad militar se refiere, pero no pretende eliminar el apoyo que brinda a Japón debido a que éste le otorga presencia en Asia Oriental,

² Dentro de las cuales Japón se compromete al envío de tropas de las Fuerzas de Autodefensa para el apoyo en la reconstrucción de Irak; aunque el objetivo de estas fuese la reconstrucción, esta se constituye como la primera salida formal al extranjero después de 1945. Congreso Internacional de ALADAA, Malacalza, Bernabé H, ***"El salto cualitativo de la política exterior japonesa luego del 11 de septiembre. Las medidas de seguridad contra el terrorismo y la evolución de la alianza Estados Unidos-Japón"***, <http://ceaa.colmex.mx/aladaaa/imagesmemoria/bernabemalacalza.pdf> (10 de Febrero 2010) .

además le facilita el despliegue de los cerca de 36,000 soldados norteamericanos y el establecimiento de otros militares activos en la región de Asia-Pacífico. En segunda instancia, encontramos a las principales economías del sudeste asiático (Corea del Sur, Singapur, Hong Kong, etc.) que por el pasado reciente de Japón y su posición en la economía regional, no ven con buenos ojos la idea de una autonomía militar para este Estado; aún cuando esté es su principal socio comercial e inyector de capital en la zona, pues por el alto grado de desconfianza que les provocan los japoneses, no estarían dispuestos a generarle un incremento de responsabilidad político-militar en el Este asiático, debido a que consideran muy posible que los japoneses retomen sus ideas expansionistas emprendidas durante el siglo pasado. Un ejemplo de esto son “los conflictos diplomáticos generados por el tema de los libros de texto gratuito que ofrecen una interpretación propia del papel de Japón durante el proceso de expansionismo militar, visión que no es compartida por Seúl y Beijing; así como las visitas al templo *Yasukuni*^{3,4}.

Y por última instancia, encontramos a la República Popular de China (RPCh), quien en los últimos años se ha caracterizado por su gran crecimiento económico, a través del cual ha buscado el fortalecimiento de su ejército y la sustentación de una política exterior más activa, con el fin de obtener el liderazgo regional, por ello una creciente independencia de Japón ante E.E.U.U. no le resulta favorable, porque ello implicaría una división entre los países de la zona y por ende generaría una rivalidad más acentuada entre ambos países. Por lo tanto, para la RPCh es mejor que Japón mantenga una relación dependiente con los E.E.U.U., ya que ello limita sus aspiraciones como líder regional, al ser incapaz de ofrecer una unión más asiática y sin intereses extranjeros (en

³ El santuario de Yasukuni es un recinto sagrado que fue establecido originalmente para consagrar a los soldados que perdieron la vida durante las guerras que se llevaron internamente para unificar la nación, y externamente para lograr los intereses imperialistas japoneses en Asia. Éste, fue establecido en Tokio originalmente como Shokon-sha en 1869, y fue rebautizado como templo Yasukuni en el año de 1879 manteniendo su condición de centro nacional hasta el año de 1945, hasta este periodo se encontró bajo la supervisión de los Ministerios del Ejército y la Armada. Michiaki, Okuyama, “*The Yasukuni shrine problema in the East Asian context: Religion and politics in modern Japan*”, Nazan Institute for Religion and Culture, Nazan University, Nagoya, Japan, 2009.

⁴Uscanga, Carlos. “*La política exterior de Japón en la posguerra: de la pasividad estratégica a la búsqueda de un nuevo activismo internacional*”, FCPYS, México, 2008, Anexo.

especial de los E.E.U.U.). Para asegurarse de que la posición política de Japón no cambie, la RPCh ha vetado su aspiración de ser miembro permanente dentro del Consejo de Seguridad en varias ocasiones, asegurándose así de que su peso político no se iguale al económico a nivel mundial.

A lo largo ésta investigación se mostrarán las ventajas y desventajas de una modificación en el esquema de seguridad japonés, la posibilidad de una redimensión en la alianza mantenida con los E.E.U.U. y las implicaciones que representaría para Asia Oriental, partiendo de la idea en que una modificación en la estrategia de seguridad Nipona, es causa del replanteamiento de alianzas, amenazas y el fortalecimiento de tensiones en algunos casos. De ahí que el esquema de la política de seguridad japonesa es un caso *sui generis* para los estudios de relaciones internacionales. Pues, “con la Constitución de 1947, se desmoronó la tradición ideológico-cultural que había sido el fundamento en la formación y desarrollo de la nación japonesa durante su etapa expansionista; con su aprobación en 1946 y adopción en 1947, se coadyuvó a allanar la perspectiva de una vida pacífica en el país”⁵. Por esta razón, se ha convertido en el símbolo del pacifismo japonés, mismo que es considerado como el mayor logro de posguerra.

Los ciudadanos japoneses se enorgullecen de ser una sociedad pacifista , sin embargo, hay que tener en cuenta que su pacifismo como política internacional también es considerado como una de sus más grandes limitaciones en el ejercicio de una política de seguridad independiente; no obstante, en el proceso de evolución de ésta política de seguridad, el fortalecimiento de factores amenazantes y la relativa debilidad de la supremacía estadounidense, han modificando poco a poco la misma, con la generación de políticas de mayor participación en su defensa, desde el surgimiento de las Fuerzas de Autodefensa (SDF por sus siglas en inglés), hasta el incremento de sus funciones. Pese a ello, dichas modificaciones, no cumplen con las expectativas de sus principales Estados aliados, y, en especial de los E.E.U.U. que por su relación de cooperación militar, esperan, que dicho Estado fortalezca sus SDF

⁵Ulman Carmona, “**La Paz en la Constitución japonesa. ¿Está amenazada en el Siglo XXI?**” <http://www.eumed.net/rev/japon/01/ucr.htm> (14 Marzo 2011)

y se mantenga como garante de la paz en el Pacífico. Es importante entender que en este contexto, hoy, E.E.U.U. desea que Japón pueda constituir un ejército poderoso capaz de proteger el Este Asiático y frenar el surgimiento de actores hostiles como Corea del Norte, que incrementan de manera más frecuente sus roces con las potencias de occidente.

A raíz de los atentados del 11 de Septiembre de 2001, E.E.U.U. busca impulsar a Japón como un protagonista dentro del escenario de seguridad internacional, tomando la lucha contra el terrorismo y el control de armas nucleares como un reto conjunto. La respuesta japonesa a estas acciones emitidas por el gobierno de Washington han impactado de forma importante el proceso político interno que se lleva en este Estado, ya que el dilema de un replanteamiento en política de seguridad por parte de Japón, podría ser visto desde dos panoramas relevantes, uno, donde dicho Estado llegue a jugar un papel más destacado en las estructuras de seguridad internacional, motivado por decisiones internas o externas, y otro, en el que plantea los riesgos que esta decisión involucra tanto en términos de opinión pública internacional como en el manejo de la opinión pública interna. Ambas han permitido que el Estado japonés se desenvuelva como un actor prominente en temas sobre la paz mundial, lo cual ha beneficiado su situación tras la herencia que dejó el régimen militar de la II GM; sobre todo ante sus vecinos del sudeste asiático.

Hoy día reflexionar sobre los temas de seguridad que aquejan a ésta región es de suma importancia debido a que se ha convertido en la más activa del mundo. Más del 55% de la economía mundial se centra ahí; por ello, un análisis desde una óptica político-militar sobre la superestructura económica se ha convertido en uno de los temas de mayor preocupación tanto en el sector público como en el privado. Para los analistas de estudios asiáticos los nuevos roles de seguridad exigidos por las amenazas del siglo XXI son un elemento indispensable para comprender el devenir político-militar en la región y, sobre todo, son de especial interés para los líderes políticos japoneses, asesores y expertos en temas de seguridad, que tratan de conciliar a través de un debate interno el nuevo rumbo de ésta. Por este motivo, es importante para México elaborar estudios de seguridad sobre Asia Oriental, ya que nuestro país comparte intereses con la Cuenca del Pacífico y es necesario prevenir

cualquier acontecimiento que pueda impactar en el manejo de nuestras relaciones con alguno de los Estados que se vieran afectados y en especial con Japón, nuestro principal socio comercial en la región.

Las variables que se presentan en este proyecto pueden articularse de una manera más completa desde una visión internacionalista porque por su multidisciplinariedad permiten comprender de manera más integrada el impacto de una modificación en la estrategia de defensa del Estado japonés, ya que de ser así ésta podría marcar un rumbo diferente respecto a las alianzas estratégicas de seguridad a nivel internacional. Además, tanto Japón como México son piezas estratégicas para la seguridad nacional de los E.E.U.U., quien al proclamar el crecimiento del denominado “eje del mal” ha dinamizado la presencia militar en la sociedad internacional con el objetivo de incentivar su economía militar y defender su sistema de libertad, lo cual ha generado un nuevo proceso de rearme que hoy tiene un alcance mundial y representa una gama amplia de procesos en los cuales la evolución del mismo no es un fenómeno uniforme y, por ello, es indispensable centrar la investigación en las ventajas y desventajas que representa una política de esta magnitud; permitiéndonos una observación comparativa que brinde una alternativa a México como país emergente dentro de los procesos de seguridad internacional.

Una alternativa de análisis para explicar el denominado “dilema de la seguridad de Asia del Este” es el realismo internacional, ya que es una escuela de gran tradición en estudios internacionales; su pensamiento sobre el funcionamiento de la realidad y primordialmente su análisis sobre la imperfección del entorno, han consolidado al realismo como una teoría preferente en este tipo de investigaciones, especialmente cuando se abarcan temas como la seguridad, los conflictos de intereses y la política exterior de los Estados. Dicha aproximación teórica es conocida como la teoría clásica en los estudios Relaciones Internacionales y su origen como tal, coincide con el surgimiento del Estado Nación; sin embargo, no será hasta el inicio de la II GM que se desarrollará de forma más extensa y logrará una posición influyente en los círculos académicos y gubernamentales.

El concepto central de esta teoría es el poder como eje de las relaciones y el Estado es su poseedor de forma natural, por esa razón se convierte en el principal sujeto de las relaciones internacionales.⁶ Entre algunos de sus principales teóricos encontramos a Tucídides, San Agustín, Maquiavelo, Hobbes, Morgenthau, Waltz, Gilpin entre otros. En términos generales debemos entender que:

El realismo se basa en una visión del individuo como alguien egoísta y ávido por obtener poder. Los individuos se organizan en Estados, cada uno de los cuales actúa de manera unitaria en búsqueda de su propio interés nacional definido en términos del poder. Los Estados existen dentro de un sistema internacional anárquico caracterizado por la ausencia de una autoridad jerárquica. Bajo esta condición de anarquía del sistema internacional las naciones sólo pueden confiar en sí mismas. Por ello, la preocupación más grande de los Estados es manejar su inseguridad. [...] Las naciones cuentan con el equilibrio de poder y la disuasión, primordialmente para mantener intacto y poco amenazante al sistema internacional, tanto como sea posible.⁷

El gran referente de la teoría realista del S.XX es el especialista Hans Morgenthau, quién establece seis elementos principales del realismo político. En el primer capítulo de su obra *Politics Among Nations* y con ellos logra el predominio de la teoría realista sobre las otras escuelas; estos seis principios son los siguientes:

- 1. El realismo político supone que la política, al igual que toda la sociedad, obedece a leyes objetivas que se arraigan en la naturaleza humana.*
- 2. El elemento principal que permite al realismo político encontrar su rumbo en el panorama de la política internacional es el concepto de interés definido en términos de poder.*

⁶ Marcel Merle, **“Las diferentes concepciones de las Relaciones Internacionales”**, Ed. Alianza Universitaria, España, 1978, Vid. pp.32-67

⁷ Mingst Karen, **“Fundamentos de las relaciones internacionales”**, CIDE, México, 2009, pp. 123.

3. *El realismo supone que su concepto clave definido como poder es una categoría objetiva de validez universal, pero no otorga al concepto un significado inmutable.*
4. *El realismo político conoce el significado moral de la acción política. También tiene conciencia de la inevitable tensión entre los preceptos morales y los requerimientos de una exitosa acción política.*
5. *El realismo político se niega a identificar las aspiraciones morales de una nación en particular con los preceptos morales que gobiernan el universo.*
6. *La diferencia, entonces, entre realismo político y otras escuelas de pensamiento es muy profunda. A pesar de lo mucho que se ha malentendido y malinterpretado la teoría política del realismo político, resulta imposible hablar de una contradicción entre sus actitudes intelectuales y morales en materia política.⁸*

La formulación de Morgenthau surge durante la Guerra Fría y se encuentra condicionada por lo tanto, por el enfrentamiento que se daba entre los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Para Morgenthau estos principios determinan el comportamiento natural de los Estados y configuran las leyes que imperan en el status quo que existe dentro de la sociedad internacional. A lo largo de estos principios se reiteran las aportaciones de diversos autores del realismo político, logrando que la teoría realista brinde una serie de prescripciones políticas claras para el entendimiento de las relaciones internacionales, pero sobre todo de la política internacional.

De acuerdo a la teoría realista, las relaciones entre Estados se dan en términos de poder, sabemos que la alianza íntima entre E.E.U.U. y Japón surge por un parteaguas coyuntural que es la Guerra Fría, sin éste, la Política Internacional de los E.E.U.U. no hubiera cambiado ya que en un principio se buscaba un desmantelamiento integral de Japón a través de *“la ocupación del Comando Supremo (SCAP por sus siglas en inglés) bajo el mando del general Douglas Mc Arthur durante 1945-1952 que impulsó cambios importantes en la estructura*

⁸ Martínez, Santiago. ***“La seguridad después del 11-S: conceptos, agenda e instituciones de seguridad en la región de Asia central”***. Madrid: s.n., 2009 Presentada en la Universidad Complutense de Madrid por la obtención del grado de Doctor en Estudios internacionales.

del gobierno japonés como un jefe de Estado con atribuciones acotadas y simbólicas; así como la promoción de un conjunto de reformas económicas y sociales incluyendo la desmilitarización de Japón.”⁹ El objetivo fundamental de estas acciones era trincar su industria, limitar su acción bélica y erradicar cualquier indicio de una recuperación pronta para así salvaguardar sus fronteras. Sin embargo, con el inicio de la GF, la necesidad de entablar una relación estratégica con este Estado para la contención del comunismo, lleva a E.E.U.U. a replantear su política internacional, ya que como bien lo menciona Morgenthau, ésta expresa el interés nacional, por lo tanto, las acciones que han motivado a los E.E.U.U. a soportar los gastos de defensa del Estado japonés no recaen únicamente en la presencia permanente que con ello obtiene en Asia Oriental, sino también en que con ello evitan un potencial enemigo que tenga acceso a sus fronteras. Un enemigo que por antecedentes históricos tiende a expandirse y por lo cual de no tenerlo como un aliado representaría un peligro potencial y por lo tanto una amenaza a su seguridad. E.E.U.U., como todos los Estados dentro del sistema internacional tienen como objetivo minimizar las amenazas, su seguridad se convierte entonces en su interés nacional. Antes de seguir este argumento debemos entender que:

*“Interés nacional” en oposición al “interés del príncipe”, apareció con el sentimiento nacional y adquirió todo su vigor con el surgimiento de las instituciones democráticas. Según parece, corresponde a la creencia, a decir verdad confusa, de que en una situación dada se pueden determinar objetivamente los fines, lejanos o próximos, que deben asignarse a la nación. [...] el gobierno se debe consagrar al **national interest** y no defender los **special interest**. [...] hacer esto no es tarea sencilla, debido a que las sociedades son infinitamente complejas y diversificadas, divididas no sólo en “clases”, sino en “grupos de interés”¹⁰.*

Ahora bien, es difícil decidir cuales acciones forman parte de un interés nacional, debido a que estas deben representar el espíritu de la nación, en el

⁹ Ibid,p.13

¹⁰ Santa Cruz, Arturo, *“El constructivismo en las relaciones internacionales”*, CIDE, México, 2009, pp. 373-378.

caso tanto de Japón como de E.E.U.U. la alianza de seguridad se maneja como un asunto de interés nacional, pero en ambos casos existe un debate interno por la ambivalencia de ésta. Mientras que los republicanos creen en la importancia de sostenerla para mantener un mayor control en la región y en el manejo de las relaciones con su aliado, los demócratas creen que es momento de que Japón sea responsable de su propia seguridad lo que representaría un menor gasto en recursos de defensa. En el caso japonés se presenta la misma historia; el Partido Liberal Democrático (PLD) cree en la fidelidad hacia la alianza que los ha fortalecido como nación y optan por la continuidad, mientras que el Partido Democrático de Japón (PDJ) en alianza con el Partido Socialista (PSJ) dudan de ella y buscan redimensionar la misma. Con base en lo anterior, podemos entender que el interés nacional de un Estado tiene que responder ante el Estado, no ante empresas, organizaciones y voluntades personales. Aunque definir la importancia de los mismos no recae en opiniones ni mayorías sino en la exaltación a sentimientos nacionalistas que armonicen con la política, ética y principios de los gobernantes que los dictaminan en términos de poder. De ahí que, la alianza entre Japón y E.E.U.U. no se haya disuelto a pesar de los grandes grupos opositores que existen en ambos Estados.

Como no todos los Estados tienen las mismas capacidades, es necesario entender que si bien los recursos militares son importantes e imprescindibles no necesariamente son únicos. Hoy día sabemos que E.E.U.U., posee uno de los arsenales militares más grandes del mundo, su inversión en tecnología militar y fuerzas activas sobrepasa el uso de las mismas. Por lo tanto ha sido capaz de diseñar un esquema de seguridad que responda a sus intereses, para ello no solo ha utilizado herramientas militares sino también elementos políticos que han consolidado su presencia alrededor del mundo, en el caso específico japonés lo hizo a través del sistema de San Francisco y la alianza de seguridad entre E.E.U.U. y Japón.

Esto ha sido posible porque a pesar de que las relaciones internacionales se lleven dentro un espectro anárquico y de inseguridad internacional, se puede llevar a un nivel extraterritorial el interés nacional en base al poder que se tenga; porque las relaciones se miden en términos de poder y este se

fundamenta en la protección del interés nacional de sus diseñadores, como el especialista Hans Morgenthau afirma: “el interés nacional fundamental de cualquier Estado consiste en proteger su identidad física, política y cultural de los abusos de otras naciones. El poder y la riqueza brindan los medios para que los Estados sobrevivan, satisfagan sus requerimientos de seguridad y sigan compitiendo en un escenario en el que los otros Estados siguen siendo amenazas reales o potenciales”¹¹. Por ello es necesario entender el impacto que tiene la distribución de poder y los intereses nacionales, ya que las relaciones entre Estados se miden en términos de poder. Es por ello que las amenazas que enfrentan los Estados serán proporcionales a la posición que éste tenga en el sistema internacional.

En este sentido, E.E.U.U. al convertirse a través de su política internacional en el Paladín de la Libertad, la Democracia y los Derechos Humanos (que a juicio del pensamiento occidental son los valores fundamentales para generar desarrollo humano); y como ya no existía un enemigo capaz de destruir dichos ideales (la URSS con sus ideas de comunismo) las reglas del juego fueron establecidas y dictadas por quién había ganado la partida, de esta manera y a pesar de no tener un enemigo sustantivo, la presencia militar de E.E.U.U. en el mundo no fue modificada. La seguridad internacional hoy es regida en base a la construcción de interés nacional específico de este país. Por un lado, en Europa dichos intereses se expresan con la presencia de la OTAN, y, por otro, en Asia por la serie de acuerdos bilaterales con cada uno de estos países.

Considerando las aproximaciones teóricas aquí presentadas, se analizara la estrategia de defensa del Estado Japonés como una construcción esencial de la sociedad, en función a diferentes cambios o revoluciones del conocimiento, así como también las ventajas que otorga al desarrollo interno de un Estado y la importancia de los actores que participan en él, que le dan la noción de sistema técnico; pero desde una perspectiva, en la cual el análisis coyuntural y el entorno metafísico implican una parte fundamental en el estudio, ya que generalmente éstas están en base a las clases dirigentes.

¹¹ Ibid, p.368

Por lo tanto, se buscara un análisis que permita mantener la secuencia del desarrollo de la política de seguridad japonesa en base a los intereses y el desarrollo del poder como una pieza clave en el contexto asiático.

En lo que respecta a la primera parte de esta investigación se explicara la evolución de la política de seguridad del Estado Japonés retomando antecedentes históricos que nos otorgan una visión más clara del proceso, priorizando el impacto de la Restauración Meiji de 1868 como un catalizador para la etapa expansionista japonesa, la cual los llevaría a la II GM y que, tras su derrota, se transformaría a la larga en el sistema del sistema de seguridad actual de ese Estado, debido a que su posición al final de la misma facilitó la construcción de un sistema de seguridad colectivo entre Japón y E.E.U.U. que se mantiene hasta nuestros días.

Por lo tanto, entender el desarrollo de la política de seguridad del Estado japonés, nos facilitara el entendimiento de los retos que ambos países enfrentarían tras una redimensión en su alianza, así como también se proyectará su viabilidad, es decir, que tan probable es que ocurra en un futuro. En este sentido, en el segundo capítulo se elaborará un análisis que abarca la primera oleada de cambio en la seguridad nipona por parte de los representantes japoneses, quienes al querer que se reconozca su participación en el mantenimiento de la seguridad en Asia Oriental buscaran modificar la alianza transpacífica con E.E.U.U., fomentando esfuerzos conjuntos con los países asiáticos, que le permitieran tener una actividad de seguridad más independiente, pues el cambio que implicó el termino del conflicto bipolar GF enfrió sus relaciones con los norteamericanos y era momento de intentar hacerse cargo de su propia seguridad.

Es por ello que a partir de 1991 y hasta el año 2009 los japoneses comienzan a tener una participación más activa en cuanto a política exterior, buscando priorizar una seguridad regional más asiática y lejana a la influencia estadounidense. Y, finalmente, en el tercer capítulo se expondrá la viabilidad de reconocer lo trascendental que es la participación japonesa en la seguridad de Asia Oriental, como factor indispensable en cuanto a su liderazgo y las repercusiones que está tiene a nivel interno y externo, en especial respecto a

los procesos políticos internos de Japón y la postura de sus principales socios comerciales.

El eje central de esta investigación demostrará que la II GM fue fundamental para la construcción de la política de seguridad del Japón actual, ya que dejó grandes estragos en la reconfiguración del Estado Japonés como potencia internacional; de ellos el más importante es la Constitución de 1947, la cual se pensaba que al recuperarse Japón de la situación de post guerra quedaría anulada. Sin embargo, en la actualidad sigue vigente y marca las pautas de la conducta internacional de dicho Estado. Ante sus aliados, E.E.U.U. y La Unión Europea, ha causado conflictos en cuanto a sus responsabilidades internacionales, lo que ha generado la necesidad de buscar una política de seguridad más independiente y poder así mantener su status en el Pacífico. Sin embargo, los retos que le imponen sus vecinos y la misma opinión pública son una pequeña muestra de que el camino de una política de seguridad independiente dista mucho de llegar pronto.

Capítulo 1

1. La Política de Seguridad del Estado Japonés a partir de la II GM

*‘Primero, Japón dio tímidos mordiscos, después, bocados mucho más grandes. Pero su sentido dominante de la vulnerabilidad en cuestiones mundiales se vio siempre reflejado en sus políticas internas, incluso después de la derrota de Japón en la guerra del Pacífico. [...] La seguridad en Japón ha sido siempre el eje central de la vida política japonesa, y lo sigue siendo hoy en día’.*¹²

Hoy, de cara al siglo XXI, diversos conflictos externos han impactado de manera profunda la percepción de las políticas internas del gobierno japonés, entre ellos, el auge de fricciones con Corea del Norte, la nuclearización de India y Pakistán y por supuesto la creciente rivalidad que mantiene con la RPC por la hegemonía regional. Estos acontecimientos ofrecen a Japón una coyuntura particularmente interesante en lo relativo al manejo de su seguridad, porque representan el parte aguas de un cambio estructural interno, esperado desde finales de la ocupación norteamericana en este país. Para muchos analistas es momento de que Japón incursione en un nuevo papel que contribuya a la seguridad regional de forma más activa y dinámica, a través de una política exterior que fomente la cooperación; esta propuesta presupone que el papel desempeñado por Japón en aspectos de seguridad es hasta ahora bastante rígido, comparado con su trascendencia económica que ha impactado el modelo de desarrollo en la región. Por lo tanto, para mantener una mayor presencia en la construcción de seguridad regional, debe normalizar su política de seguridad y defensa, la cual ha sido resultado de un proceso histórico complejo y único dentro del sistema internacional.

Como se ha mencionado, para este Estado la influencia del contexto internacional ha sido una parte importante en el desarrollo de sus políticas, a lo largo de su historia ha logrado comprender que el entorno en el que se desarrolla es importante para obtener mayores ventajas y lograr así un desarrollo integral. Al analizar la evolución histórica de la política de seguridad,

¹² López, Lluç, “ *La política exterior y de seguridad japonesa*, Ed.UOC, Barcelona, 2010 p. 75

resulta evidente que la situación actual forma parte de un proceso complejo inherente a la conformación única del Estado. La principal preocupación para Japón en estos momentos, es que la región de Asia oriental, está enmarcada en un “escenario de competición latente, en el que vive el 24% de la población mundial y se genera el 21% del PIB global”¹³.

Sobre las consideraciones anteriores que expresan un estado de competencia regional, en los últimos años la región se ha convertido en el centro industrial y manufacturero más grande del mundo, sin embargo, el proceso no es homogéneo y existen conflictos latentes (primordialmente la amenaza de Corea del Norte y la lucha contra el terrorismo internacional) que causan un estado de alerta frente a un sistema de seguridad deficiente, ya que los principales esquemas de seguridad regional responden a las herencias de la IIGM y se forman a través de una serie de acuerdos bilaterales conocidos como el sistema de San Francisco. Por ello, para hablar de una transformación en la política de seguridad es necesario entender que al igual que su conformación, resultará muy complicado un cambio radical, ya que Japón internamente tiene muchas reticencias al mismo, en gran parte estas provienen de la opinión pública y los partidos políticos que han formado parte indispensable en la prolongación de este proceso. De hecho, de 1991 a la fecha, este se ha convertido en un tema controversial y de interés internacional por la relevancia del mismo. La manifestación de un cambio ha generado ciertas diferencias con E.E.U.U. en cuanto a la dimensión de la alianza militar establecida en 1960, al igual que con otros Estados que no confían en la posibilidad de este cambio; pero lo que es un hecho, es que actualmente se está generado un proceso de transición política interna que tiene como objetivo una reforma de los principios institucionales, especialmente aquellos que involucran una limitación en los ejercicios de su defensa, como la Constitución de 1947.

Este capítulo abordará el camino que ha recorrido la política de seguridad japonesa para así entender las implicaciones de una reforma integral en ésta; antes de ello convenimos que para poder hablar a grandes rasgos de su evolución, debemos entender que esta no solo incluye temas político-militares,

13 Arteaga, Félix, *“El rol de Japón en la seguridad de Asia oriental”*, Anuario Asia Pacífico, <http://www.anuarioasiapacifico.es/anuario2008/esp/index.html> (29 de marzo de 2011)

sino también temas que involucran el desarrollo económico y social, y la generación de una democracia sustantiva y participativa, como pilares imprescindibles para su mantenimiento. Por esta razón, al hablar de evolución en la seguridad japonesa necesariamente se abarcarán como antecedentes históricos desde la Renovación Meiji de 1868, que dio las bases para la generación de un Estado moderno, hasta la participación de las Fuerzas de Autodefensa Japonesas (JSDF por sus siglas en inglés) en la guerra del Golfo en 1991, lo que generó una división clara en la política de Japón. Ahora bien, la temática en la evolución de la política de seguridad japonesa es abordada desde diferentes ópticas, sin embargo, esta investigación se centrará en:

1. 'El poder nacional y su forma de composición,
2. La secuencia progresiva de las aspiraciones, los intereses y los objetivos nacionales que van desde lo más general a lo particular,
3. Los retos o amenazas potenciales, internos y externos de dicha seguridad, y
4. El uso del poder nacional por parte de una sociedad y un Estado determinados, articulados a través de un gobierno nacional y dentro de un entorno internacional cambiante, complejo, inestable e impredecible'¹⁴.

De acuerdo a esta óptica, la capacidad del poder nacional es la base fundamental para el fortalecimiento de una política de seguridad sostenible. Este representa, "la capacidad de acción real y potencial de que dispone un Estado para desenvolverse frente a otros en el campo internacional, en virtud de determinados elementos como su ubicación geográfica, su territorio, población, cohesión interna, desarrollo económico y tecnológico, estabilidad política etc."¹⁵, por lo cual a través de este capítulo intentaremos identificar estos factores en la historia del Japón. Como la historia de este país al igual que la de la mayor parte de los países asiáticos no suele ser la más presente

¹⁴ Piñeyro, José Luis, "**Seguridad nacional en México ¿Realidad o proyecto?**", Pomares, Barcelona-México, 2006, pp. 11- 33

¹⁵ Valdez, Pablo y Salazar, Juan, "**Política mundial contemporánea**", Andrés Bello, Santiago 1979, pp. 27-33

en nuestras memorias, se esbozaran las partes elementales que configuraron el Japón actual enfocándonos en una ampliación de la noción básica de su participación y consecuencias dentro de la II GM, que trajo como resultado la entrada a una nueva era que después de varios años le permitió ser uno de los países más ricos del mundo.

1.1 Antecedentes

Desde principios del S.XVII, la familia Tokugawa había logrado la unificación interna del territorio japonés a través de la implementación de un sistema feudal en el país, el cual se caracterizó por un estricto control social, a través del establecimiento de una clase aristócrata-militar, que se encargaba de mantener el orden por su eficiencia en la resolución de conflictos y pugnas internas. Gracias a ello el Shogunato logró conseguir un periodo de estabilidad en el territorio, terminando con las guerras civiles de sus predecesores que se mantendría por más de doscientos cincuenta años después de la muerte de su fundador, Iyeyasu Tokugawa. Dentro de la historia japonesa este periodo es conocido como el *Shogunato de Tokugawa* y su principal característica es la *gran paz* (Taihei) que permitió generar las bases de un desarrollo cultural e institucional; además, pese a que la principal particularidad de esta administración fue el autoritarismo, el gobierno estaba consciente de la necesidad de un bienestar social, lo que permitió una tendencia a la urbanización y a la generación de una economía estructurada. “En el plano del pensamiento, la difusión del Confucianismo influyó en la orientación más racional a la vida. El aumento en las facilidades educacionales convirtió a los samurái en una clase culta, y se dio instrucción incluso a los elementos de clases inferiores.”¹⁶ Todo esto formó parte de un surgimiento de fortaleza interna que sería transmitida y perfeccionada en años posteriores, pero bajo una dirección menos rígida.

Durante varios años se vivió una etapa próspera, resultado del sistema de gobierno (que limitaba las ambiciones de los principales grupos de poder y controlaba el flujo de información proveniente del exterior para que no pudiera

¹⁶ Whitney, John, “*El imperio japonés*”, SXXI, México, 2002, p. 214

alterar la continuidad del Shogunato) y la generación de riqueza a través del sistema agrícola, que se constituyó como el eje dorsal y la principal fuente de bienestar de una sociedad tradicional convirtiendo a la isla en una sociedad más urbanizada; sin embargo, la paz había traído también problemas, cada vez resultaba más complicado administrar una ciudad en crecimiento, la rigidez e inflexibilidad en las normas que sólo favorecían a algunas partes de la sociedad comenzaron a ser deficientes. En consecuencia, el predominio y estabilidad del Shogunato pronto sería rebasado por la inflexibilidad del mismo, ya que el aparente hermetismo implementado en las primeras etapas del sistema shogunal para la anulación de cualquier influencia extranjera sobre la población, había conseguido aislarlo de los beneficios que dejaron las revoluciones científicas y lo dejaban en severas desventajas frente a las potencias de occidente.

Durante la Primera mitad del S.XIX, los Tokugawa experimentaron dificultades internas y la amenaza de una intervención extranjera agudizada por la visita de una flota norteamericana en 1853. Un año después, E.E.U.U. obligó a Japón a abrir su economía al comercio a través del tratado de Kanagawa por el cual se abrirían dos puertos sin comunicación con el centro de Japón para el abastecimiento de Shimoda y Hakodate, además se acordaba el ingreso de una representación consular estadounidense, no obstante, el punto más crítico fue la implementación de la cláusula de nación más favorecida. El sistema del Shogunato se vio rebasado por las presiones externas, sus instituciones resultaban ineficientes y el atraso tecnológico-militar figuraba como un gran reto para su supervivencia; la influencia extranjera pronto se percibió como una amenaza a su seguridad nacional, una amenaza tan grande que estaba fuera de su control. La tibieza frente a los bárbaros fue el principal preludio de un periodo de debilidad interna. En la mayor parte de la nobleza japonesa (los daimyō) se generó una división por la forma de enfrentar a los extranjeros, mientras varios optaban por el uso de recursos militares. El Shogunato respondió cediendo grandes campos a los saqueadores y esto trajo bastantes descontentos al interior de su población noble quien no daba crédito a una deshonra de esa magnitud, ellos aprovechándose de la severa crisis que

atravesaba el shogunato, en gran parte por la influencia extranjera; apoyaron a los líderes Chosu y Satsuma que buscaron impugnar la autoridad Tokugawa.

El resultado, fue una guerra civil que iniciaría en 1868 con el objetivo de quitar el poder a la familia Tokugawa, como consecuencia se daría la Renovación Meiji de 1868, la cual para evitar una nueva guerra civil se amparó en la figura y autoridad del emperador para convocar a la unidad nacional y así lograr un proceso de modernización integral que buscaba eliminar las diferencias ante las potencias extranjeras. El símbolo imperial representaba por lo tanto, una nueva era en la que el pueblo dejaría de lado sus diferencias para generar una estabilidad que no se basara en el uso de la fuerza. Más bien, se buscaba una unión voluntaria hacia el Emperador (quien era reconocido por los pobladores como el hijo del cielo), y así se retomaría la misticidad del origen del país y también de sus gobernantes, con el objetivo de crear un país que pudiera insertarse en el sistema europeo y evitar un posible dominio por parte de los extranjeros.

Para hacer esto de forma adecuada, la Renovación Meiji abarco todos los campos correspondientes para generar la fuerza del Estado. En el campo educativo se instaló un sistema estandarizado basado en la enseñanza del sintoísmo como una forma de vida, lo cual generó cambios en la conformación social, ya que con este nuevo sistema educativo se buscaba eliminar el sistema jerárquico impuesto por el Shogunato con el ideal de una ciudad más equitativa; la economía se volvió más activa y se busco la instalación de la industria pesada, al igual que la implementación de nuevas infraestructuras en el territorio; fue en estos momentos que surgieron los *zaibatsu*, parte fundamental del crecimiento económico de Japón en este periodo. Con base a éste crecimiento económico y motivados primordialmente por la amenaza extranjera, se invirtió en nuevos armamentos importados de occidente que fueron indispensables en el forjamiento de un ejército fuerte. Después de la implementación de todas estas reformas, se inicio un proceso de modernización que pronto impulsaría el expansionismo del poderío conformado.

Hasta este punto, podemos entender que Japón transitó del feudalismo a un Estado moderno de una forma inesperada, dentro del periodo Tokugawa el poder nacional se basaba en el control y el uso de la fuerza como bases de su política de seguridad, mientras que con la entrada del nuevo gobierno Meiji el fortalecimiento del poder nacional era la guía para la estructuración de una política de seguridad más eficiente.

La política de seguridad que se mantuvo durante el Shogunato, a diferencia de la establecida tras la Renovación Meiji, es que la primera se orientaba hacia los problemas internos del mismo territorio, no contemplaba la posibilidad de una amenaza externa como una prioridad porque durante muchos años Japón había permanecido dentro del sistema tributario encabezado por China. Su principal objetivo era mantener el uso de la fuerza y el control que reflejaban una capacidad de acción real frente a sus enemigos internos y con ello cumplían el objetivo inmediato del sistema: mantener una sociedad estable y permanecer en el poder, pero una vez al encontrar una amenaza directa de invasión extranjera la fragilidad e inflexibilidad del sistema dificultó su desenvolvimiento internacional lo que trajo como consecuencia la terminación del mismo. En cambio durante la renovación Meiji, la coyuntura no era favorable al sistema rígido y sistemático, el nuevo gobierno requería reestructurar las bases fundamentales del sistema Tokugawa, pero ejecutarlo de una forma más eficiente e integrarlo a varios sistemas occidentales que le ayudaran a salir de la crisis enfrentada desde hace algunos años y de esta forma legitimar su gobierno con el objetivo de establecer un Estado moderno, fuerte y cohesivo que no debiera preocuparse por una ruptura en la escala jerárquica teniendo claro el rumbo del Japón.

Con base en estos preceptos la política de seguridad incluía dos niveles de acción, el interno y el externo; con el primero, se buscó mejorar todos los aspectos que los colocaban por debajo de las naciones europeas, la educación, la salud, el sistema político, pero sobre todo la innovación y desarrollo como base de un crecimiento continuo; el objetivo era igualar su capacidad interna al de una nación europea, por ello enviaron a los países occidentales miembros de sus universidades, para que fueran capaces de traer nuevas tecnologías, así como también nuevos sistemas que pudieran

implementar dentro del proceso de modernización, por ejemplo: “Okubo y Kido, al investigar por todo el mundo, se dieron cuenta pronto de las desventajas sociales del sistema implementado durante el shogunato, ningún Estado moderno podía permitirse prescindir de jóvenes brillantes, simplemente por no haber nacido en la clase samurái.¹⁷ ” Esto dio las bases para un sistema de movilidad social más flexible que impactaría en el futuro del desarrollo del Estado. En el segundo plano, se buscó entablar una mejor relación con los países occidentales, pues con la entrada en vigor del tratado de Kanagawa otros países europeos, entre ellos Francia, Rusia, Gran Bretaña y los Países Bajos entablaron relaciones semejantes, lo cual resultaba devastador para un pueblo que todavía creía en la misticidad de su origen. La impotencia ante las desventajas los llevo a construir un camino que eliminara en principio los privilegios otorgados por los tratados a los extranjeros, ya que primordialmente en el comercio los extranjeros podían imponer las tarifas arancelarias que consideraran pertinentes.

“Las autoridades japonesas buscaron entre dos estrategias que aparentemente parecían contradictorias, la sonnō jōi o “expulsión de los extranjeros por la fuerza” y la kaikoku “apertura al país al exterior”. Por una parte la jōi permitía una cierta jerarquía entre las naciones, mientras que la kaikoku se basaba en un nivel de igualdad entre las naciones, al entender que todas tenían que participar en del sistema económico y político europeo [...] ambas estrategias contenían una característica fundamental el deseo de evitar el gaiatsu o dependencia exterior y conseguir la superioridad con los barbaros occidentales. Finalmente la decisión de abrirse fue el producto de una calculada estrategia del realismo político,[...] que el gobierno Meiji maduraría con éxito.¹⁸”

La expresión que mejor puede representar el manejo de la política de seguridad durante la era Meiji fue “naiyugaikan”, es decir, que los problemas internos se relacionaban con el mundo exterior. Por lo tanto, era indispensable enfrentar una situación donde la mayoría de los Estados vecinos habían sido doblegados por las potencias extranjeras. China, quien antes fuese el centro de poder de Asia Oriental, había sido relegado a un actor secundario, por lo tanto, el objetivo fundamental era evitar este destino e insertarse en el mundo

¹⁷ Bolitho, Harold, *“Japón Meiji”*, Ediciones Akal, Madrid, 1991, pp. 27

¹⁸ Lluç López, *Ibid.*, p. 79

moderno. De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando queda claro que la amenaza extranjera fue la base fundamental que orillo al cambio japonés, no obstante, la amenaza que sentía el archipiélago japonés nunca existió de manera tácita, por dos factores fundamentales, el primero era la distancia, que a pesar de las ventajas emanadas por las revoluciones científicas, implicaba un alto costo a los extranjeros, y segundo, Japón tenía pocas cosas apetecibles para los occidentales, por lo cual el único beneficio que obtenían era utilizar la isla como un puente de aprovisionamiento en la ruta de la conquista. A pesar de esto, la potencial amenaza llevó al Japón a constituirse en un Estado imperialista que daría mucho de qué hablar en el S.XX.

“El pensador pro occidental Soho Tokutomi creía que Japón debía utilizar métodos occidentales para fortalecerse y afirmaba la necesidad de hacer la guerra para que Japón dejase de ser una nación contractiva y se convirtiera en una nación expansiva.”¹⁹ Estas ideas estuvieron presentes al interior del gobierno Meiji²⁰ que en primera instancia buscó una rápida reconstrucción que los igualara a los Estados de occidente; este fortalecimiento los llevara años más tarde a un ciclo de guerras en busca de la expansión con campañas exitosas que durarían hasta finales de la II GM. La primera de ellas fue la guerra Sino-Japonesa de 1894-1895, el principal logro de Japón dentro de esta campaña fue la obtención de Taiwán y Corea a través del tratado de Shimonoski. El mensaje que esta dejó fue que Japón no estaba dispuesto a ceder ante los extranjeros como lo hiciera la RPCh y que renunciaba definitivamente y por méritos propios al sistema tributario al que había pertenecido siglos atrás. Japón estaba decidido a hacer un cambio en la historia de Asia oriental y no podría lograrlo hasta un enfrentamiento directo con Europa. La primera oportunidad del mismo fue en la guerra Ruso-Japonesa de 1904-1905, un conflicto originado por el choque de rivalidades imperialistas en el sudeste asiático, ambos países buscaban la expansión y tenían los mismos objetivos en mira, lo que los llevo a la guerra por la influencia en estos

¹⁹ Lluc López, Loc. cit

²⁰ Pero se llevaran a cabo de una forma más formal en la era Showa, periodo que corresponde al movimiento expansionista japonés más agresivo del SXX, enmarcado en el contexto de la IIGM. Martínez Legorreta, Omar, **"De la Modernización a la Guerra"**, Japón: su Tierra e Historia, El Colegio de México, México, 1991.

territorios. El ejército imperial japonés logró obtener varias victorias de manera consistente sobre sus oponentes rusos, lo que fue un hecho inesperado para el resto del mundo, pues fue la primera vez que un pueblo no caucásico enfrentaba y vencía a una potencia imperialista europea. El resultado fue la retirada de la influencia rusa sobre Manchuria, Sakahalin y Puerto Arturo y por ende el asenso de Japón en el escenario internacional.

A partir de este momento la política de seguridad, que expresaba una profunda preocupación por la amenaza extranjera, se transformará en una estrategia que le asegure el desarrollo pleno del Estado y su posición ante occidente, ya que con la obtención de los recursos materiales de los territorios ocupados garantizaría su posición ante las potencias de occidente.

Con el inicio de la I GM en Europa, se presentó a Japón la oportunidad de ampliar su esfera de influencia en Asia del Este, por lo cual, declaró la guerra a Alemania el 23 de Agosto de 1914, con esta acción logró ocupar los territorios de influencia alemana en la zona,²¹ y con sus aliados occidentales muy involucrados en la guerra en Europa, aprovechó el margen de maniobra para consolidar su posición en China, “además, buscó ampliar su control sobre Manchuria y Mongolia Interior, el objetivo de Japón fue controlar la mayor parte del Este asiático que pudiera, ejemplos de esto se encuentran en su búsqueda por controlar un centro minero y metalúrgico en el centro de China y en la prohibición hacia China de brindar una cesión o arrendamiento de las áreas costeras a una tercera potencia, reduciendo a China a un protectorado japonés. El poder de Japón en Asia creció con la caída del régimen zarista en Rusia y el desorden de la Revolución Bolchevique de 1917”²².

En base a lo anterior podemos deducir que fue en esta etapa donde se gestó el camino expansionista del Japón, el cual prevalecerá durante la II GM de forma más explícita, pues estos acontecimientos marcaron el rumbo de las relaciones que Japón tendría hacia sus vecinos (no sólo China sino en todo el sudeste asiático) durante años posteriores, con el objetivo de convertirse en la

²¹ Especialmente el territorio de Shandong China y las Provincias de las Islas Marianas, Caroline, y las islas Marshall en el Océano Pacífico Henri Michel, **“La Segunda Guerra Mundial. Tomo I La victoria de los aliados”**, Editorial Akal, Paris, 1980.

²² *Ibíd.*, p. 58.

única potencia en Asia oriental. Para 1931, este deseo se fortalecía con el arrebató a China de Manchuria; sin embargo, a pesar de los principios del sistema europeo que les permitía un amplio espectro colonial, las potencias europeas no estaban preparadas para incluir al Estado japonés en el mismo; por lo cual al ver el éxito de las campañas japonesas, las potencias occidentales comenzaron a imponer muchas reticencias a su dominio externo, lo que iba generando conflictos al interior del Japón, ya que gran parte de los círculos de influencia estaba en contra de esta diferencia de trato y exigían una igualdad ante el concierto de Europa, reclamando sobre todo la debilidad de su gobierno ante el mismo. Hasta este periodo, todavía se encontraba en funcionamiento la “*diplomacia Taisho*”²³, que intentaba mantener una relación estable con las potencias de occidente a través de una búsqueda de conciliación de intereses por la vía pacífica, no obstante, con la muerte del emperador la estabilidad política generada desde la era Meiji va a sufrir un fuerte cambio por el regreso del frente militar al poder durante la era Showa.

Entrando en esta nueva era, el nuevo gobierno japonés consciente del deterioro de relaciones con sus aliados, limitó el ejercicio diplomático llevando a Japón a un proceso “de destrucción de la “democracia” lo que creó una militarización de facto del régimen político”.²⁴ En septiembre de 1940, Japón obligó al gobierno francés a entregarle la zona norte de Indochina, acto que no fue bien recibido por la opinión pública internacional. E.E.U.U. respondió a esta acción prohibiendo la exportación de acero y combustible a los japoneses, pronto otros países europeos se sumaron al sabotaje del Japón impidiéndole adquirir petróleo lo que a la larga inutilizaría por completo a su armada y a sus fuerzas aéreas.

En base a estos acontecimientos Japón se dedicó completamente a su campaña militar con el fin de asegurar recursos y no depender del extranjero, por lo cual el ejército y la armada japonesa desarrollaron una estrategia basada

²³ Sin embargo es erróneo hablar de democracia. Hay que enfatizar que esta fue un caciquismo basado en grandes partidos conservadores. Por una serie de derechos metaconstitucionales, la elección de los primeros ministros la realizaba Kinmochi Saionji en sustitución del emperador, creándose una alternancia rotatoria. CIDE, Sorai, Mamoru, ***Historia de una “democracia diferente”: la posguerra en Japón***, http://www.istor.cide.edu/archivos/num_21/dossier4.pdf , (20 Mayo 2010)

²⁴ *Ibíd.*, pp. 72-73

en ataques rápidos hacia algunas islas para establecer un cinturón defensivo en la zona central del Pacífico. Sabían que pronto E.E.U.U. les declarararía la guerra ya que fuerzas japonesas habían conquistado las posesiones británicas así como algunas estadounidenses²⁵. Entre 1871 y septiembre de 1945 Japón invade y ocupa Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Indochina Francesa, Birmania y Hong Kong, promoviendo la formación de un esquema de integración regional conocido como “la gran esfera de coprosperidad asiática”. La principal característica del Estado japonés durante este periodo es la formación de un estado policiaco, amparado en la autoridad imperial que al tener una estrecha relación con las empresas japonesas (zaibatsu) se dotaba una fuerza de acción formidable que será útil hasta su derrota de 1945 a través del comando aliado liderado por los E.E.U.U. y que marcará el final de la gran era para el Japón.

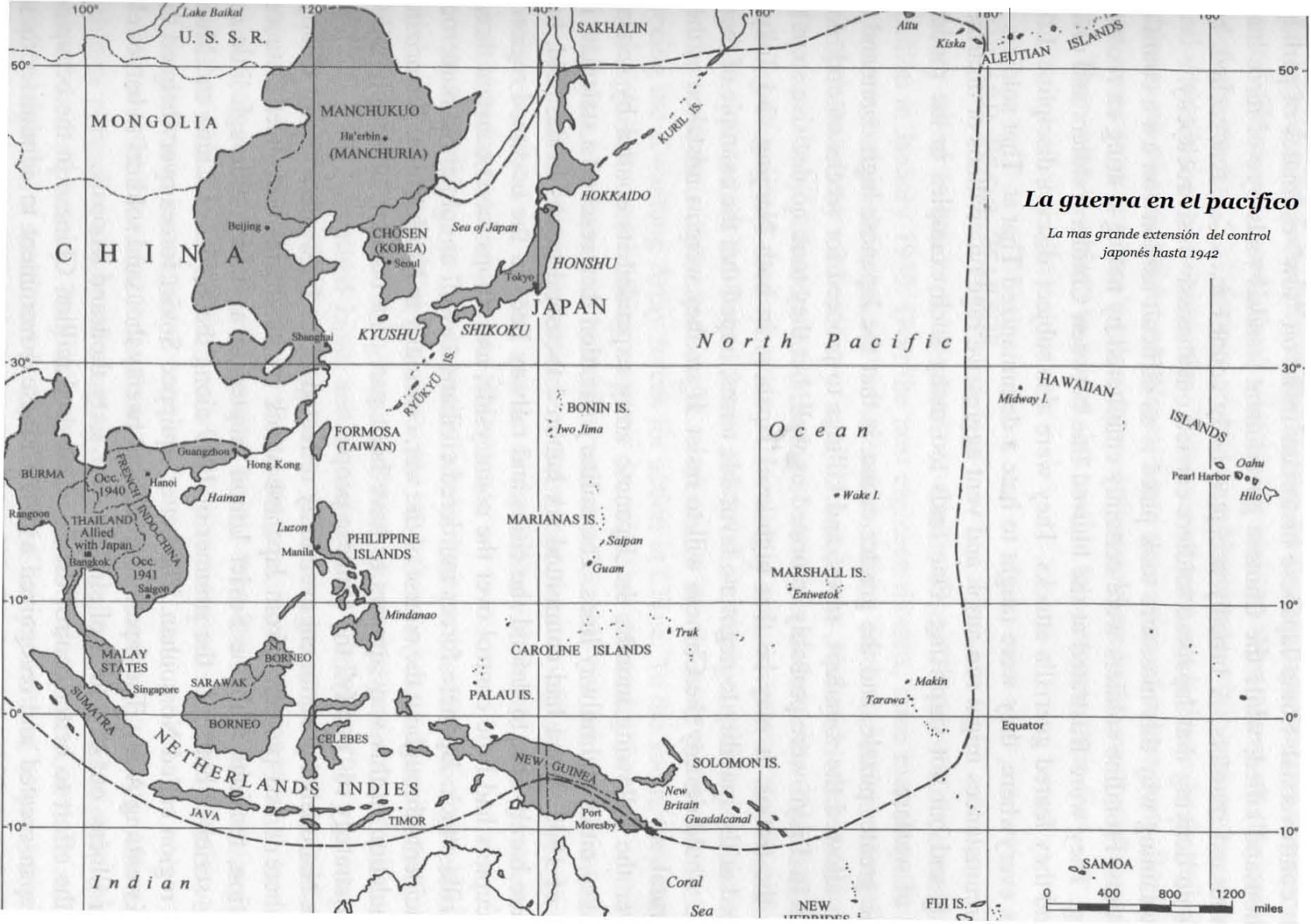
25 La colonia británica de Singapur, considerada durante mucho tiempo como una de las fortalezas más inexpugnables del mundo, cayó en febrero de 1942; los japoneses ocuparon también las indias Holandesas y desembarcaron en Nueva Guinea, *Ibíd.*, pp. 85

Mapa I. El imperio japonés 1885-1939



Fuente: Elaborado por: Gordon, Andrew, "A modern history of Japan", Harvard University, Oxford, 2003.

Mapa II. Imperio japonés hasta 1942



La guerra en el pacífico
La mas grande extensión del control japonés hasta 1942

Fuente: Elaborado por: Gordon, Andrew, "A modern history of Japan", Harvard University, Oxford, 2003.

1.1.2 Cambios fundamentales en la estructura de defensa después de la IIGM

*“Fueron poco más de tres años y medio en los que el ejército japonés fue dueño y señor de todo el Asia Oriental. Su poder se extendió por este continente casi con tanta rapidez como se desvaneció en agosto de 1945. Sin embargo, este período ha marcado un antes y un después en la zona que hoy se considera la más dinámica del planeta, no tanto por los daños físicos sino más bien por sus efectos psicológicos y por las fuerzas que ha desencadenado”.*²⁶

Los costes de la guerra en busca de su expansión fueron enormes; en términos territoriales, Japón perdió el imperio que había construido a lo largo de las dos conflagraciones mundiales y se vio obligado a través de dos documentos institucionales a responsabilizarse de sus acciones bélicas, “el primero de estos es la declaración del Cairo de 1943 en la que se acordó la devolución de todas las islas del Pacífico que Japón había capturado u ocupado desde comienzos de la IIGM, del mismo modo debía regresar a China todos los territorios robados, entre ellos Manchuria, Formosa y los pescadores. Asimismo, contenía la promesa de que Corea obtendría su independencia en un futuro cercano; el segundo fue el tratado de Yalta de 1945, en el cual se acordaba la sesión a la Unión Soviética de la mitad sur de las islas Sakhalien (Kurafuto) y Kuriles. Además, como la aplicación de la rendición de Japón, una gran parte de las islas periféricas como Ryūkyū (Okinawa), Bonin, Izu, Iwo y Marcus pasarían a ser administradas por E.E.U.U.”²⁷ En términos generales, Japón se quedó con menos territorio del que tuvo al inicio de su era expansionista, sus cuatro islas principales fueron durante esta etapa la única posesión territorial del Japón y no de forma autónoma, debido a que durante el periodo de posguerra Japón fue ocupado por las potencias aliadas lideradas por E.E.U.U. con contribuciones de Australia, la India, el Reino Unido y Nueva Zelanda.

²⁶ Rodao, “Florentino, *“Japón y Asia, cincuenta años después de la guerra”*, Política Exterior, Vol. IX, núm. 45, 1995. Pp. 68

²⁷ Tsuru, Shigeto, *“El capitalismo japonés: algo más que una derrota creativa”*, Ediciones Akal, Madrid, 1999,p.17

Para septiembre de 1945, la condición general del Estado era deplorable; los ataques a Hiroshima y Nagasaki habían dejado una considerable cantidad de muertos (dos millones y medio aproximadamente) que inutilizaban la tierra de los alrededores generando una profunda escasez de alimentos, que aunado al lento regreso al sistema normal de redistribución de productos, condujeron a Japón a una profunda crisis inflacionaria. El precio de los productos sobrepasó 224 por ciento en comparación al estado de preguerra y por ende se fomentó el consumo en el mercado negro, situación que agravó el sistema organizacional japonés; paralelo a esto, los antiguos trabajadores de nacionalidad coreana y china que trabajaban en las minas de Hulla se negaron a seguir trabajando para el Imperio lo que produjo la baja en la producción y la consecuente crisis energética. Como consecuencia, la economía se desestabilizó de manera profunda, el sector más dañado fue el de la industria pesada por la caída en la construcción de buques y armamento, “en especial por la construcción de buques comerciales, anterior a la guerra existían seis millones de toneladas de esos buques, y cuatro millones se construyeron durante la guerra. Durante la guerra se hundieron 8.6 millones de toneladas, dejando en pie 1.5 millones, dos tercios de los cuales precisaban reparaciones capitales.” A su vez, la situación social era la más catastrófica que se había enfrentado, miles de personas se encontraban en situación de calle por causa de la guerra. El ingreso de un gran número de repatriados a la isla modificó la estructura social implantada durante la era Meiji agravando esta situación, aunque cabe señalar que de acuerdo al autor Shigueto Tsuru, el conflicto social beneficiaría a la larga el sistema organizativo japonés, porque como puede observarse, en ese entonces era imposible para Japón mantener personas que demandaran asistencia médica, sanitaria o alimenticia; lo que el país necesitaba era gente productiva que fuera capaz de formar parte del proceso de reconstrucción y la mayoría de los repatriados eran gente joven y capacitada para el trabajo industrial, por lo cual la situación económica fue benéfica a la larga. ‘Aún así el embajador Edwin W. Pauley, encargado de la misión norteamericana de reconstrucción del Japón declaró en Diciembre de 1945:

A pesar de toda la destrucción, Japón aún conserva en buen estado más plantas y equipos industriales que jamás permitieron usar los gobernantes para suministro y consumo civil, incluso en los años de paz. Se les debe arrebatar ese excedente para completar la desmilitarización de Japón, lo cual no implicara una total desindustrialización del país. Quiero ser muy firme al respecto. Las cifras registradas en una industria clave mostrarán lo que quiero decir. En la industria del acero, herramientas industriales y otra maquinaria hecha de acero, las propias cifras de Japón muestran que aún posee en buen estado más del doble de las instalaciones que tenía cuando invadió Manchuria en 1931.²⁸

Hecha la observación anterior nos queda claro que el ideal del gobierno estadounidense a través del SCAP era limitar el poder con el que aún contaba Japón para poder librarse de una posible amenaza en el pacífico. Ante esta situación, la posición de Japón resultaba muy débil, el desmantelamiento de su ejército e industria eran un hecho inevitable, lo que dificultaba el proceso de recuperación. “Sin su ejército y su armada, Japón perdió su estrategia continental. Lo que quedó fue una economía destrozada, dispersa en torno al único pilar que permaneció del orden anterior a la guerra, y que por lo tanto, se convirtió en la elite dominante del Japón de la posguerra: la burocracia.²⁹” Esta fue fomentada por el SCAP con el objetivo de generar una ruptura total entre el frente militar, industrial y burocrático que habían llevado a este Estado a la guerra anterior, lo que quiere decir que con el fortalecimiento del sistema burocrático se buscaba que a través de aparatos institucionales se limitara el poder de la milicia y así permitiera generar una nueva era japonesa que se alejara de cualquier intensión expansionista.

Por otro lado, para lograr una ruptura total de esta triada se instauró la reforma del desmantelamiento de los *zaibatsu* en enero de 1946, la cual buscaba concretar dos objetivos claramente definidos por Corwin Edwards; el primero, destruir el poder militar de Japón psicológicamente y como sistema y, el segundo, permitir a los trabajadores que habían sido explotados por los *zaibatsu* percibir sueldos y salarios más altos y repercutir dentro del mercado

²⁸ Loc. cit., p.17

²⁹ López Villafañe, Víctor, “*México en la cuenca del Pacífico*”, Publicaciones UNAM, México, 1996, pp. 29-30

internacional. “Edwards, experto analista en empresas, era plenamente consciente de que reformas de este calibre no podían tener éxito a menos que tuvieran el apoyo de la voluntad nacional. [...] en 1947 el gobierno de E.E.U.U. presentó ante la Comisión del Extremo Oriente (CEO) la <<directiva 230>>, sin ponerla a conocimiento del público, [...] así fue como la Ley para la Eliminación de la Concentración Excesiva Poder fue aprobada por la dieta en Diciembre de 1947³⁰.” Sin embargo, esta no fue bien recibida al interior de la sociedad japonesa por su carácter ajeno, no obstante el SCAP se encargó de su permanencia y continuidad para así mantener el control sobre el poder económico y la dispersión del control en varios campos.

Como ya se ha mencionado, para los E.E.U.U. era importante mantener una buena imagen sobre el sistema democrático y el libre mercado, por lo cual se dio a la tarea de impulsar reformas que mejoraron las condiciones de vida de los ciudadanos, pero siempre tomando en cuenta la participación del gobierno japonés; que a decir verdad resultó más pasiva de lo que fue durante la era Meiji debido al agotamiento psicológico de la posguerra, que repercutió de forma directa en la actividad de reconstrucción y minimizó su labor dentro en la misma. Una de las medidas más importantes para el enfrentamiento de crisis económica fue la implementación de la reforma agraria impulsada desde 1945 por Kenzo Matsura, ministro de agricultura que proponía:

1. Cambiar la forma de pago por arrendamiento de tierras de especie a monetario,
2. Aumentar las posesiones de tierra y cultivo entre los campesinos y
3. Democratizar los Comités Agrícolas

Estos tres puntos fueron incluidos en un proyecto de ley que recibió cierto grado de oposición interno, pero que tras el apoyo de SCAP se aprobó por la dieta tres semanas más tarde. No obstante, de acuerdo a varias revisiones posteriores por parte de los principales grupos políticos, se deliberó que era importante modificar algunos aspectos fundamentales de la ley, en especial aquellos referentes al tamaño de arrendamiento territorial (debía ser menor

³⁰ Ibíd., p. 30

a 5 hectáreas), el control sobre la tenencia de esta y la eliminación de términos ambiguos dentro de la ley que ayudaran a la concentración del poder sobre su uso y dificultaran de esta manera el desarrollo. En consecuencia, contando con la participación voluntaria del gobierno japonés, se produjo la Segunda Ley sobre la Reforma Agraria en 1946, que cubría los aspectos antes mencionados. La reforma agraria se considera uno de los más grandes logros del gobierno de ocupación aunque, “esta también se vio facilitada por la evolución que durante la guerra había erosionado el poder tradicional de los terratenientes, a quienes con las reformas introducidas con el sistema de racionamiento de 1941, les privaron de la posibilidad de reclamar sus tierras, sus productos e incluso sus rentas.”³¹ Esta ley implicaba un trato directo entre el Estado y los arrendatarios eliminando así la fuerza de los terratenientes que antes de la a misma eran los intermediarios.

En relación con este último, dos de las reformas sociales más importantes impulsadas durante la ocupación norteamericana fueron: “La reforma laboral y La reforma educativa”. La primera, abarcaba el ámbito de los derechos laborales muy poco arraigados en los usos y costumbres en la sociedad de preguerra, ya que en su momento ésta tuvo el objetivo de buscar la fortaleza económica para el fortalecimiento de la campaña militar sin importar el coste de ello, de hecho, el gobierno inculcaba el espíritu ideológico en la sociedad civil “*el sacrificio por el porvenir*”, es decir, que su generación era responsable del bienestar de las siguientes y aunque tal vez ellos no disfrutaran de los beneficios de su esfuerzo su descendencia si lo haría; de esto se desprende la existencia de leyes que prevenían la influencia de líderes opositores a estos ideales y eran denominados por el gobierno como “delincuentes ideológicos”, en tal sentido cuando estos amenazaban el mantenimiento del kokutai (política nacional) eran condenados. Por lo tanto, las reformas introducidas durante este periodo estaban orientadas a la generación de sindicatos y reformas progresistas que incluían: a) la formación de sindicatos, b) la formación de leyes justas para los trabajadores, c) libertad de expresión y asociación y d) creación de un instrumento de arbitraje laboral. Cabe señalar que el proceso

³¹ Rodao, Florentino, “*Japón y Asia, cincuenta años después del fin de la guerra*”, 1995. (01 de Junio de 2011) <http://www.florentinorodao.com/articulos/art95a.pdf>

de reforma laboral fue uno de los más rápidos durante el periodo de ocupación y por los beneficios instantáneos para la población dio una mejor imagen al SCAP dentro del territorio. Sin embargo, la situación económica del Japón en general representaba pocos cambios en la vida laboral de los trabajadores a pesar de que en base a la nueva legislación estos nuevos derechos debían ser cumplidos.

El incumplimiento por parte de las empresas privadas motivó el desprendimiento de una campaña política sindical que orientara a la amenaza de huelga nacional el 1 de febrero de 1947; el movimiento involucraba un gran número de empleados japoneses que exigían tanto un incremento en el salario como la renuncia del gabinete de Yoshida. Este fue sin duda el momento más crítico en el sector para el SCAP puesto que en el ámbito de reconstrucción no podía permitirse movimientos de esa magnitud y por ello el general Mc Arthur declaró:

“Con la autoridad que me ha sido investida como comandante supremo de las fuerzas aliadas, he informado a los líderes sindicales reunidos con el propósito de llevar a cabo una huelga general que no permitiré el uso de esa devastadora arma social en la situación actual de penuria y pobreza de Japón y, por consiguiente, les ordeno se abstengan de realizar esta acción.”³²

Con esta acción se le demostró al pueblo japonés que en la base de cualquier sociedad ya sea militar o no, existen límites y estos deben buscar el beneficio tanto del pueblo como de sus gobernantes, el uso de la huelga solo retrasaba el retorno a una recuperación acelerada y por ello a partir de ahí se abanderó como un bajo recurso que retrasaba la producción y el bienestar social.

En relación con la segunda, hay que puntualizar que el gobierno del SCAP se mostro reticente a modificar el modelo implementado en Japón hasta ese momento. Como resultado de estas acciones fue sujeto a diversas críticas por parte de la comunidad internacional, ya que antes de iniciarse la ocupación se había comprometido a través de varias declaraciones a erradicar el sistema de valores estandarizados, que impulsaba un espíritu nacionalista ortodoxo e inspiraba las campañas militares de los japoneses: *“Será prohibida la difusión*

³² *Ibíd.*, p. 38

*de la ideología militarista, nacional-shintoística y ultranacionalista de Japón.*³³

Contrariamente a las acciones antes mencionadas y, una vez teniendo el control de la isla, el gobierno de ocupación mostro mucha reticencia al cambio; esto es claramente entendible ya que al momento de intentar una modificación del sistema educativo en la práctica, era modificar una nación entera. Durante varias generaciones los japoneses habían aprendido y obedecido los mandatos del emperador y entre ellos el decreto de Educación implementado por el emperador Meiji en 1890³⁴. Tal vez en nuestros días pueda resultarnos un poco exagerado suponer que la población siguiera estrictamente estos preceptos, no obstante, ubicándonos en el espacio-temporal y en las costumbres de aquel entonces, no resulta difícil comprender que debido a la forma en que los valores fueron forjados era difícil suprimirlos o ignorarlos.

En esta situación, *“según Robert Hall, el personal directivo de la ocupación se había opuesto a revocar el plan, alegando a una <<triple objeción: 1) en el Plan no hay nada intrínsecamente erróneo; 2) cualquier ataque al plan equivaldría a atacar la ética de Confucio, la filosofía de Buda y la mitología de Shinto, lo cual se interpretaría como un ataque a la religión, 3) es conveniente que los que estén al mando de la ocupación [...] tengan dispuesta una declaración de objetivos o intenciones>>.”* Al menos este era el discurso que se manejaba por parte de ellos, contrariamente a lo que se ha expresado, modificar el sistema

³³ *Ibíd.*, p. 45

³⁴ El texto integro de la traducción inglesa es el siguiente [traducido al español]:

Sabed, Súbditos que:

Nuestros imperiales han fundado nuestro Imperio sobre una base amplia y duradera y han implantado firme y hondamente la virtud: Nuestros Súbditos unidos más que nunca en lealtad y piedad filial han ilustrado de generación en generación la belleza del mismo. Ésta es la gloria del carácter fundamental de Nuestro Imperio y de aquí también emana la fuente de nuestra educación. Por lo tanto, Súbditos, sean leales a vuestros padres y afectivos con nuestros hermanos y hermanas, con maridos y esposas, conserven la armonía, como amigos sean fieles; permanezcan en la modestia y la moderación, apliquen su benevolencia a todos; aprendan y cultiven artes y de ahí desarrollen las facultades mentales y perfeccionen las virtudes morales; además respeten el bien público y promuevan el interés común; siempre respeten la Constitución y cumplan las leyes; en caso de emergencia, ofrézcanse valerosamente al servicio del Estado, para así proteger y mantener la prosperidad de nuestro trono imperial coetáneo al cielo y la tierra. Así pues, no sean nuestros buenos y fieles súbditos, sino también hagan honor a las mejores tradiciones de nuestros antepasados.

El camino aquí trazado es verdaderamente la enseñanza testificada de Nuestros Ancestros Imperiales, el cual tienen que seguir Sus Descendientes como los súbditos y es válido para todas las edades y verdadero en todas partes. Es nuestro deseo tomarlo a pecho con toda humildad, lo mismo que ustedes, Súbditos nuestros, para que todos podamos obtener la misma virtud. Loc. cit.

educativo por parte de la fuerza aliada no era un proceso tan complejo en forma, dado que cuando Japón se entregó al SCAP su sistema educativo estaba en ruinas, “18 millones de estudiantes se encontraban ociosos, 4,000 escuelas habían sido destruidas y solamente el 20% de los libros de texto necesarios eran usables, [...] más de una de cada tres instituciones de nivel superior se encontraba en ruinas, miles de maestros se encontraban sin hogar y en condiciones precarias y miles de sus estudiantes habían sido removidos a áreas más seguras.

Por ende, el funcionamiento del sistema educativo era virtualmente inexistente³⁵, lo que nos lleva a pensar que la reticencia del gobierno de ocupación era para impulsar un cambio que viniera por la voluntad misma de la sociedad japonesa y no como un sistema de imposición que, como se ha mencionado anteriormente por su carácter de “ajeno”, sería rechazado de forma inmediata; de esta forma se garantizaría la permanencia del mismo.

Esta estrategia por parte del gobierno de ocupación resultó exitosa y las tres escuelas de pensamiento en temas de educación predominantes en Japón comenzaron un debate sobre la nueva orientación que debía guiar a su nación, consiguiendo que en 1948 se anulara el Plan Imperial de Educación y ésta se basara únicamente en la Ley Fundamental de Educación que fue aprobada un año antes; dentro de ésta se establecían los objetivos de una educación democrática que aceptaba el respeto de los derechos humanos y la permanencia de un fomento democrático que anhelara el camino a la justicia. Cabe añadir que la ley antes mencionada sigue representando los valores educativos de los japoneses en nuestros días, con este resultado podemos decir que los objetivos del SCAP en la preguerra fueron concluidos de forma exitosa.

a) La Constitución de 1947

Hasta este momento, hemos visto como las acciones fundamentales del SCAP en diversos espectros sociales lograron desarmar la sólida presencia que tenía el Estado sobre sus gobernados. Sin embargo, es importante puntualizar que el

³⁵ Beauchamp, Edward, y Vardaman, James, *“Japanese Education Since 1945: A Documentary Study”*, An East Gate Book, USA, 1996, p.6

más importante de todos estos, es la caída de la gran estructura política que se había edificado a través de los principios militaristas de los gobernantes japoneses, fue el golpe más duro para la sociedad nipona, debido a que durante muchos años el gobierno se había esforzado por mantener los principios fundamentales en la nación dentro del modo de vida de la población. Como se ha visto a lo largo de los planteamientos hechos en el tópico anterior, la educación les formaba el espíritu nacionalista que sería ratificado a través de la religión y las costumbres. Por ello, la derrota y el repliegue de sus tropas japonesas representó una importante fractura en el vínculo que se tenía entre el Estado y la población, generando una nueva relación en la cual el peso de la opinión pública y el pacifismo como valor nacional se convertirían en un factor permanente, estableciéndose formalmente y de manera indefinida en la Constitución de 1847. Por esta razón, hay que dejar claro que de todas las reformas o cambios antes mencionados, el más importante y que nos permite entender el desenvolvimiento de Japón hasta nuestros días, es el cambio político estructural que se da con la salida del emperador como principal dirigente del Estado y la sustitución de la Constitución Meiji por la Constitución de 1947, que establece una nueva dirección en la política interna y externa del país.

En este mismo orden y dirección, la nueva Constitución es redactada bajo órdenes directas del SCAP hacia el gobierno japonés; entre las demandas que éste exigía se encontraban: la eliminación del poder del *tenno*, la renuncia a la guerra y la apertura de un gobierno democrático; motivo por el cual el gobierno japonés organizó un consejo para la modificación de ésta y en enero de 1946 entregó su propuesta al SCAP. No obstante, esta fue rechazada al no contener las modificaciones necesarias, pues para el gobierno de ocupación era sólo una versión “maquillada” de la de 1889. ‘Por esta razón, el equipo de Mc Arthur preparó un anteproyecto – de hecho una Constitución nueva- y lo presentó al gabinete para que le sirviera como guía, advirtiéndole, que si no era tomado en

consideración, haría del conocimiento del pueblo japonés dicho documento antes de las elecciones previstas para la primavera de 1946.³⁶

Siguiendo las instrucciones de Mc Arthur, este nuevo documento fue aceptado por los gobernantes japoneses; cabe decir que la adopción del mismo se convirtió en uno de los rasgos más conocidos del Japón de posguerra, de hecho, fue un acto necesario para conseguir la normalización de sus relaciones con el resto del mundo, pues se creía que gran parte de la responsabilidad de los actos atroces que cometió este país durante la II GM, se derivaban tanto de sus leyes como de sus gobernantes. Por tanto, la iniciativa más importante que debía realizar el SCAP para asegurar la transformación y lograr la imposibilidad del retorno del gobierno militar era la eliminación de ellos, logrando así cumplir el principal objetivo durante su mandato que “incluyó dos cambios básicos con relación a la *Constitución de 1889*: el artículo primero donde se redujo al Emperador únicamente a símbolo del Estado (transfiriendo la soberanía al pueblo) y el artículo noveno, en que la nación renunciaba a la guerra y al sostenimiento de cualquier potencial belicista. La inclusión de este último criterio amparó y sostuvo la posición internacional de Japón en las décadas siguientes habilitando una forma de inserción global que prescindía del poder político y basaba su fuerza y alcance en la influencia emanada de su alto nivel económico”³⁷.

“Una vez llevadas a la práctica las reformas estructurales, para fines de 1947 el propósito de la ocupación estaba cumplido, especialmente considerando la manifiesta intención de los japoneses de aceptar reformas [...]. Para E.E.U.U. el prologar el periodo de ocupación sólo podía provocar reacciones negativas, pero ante la negativa de la U.R.S.S. a que se firmará el tratado de paz hubo que continuarla, aunque empezando desde ese momento a trasladar progresivamente al gobierno japonés la toma de decisiones”³⁸.

³⁶ Chapoy Bonifaz, Dolores Beatriz, **“La evolución del concepto de derecho en Japón ”** en Biblioteca Jurídica Virtual, 2010, Instituto de investigaciones jurídicas UNAM, <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2835/9.pdf> (01 de Diciembre de 2011)

³⁷ Jimenez Rojas, Yanet, **“El pacifismo constitucional japonés y la ofensiva nacional-conservadora”** en Observatorio Iberoamericano de la Economía y la Sociedad del Japón, Septiembre 2009, Universidad de La Habana, <http://www.eumed.net/rev/japon/06/yjr.pdf> (02 de Diciembre de 2011)

³⁸ *Ibíd.*, p. 288

Como puede observarse, el uso de esta Constitución implicó el retorno a la pasividad o contracción de los sentimientos de expansionismo que habían tenido los japoneses durante la primera parte de siglo XX, además, gracias al recurso del pacifismo, se limitó la participación activa de los antiguos militares japoneses, calmando así las preocupaciones de algunos países colindantes que temían que con la reconstrucción se retomara la campaña expansionista (lo cual bajo las nuevas circunstancias resultaba muy poco probable) y de esta forma se alterara el espíritu del nuevo gobierno. Con una burocracia fuerte y un instrumento jurídico sólido reconocido a nivel internacional, Japón logró mejorar su posición dentro de la sociedad internacional en los años siguientes.

Uno de los aspectos más interesantes de la Constitución es que debido a la formación pacifista y de rechazo a cualquier medio que permita la guerra, Japón quedaba bajo una gran vulnerabilidad frente al espectro anárquico que representaba la sociedad internacional; esto le permitió a E.E.U.U. proyectar sus fuerzas en el Pacífico a través de una alianza que se generó en años posteriores bajo el contexto de la GF, situación que colateralmente beneficia a Japón, que al no preocuparse de su seguridad se dedicara a fortalecer su economía.

De los planteamientos anteriores, se puede deducir que la decisión de usar la Constitución como pilar del nuevo gobierno se tomó de forma unilateral para dirigir los intereses de las potencias aliadas, pero principalmente de los E.E.U.U. en la isla. Sin embargo, muchos autores aseguran que a pesar de la creencia popular de que la Constitución de 1947 es un acto carente de soberanía (al ser impuesta por el SCAP), este documento representa una demostración clara de una estrategia realista bien elaborada, que abrió el camino a una recuperación pronta aún bajo las exigencias de los E.E.U.U., porque, si hacemos una interpretación realista de ésta, podemos encontrar que el uso del lenguaje al interior de ella puede tornarse ambiguo, característica que le ha ayudado a tener control sobre algunos aspectos importantes en relación hacia su alianza con E.E.U.U., que serán revisados en el siguiente apartado. Además, a pesar de reconocer la búsqueda de la paz, no niega la participación en caso de ser atacado, es decir, su derecho a la “legítima defensa”, lo que le ha permitido generar leyes fundamentales de aspecto

militar, además de ejercicios militares conjuntos y misiones específicas al exterior, que le han causado severas críticas internas y externas.

En este sentido, “la legítima defensa indica que el uso de la fuerza debe ser el único medio, al que puede recurrir el Estado, no teniendo otros distintos a su alcance para detener la agresión”³⁹; entendiendo que, recurrir a la fuerza debe ser el último medio posible para defenderse y el Estado debe demostrar que la amenaza a la que se enfrenta constituye un nivel suficiente de gravedad para justificar una respuesta armada. Las leyes militares emanadas a partir de este principio dentro del Estado Nipón, (a pesar de no estar incluido en la Constitución japonesa como tal) está justificada con la carta de la Naciones Unidas, ya que en ésta, la legítima defensa forma parte de los derechos innegables autorizados por la ONU. Aún así, Japón no puede recurrir a él de forma sencilla gracias a los principios que fueron establecidos como un conjunto de máximas que regulan y fijan los fundamentos pacifistas del Estado japonés de posguerra, pues la clara y consiente aceptación de los principios anti-guerra por la población japonesa desarrollaron una desconfianza profunda hacia el ejército y una fuerte aversión a su empleo como herramienta en la política nacional.

Podemos concluir que durante la etapa temprana de posguerra, es decir, durante el periodo de ocupación, las principales preocupaciones del gobierno nipón fueron la recuperación de su soberanía y el mantenimiento (a toda costa) de la presencia imperial dentro de su estructura social; ya que incluso antes del arribo de Mac Arthur, los japoneses eran conscientes del peso de sus errores y sabían que el enemigo intentaría diluir los pilares que los había mantenido durante la guerra; por ello, el único camino para recuperar su honor era entrar en el nuevo sistema y aceptar los términos de los aliados.

Es importante precisar que muchos de los ex militares, tomaban las órdenes de los aliados, comprendían las órdenes y le daban otra intención a las mismas, con la esperanza de que en un futuro se pudiera restablecer el orden anterior. Un ejemplo de esto, es la conservación del templo Yasukuni que es un santuario de veneración y culto a los caídos en batalla, considerado como el

³⁹ Dewey, John *“Uso de la fuerza y la legítima defensa”*, Ed. De Bolsillo, México, 2003 p. 79

pilar de la ideología militarista, pues en él se celebraba una ceremonia religiosa conocida como el *Goshi Goyosai*. A través de ella, los caídos en batalla se reconciliaban con el cielo y eran convertidos en dioses por salvar a su nación; por lo tanto, una persona de cualquier extracto social al alcanzar el *goshi* recibía más honor para su familia que en vida, razón por la cual los japoneses durante toda la guerra, nunca temieron morir. “A diferencia de los soldados occidentales, y debido a la política de no rendición de Japón, no habían recibido instrucciones en el caso de caer prisioneros. No tenían normas morales que aplicar en esta nueva situación: estaban deshonrados y su vida como japoneses había terminado. Algunos pedían que se les matara, pero si sus costumbres no se lo permiten, seré un prisionero modelo.”⁴⁰ Por ello preservar este santuario, que unía la fe y obediencia total al imperio era una gran reto tras una fuerte oposición por parte del SCAP, y se logró gracias a que el templo consiguió su autonomía y autosuficiencia eludiendo de esta forma la primera orden del comando supremo, que era su destrucción.

Como en el ejemplo anterior, podemos entender que los japoneses sabían que era imposible mantener su forma de vida igual que antes, ellos debían cambiar y lo hicieron, ya que creían que vivir usando los nuevos valores era el único medio que tenían para alcanzar un lugar en el nuevo sistema internacional; sabían que una vez dentro podrían encontrar una nueva forma de fortaleza que le permitiera jugar nuevamente un papel importante dentro de la comunidad internacional y con esta esperanza encontrarían años después bajo la figura de Yoshida Shigeru el camino que debían seguir.

1.1.3 La normalización de relaciones y el camino hacia una recuperación pronta

“Desde las cenizas y los escombros de la derrota, Japón inicio la aparentemente imposible tarea de renacimiento y desarrollo. Hacia finales de 1940, el progreso era lento, [...] Sin embargo, gracias a una invencible mezcla de trabajo duro, determinación y orgullo nacionales, y a la más benevolente ocupación en la historia mundial, junto con una pequeña dosis de buena suerte, Japón resurgió como un país

⁴⁰ Ruth Benedict, *“El crisantemo y la espada”*, Alianza Editorial, España, 2006, pp. 22-37

*independiente en 1952, con una sólida base para su rápido ascenso a la prosperidad y al los liderazgos industriales.”*⁴¹

A pesar de las grandes transformaciones inducidas por el SCAP durante la ocupación, el Estado japonés estaba muy lejos de una recuperación pronta; de hecho, el rumbo de su industria era aún incierto, pues la economía interna era todavía muy débil como para dotar al país de un cambio significativo. Por fortuna para Japón, la decisión del presidente Truman de ampliar su política de contención hacia Corea del Sur (pues consideraba el acto de la U.R.S.S. y Corea del Norte como un desafío que buscaba la instalación de un comunismo global) le generó una oportunidad de crecimiento y le permitió recuperarse parcialmente de los daños derivados de la II GM. A su vez, la intensificación de la GF y el triunfo del comunismo chino indujo al cambio en la relación política de los E.E.U.U. hacia Japón, dejándolo sin mejores alternativas para anclarse en el Pacífico y limitar el avance soviético.

De ahí que con el margen de maniobra obtenido por estos dos factores, el gobierno japonés logró recuperar su independencia y pudo enfocarse en lo que considero más importante, su restauración económica. A través de una serie de estrategias bien instrumentadas entre los empresarios y el gobierno (aventajado por la condición cultural de su nación) lo que definió para los siguientes años una política de seguridad dependiente de una política económica, pues el nuevo sistema “garantizaba” que una economía fuerte tendría mayor voz en el escenario internacional, o como lo manifiestan algunos autores, la economía es política por otros medios.

“A partir de este momento las relaciones exteriores de Japón tuvieron una orientación básicamente comercial-exportadora que se complementó con sustanciales aportes a países en vías desarrollo mediante ayuda financiera y técnica. No pocos investigadores reconocieron en este hecho uno de los soportes principales del “milagro” y una de las cartas de triunfo del “nuevo

⁴¹ Arthur, William *“La gestión empresarial japonesa tradición y transición”*, Ed. Andrés Bello, Chile, 1994, p. 47

capitalismo japonés” en tanto abrió las puertas a muchos más mercados de los que siempre se había ambicionado conquistar⁴².

Por ello, para entender el rumbo de esta nueva definición de la política de seguridad japonesa, que enlaza la política económica y se extiende en su forma de hacer política exterior; será indispensable considerar tres aspectos fundamentales. Primero, la alianza con los E.E.U.U., que para Japón representó un elemento indispensable para su progreso económico a partir de la guerra de Corea y para E.E.U.U conformó una parte importante en su establecimiento permanente en el Pacífico; como consecuencia del manejo de una política militar escasa respaldada en el pacifismo por parte de los japoneses, que a su vez les permite justificar la escasa inversión interna en este aspecto. Segundo, el establecimiento de PLD al frente del Estado, debido a que éste unificó las corrientes políticas en pugna al interior del mismo y se estableció como la base de un sistema político que duró 40 años, dirigiendo sus acciones políticas en función de la famosa doctrina Yoshida, dando como resultado el tercer factor, un fortalecimiento económico sin precedentes en la historia mundial.

a) La alianza entre E.E.U.U. y Japón

La alianza entre E.E.U.U. y Japón es el rasgo principal que define la relación entre estos países, su característica principal es la dependencia del segundo ante el primero en cuestiones de seguridad, como consecuencia del pacto contraído para poner fin al periodo de ocupación en Japón. A su vez, es considerada como una gran herencia de la II GM, entrando en el marco de lo que es conocido como “El sistema de San Francisco”, el cual, ha funcionado como uno de los instrumentos necesarios para el mantenimiento de la paz en Asia Oriental. Dicho sistema, está conformado por cuatro tratados bilaterales de defensa mutua y el objetivo fundamental de los mismos es garantizar la presencia militar de E.E.U.U. en el Este Asiático, con el fin de prevenir posibles amenazas que atenten contra la seguridad de los integrantes del sistema. El objetivo central de este apartado es abordar la construcción de la política de seguridad implementada por Japón después de la ocupación estadounidense,

⁴² *Ibíd.*, p. 3

haciendo énfasis en el papel que esta alianza tiene al interior de la política de seguridad nacional de Japón. Para empezar, en el caso Japonés la alianza quedó cimentada a través del pacto de asistencia mutua en materia de seguridad de 1952 y el Tratado de defensa y cooperación mutua entre los E.E.U.U. y Japón que entró en vigor en 1960.

De estos, el segundo surge por la necesidad de reafirmar la alianza, ya que por la coyuntura en que se dio se pensaba que fue un acto coercitivo por parte de los E.E.U.U. o una traición al pueblo por parte de sus gobernantes, sobre todo por la controversia que se dio en la dieta japonesa al hacer una revisión posterior al tratado, que lo consideraba como un instrumento inconstitucional, ya que no respetaba el espíritu pacifista de la misma.

“al finalizar las conversaciones bilaterales en la revisión del pacto de seguridad de 1952 que se inició en 1959, y el nuevo Tratado de Cooperación Mutua y Seguridad, que se firmó en Washington el 19 de enero de 1960. Una gran controversia llegó a la dieta japonesa, pues cuando el pacto se presentó para su ratificación el 5 de febrero, se convirtió en objeto de un agrio debate sobre la relación entre Japón y E.E.U.U. desatando la violencia por parte de la izquierda que se oponía y trataba de impedir su paso. Finalmente, se aprobó por la Cámara de Representantes el 20 de mayo”⁴³.

Como puede apreciarse, la aprobación del tratado posee ambas partes de la especulación de pueblo japonés, tanto E.E.U.U. buscaba que los japoneses lo aprobaran para exigir más ayuda en cuanto a la contención soviética en el Pacífico, como los miembros del PLD deseaban su aceptación para consolidar la política interna y legitimar su poder político con el apoyo de los otros miembros pro-occidentales, que creían que este era el camino más benéfico para el Estado. No obstante, el Partido Socialista de Japón (PSJ) que representaba las dudas respecto a la alianza y a través de sus diputados, boicoteó la sesión de la cámara baja y trató de impedir que los diputados del PLD lo aprobaran, ayudados por una serie de manifestaciones masivas que impidieron una visita programada del presidente Eisenhower, lo que precipitó la renuncia del primer ministro Nobusuke Kishi.

43 Yamashita, Masumitsu, Takai, Susumo and iwata (1994).TMD Seki dando, Tokyo: TSB Britannia

A pesar de ello, el tratado fue aprobado por defecto el 19 de junio. Cabe señalar, que la intención del PSJ no era representar en sí al pueblo japonés, más bien, su intención se fundamentaba en proteger los intereses de una nación que no puede confiar su seguridad a otra.

Bajo el tratado, ambas partes asumieron la obligación de asistencia mutua en caso de un ataque armado. Se entiende, sin embargo, que Japón no podía salir en defensa de los E.E.U.U., ya que estaba prohibido por su Constitución enviar fuerzas armadas al exterior; de hecho, dentro del tratado uno de los puntos más controversiales es el artículo sexto que establece lo siguiente:

For the purpose of contributing to the security of Japan and the maintenance of international peace and security in the Far East, the United States of America is granted the use by its land, air and naval forces of facilities and areas in Japan

Con el fin de contribuir a la seguridad de Japón y al mantenimiento de la paz y seguridad internacional en el Lejano Oriente, Japón concede a los Estados Unidos el uso de su tierra y de las instalaciones de las fuerzas aéreas y navales en Japón.⁴⁴

Con esta acción el Estado Japonés garantiza el apoyo de las fuerzas militares estadounidenses en caso de presentarse una amenaza que atente su seguridad y por ende el orden de seguridad imperante en Asia Oriental, motivo por el cual, Japón se vio inmerso en el dilema que es conocido como “de abandono y trampa”, ya que con la aceptación de una alianza militar las preocupaciones de Japón quedarían en torno a un posible abandono de la protección militar de E.E.U.U. No obstante, los políticos japoneses a lo largo de más de medio siglo han mostrado un ingenio notable en la concepción de opciones de cobertura con el fin de aliviar los dilemas esta alianza.

El alcance del nuevo tratado no se extendía a las islas Ryukyu, pero en caso de un ataque armado en las islas, ambos gobiernos se consultarán y actuarán en consecuencia. A diferencia del pacto de seguridad de 1952, el nuevo tratado establecía un plazo de diez años, después de lo cual podría ser revocada mediante preaviso de un año por cualquiera de las partes. El tratado incluye

⁴⁴ **“Japan-Usa Treaty”**, Ministerio de Defensa (29 de Febrero de 2011), en: <http://www.mofa.go.jp>.

disposiciones generales sobre el desarrollo ulterior en la cooperación internacional y en la mejora en lo relativo a la cooperación económica en el futuro.

Una vez formalizada la alianza y después de haber aclarado los puntos de cobertura, ambos países trabajaron conjuntamente para restaurar las posesiones territoriales del Japón y contribuir a fortalecer su posición frente al bloque soviético, conforme lo habían acordado en el artículo 3 del tratado de paz;

“para junio de 1968, los E.E.U.U. devolvieron las Islas Bonin (incluyendo Iwo Jima). A pesar de ello, en 1969, la cuestión de la reversión de Okinawa provocó serios enfrentamientos entre los partidos políticos japoneses; los cuales se estabilizaron hasta que el primer ministro Eisaku Sato visitó Washington 1969, y, en un comunicado conjunto firmado por él y el presidente Richard M. Nixon, anunció el acuerdo de los Estados Unidos para devolver Okinawa a Japón en 1972.”⁴⁵

Entre otras cosas, a finales de la década de los años sesenta, la superioridad de los E.E.U.U. iba reduciéndose, Europa y Japón habían logrado una recuperación económica importante, lo cual aunado a la derrota en Vietnam obligó al gobierno estadounidense a replantearse su política internacional, teniendo como resultado la Doctrina Nixon, en la que se declaró que E.E.U.U. esperaba de ese momento en adelante que sus aliados se hicieran cargo de su propia defensa militar; los principales postulados de ésta eran los siguientes:

- 1. Los E.E.U.U. cumplirían los compromisos de sus tratados.*
- 2. Los E.E.U.U. “ofrecerían protección si una potencia nuclear amenazara la libertad de una nación aliada o de una nación cuya supervivencia que considerara vital para su seguridad.*
- 3. En los casos que hubiera una agresión no nuclear, los E.E.U.U. “esperarían que la nación directamente amenazada asumiera la responsabilidad básica de aportar hombres a su defensa.”*

⁴⁵ Loc. Cit.

El mensaje era claro, llegaba el momento de que Japón tomara mayores responsabilidades sobre su seguridad regional y además, con la normalización de relaciones entre E.E.U.U. y China se minimizó el riesgo de un acercamiento comunista entre China y Japón; lo cual favorecía a la economía de E.E.U.U., que se debilitaba por mantener todo el gasto que implicaba la seguridad para los japoneses, mientras que estos incrementaban su poder económico. Por esta razón en esta década Japón amplió sus capacidades militares nacionales a fin de ayudar a los E.E.U.U. en el cumplimiento de obligaciones que le incumben en virtud del artículo 5 del tratado de seguridad. Con esto Japón inicio una nueva etapa que le ofrecía una participación en su seguridad más activa y por lo tanto una defensa más solida que fue alentada por los E.E.U.U.,

“Japón también se embarcó en los primeros pasos hacia la coordinación directa de sus funciones militares respectivas a través de la formulación de las directrices de 1978 de Defensa. Estas directrices exponen los ámbitos de cooperación bilaterales relativos a la defensa inmediata de Japón en virtud del artículo 5 del tratado de seguridad (incluida la planificación de tácticas, ejercicios conjuntos y apoyo logístico) y para la cooperación en las contingencias regionales en el Lejano Oriente en el artículo 6 (incluido el servicio marítimo de patrulla carril)”⁴⁶.

La evolución en la alianza de seguridad a partir de este punto ha sido relativamente constante, el manejo de ella a través del Ministerio de Asuntos Exteriores (MAE), la Agencia de Defensa del Japón (JDA) y el Partido Liberal Democrático (LDP), se ha enfrentado durante mucho tiempo a los riesgos individuales de abandono y trampa; sabemos que en parte, la aceptación de este riesgo forma parte del costo inevitable que tuvo que pagar para su alineación después de la IIGM. No obstante, los políticos japoneses han elaborado opciones de cobertura que les permite incluir una política de seguridad más activa; estas han sido útiles en la preservación de un cierto grado de autonomía en la política de seguridad de Japón. El resultado exitoso de dichas opciones, se ha logrado analizando el riesgo que implican los proyectos de E.E.U.U. planeando diferentes escenarios, en los cuales

⁴⁶ Christopher W. Hughes, **“Ballistic Missile Defence and US-Japan and US-UK Alliances Compared, University of Warwick”**, UK 2006 y, (10 de Febrero de 2011), <http://www.mofa.go.jp>

dependiendo de las ventajas y desventajas Japón asume el rol que más le conviene, e incluso en algunos casos ha aceptado hacerse un lado a favor de su aliado; por ejemplo, durante la guerra de Vietnam no dio opinión sobre el uso de las bases militares que se encuentran dentro de su territorio y por ello los E.E.U.U. aceptaron no involucrar de forma más activa al Estado japonés.

En ambos países, la alianza es interpretada de diferentes formas; en Japón algunos analistas asumieron que E.E.U.U. era débilmente dependiente de Japón en el sector económico, lo cual resultaba perjudicial cuando eran incapaces de ponerse de acuerdo con la competencia económica mundial. Por ello, el exhorto a Japón de emprender un camino más independiente es plenamente justificable. Por otro lado, en los E.E.U.U. algunos analistas advirtieron que en pocos años Japón sería capaz de convertirse en gigante económico fuera de control del gobierno japonés y que debía ser "contenido" por los E.E.U.U.; sin embargo, era fácil exagerar la evolución de la opinión de ambos países. Pese a esto, los japoneses siguen considerando positivamente los Estados Unidos como su amigo más cercano, el principal guardián de su seguridad externa, su socio económico más importante y el mercado que brinda mayores oportunidades para el fortalecimiento económico de Japón como el ejemplo de un estilo de vida que tenía mucho que ofrecer y mucho que envidiar.

a) La Doctrina Yoshida y el establecimiento del PLD

Como se ha visto, se puede decir que la democracia japonesa inició durante el periodo ocupación estadounidense, que se encargó de eliminar el sistema imperial sentando las bases de un sistema democrático. Este nuevo sistema, a su vez, se vio beneficiado por la coyuntura de transición del Estado, gracias a la cual el pueblo japonés asumió un papel importante en la toma de decisiones y pudo optar entre diferentes opciones partidistas que representaban perfiles distintos (o más bien representantes distintos) sobre el rumbo que tomaría el Estado una vez finalizada la ocupación norteamericana. Es conveniente puntualizar que dentro de estas opciones se encontraban el Partido Socialista Japonés o *Shakaito* y el Partido Liberal Democrático o *Jiminto* como las fuerzas políticas más importantes de ese entonces, que desde el periodo de

ocupación pugnaban el control del nuevo gobierno japonés y se caracterizaban por sus periodos de transición de escasa duración.

“La formación de un gobierno de coalición centrado en el Partido Socialista Japonés (PSJ) en 1947 demostró la fuerza democrática de la nueva Constitución. No obstante el gobierno de Tetsu Katayama, no logró mantenerse por mucho tiempo, debido a las tensiones internas del PSJ. Posteriormente, Hitosi Ashida -líder del Partido Demócrata y tercera fuerza política- encabezó un nuevo gobierno de coalición, pero tampoco tuvo una larga duración debido a las pugnas internas dentro del SCAP.”⁴⁷

Por otra parte, el Partido Liberal estaba liderado por Yoshida Shigeru y representaba la corriente liberal antimilitarista (pro occidental), que por sus agudas críticas al sistema anterior logró obtener un papel importante en el nuevo desarrollo del país, consiguiendo una gran cantidad de comicios y puestos dentro de la dieta japonesa en 1949⁴⁸. Éstos le permitieron tomar el cargo de primer ministro durante casi todo el periodo de reconstrucción, además, su participación en la firma de los tratados de paz agilizó el retorno de la soberanía japonesa. Es por ello, que tanto el origen del “milagro económico” como la nueva estrategia de seguridad de Japón tras la ocupación tienen un origen formal en la doctrina Yoshida, que debe su nombre precisamente al primer ministro Yoshida, quien ofreció una visión en la que Japón debía de convertirse en un país pacífico, pero ligeramente armado; como bien afirma el analista Vidal López en su obra “La política exterior y de seguridad japonesa”. De 1950 a 1989, esta visión guió el comportamiento internacional del Estado nipón y le dio la posibilidad reingresar al sistema internacional como un estado económicamente fuerte y políticamente estable.

“La doctrina Yoshida postulaba que a) la meta principal de Japón debía ser el desarrollo económico, b) Japón debía estar escasamente armado y evitar involucrarse en conflictos internacionales, c) Japón debía seguir el liderazgo

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 74

⁴⁸ ‘En las elecciones de ese año, los socialistas y los demócratas perdieron importantes escaños, los liberales obtuvieron 264 diputaciones (56.4 por ciento) naciendo el primer gobierno de mayoría de la posguerra. De esta manera gracias a la consolidación de una base política que permitió la estabilidad del gobierno de Yoshida, a partir de 1948 las políticas de ocupación estadounidense se avanzaron aceleradamente al conservadurismo, permitiendo a Japón incorporarse al bando occidental de la guerra fría y, con esto, vislumbrar un acuerdo de paz que le permitiera regresar al sistema internacional’. *Ibíd.*, p.75

*político de Estados Unidos y aceptar su protección militar, y d) la diplomacia japonesa debía ser una diplomacia no ideológica centrada en la cooperación internacional*⁴⁹.

Así, con el margen de maniobra ofrecido por la minimización de gastos en su seguridad al aceptar la protección de E.E.U.U., el gobierno japonés decidió priorizar la recuperación económica y el mejoramiento de sus capacidades productivas para así reinsertarse en la economía de mercado que ofrecía el sistema capitalista, con la gran ventaja que le brindaba en ese momento el mercado norteamericano. Además, “las nuevas prioridades del gobierno japonés en este periodo se centrarían en: 1) El ingreso al sistema de Naciones Unidas, 2) La normalización de relaciones diplomáticas con los países del Sudeste Asiático, y 3) El fortalecimiento del modelo de desarrollo japonés y su transformación como potencia económica mundial.”⁵⁰ Irónicamente, la aplicación de la doctrina Yoshida resultó contraproducente para la fortaleza del Partido Liberal, pues con la creciente “independencia” del Japón, se dependía menos del poder del SCAP y por ende, cuando este salió de la isla los grupos conservadores en contra de Yoshida obtuvieron mayor fuerza para quitarlo del gobierno, logrando que para 1955, la fuerza de influencia de Yoshida quedara minada tras el ingreso de Partido Demócrata Japonés, representado por Ichiro Hatoyama (antes miembro del Partido Liberal) quien relevó a Yoshida como primer ministro.

Hasta aquí debemos tener en consideración que a pesar de existir un relativo dominio por parte del Partido Liberal, este no liberaba al país de una inestabilidad política derivada de las fricciones frecuentes entre estos partidos; ya que a pesar de que “ambas eran organizaciones conservadoras, al interior de ellas imperaba un agudo faccionalismo, fieles defensoras de los *zaibatsus* (intereses capitalistas) y favorables a mantener una alianza con E.E.U.U.”⁵¹ El principal motivo de la disputa entre ellos se debía a la pugna entre Hatoyama y Yoshida, misma que terminó tras la creación en 1955 del Partido Liberal

⁴⁹ Zbigniew, Brzezinski, *“El gran tablero mundial. La supremacía Estadounidense y sus imperativos geoestratégicos”*, Ed. Paidós iberoamerica S.A., Barcelona, 1998, p. 182

⁵⁰ Uscanga, Carlos. *“La política exterior de Japón en la posguerra: de la pasividad estratégica a la búsqueda de un nuevo activismo internacional”*, FCPYS, México, 2008, pp. 14-15

⁵¹ Aguirre, Pedro, *“Sistemas políticos electorales contemporáneos”*, IFE, México, 2001, p.37

Democrático (PLD), quien derrotó a los liberales en los comicios de ese mismo año. Después de los resultados, Yoshida decidió retirarse del espectro político, pues tras la derrota en las urnas muchos de los miembros del partido liberal se unieron al PLD, unificando el sistema político japonés y llevándolo a una estabilidad, misma que en un principio no continuaría con los principios de la Doctrina Yoshida, pues, con el gobierno de Hatoyama, se proyectó la imagen de una democracia restrictiva, debido a su insistencia en reformar la Constitución y buscar el rearme. “A la fecha no se ha esclarecido hasta qué punto durante el periodo Hatoyama y Kishi estaban dispuestos a retornar al escenario de preguerra. Su objetivo fundamental era reformar la Constitución para lograr un genuino rearme, no necesariamente para una negación de los derechos políticos y el restablecimiento del sistema imperial.⁵²” Sin embargo, es claro que trajeron a la mesa la discusión de varios temas que serán retomados en años posteriores con mayor énfasis como la política exterior, la política de seguridad nacional, etc. Después de la renuncia de Kishi desaparecieron las ansias de modificar la constitución, porque de ahí y hasta 1973 se retomaron los principios otorgados por Yoshida, esta intención quedo claramente expresada en el plan de Ikeda de duplicación del ingreso en el que decidió trasladar el conflicto político al plano económico y continuar con la estabilidad que brindaba beneficios no solo a las fuerzas políticas, sino también de la clase burócrata y sobre todo de los grandes negocios. Para evitar la politización de la sociedad civil se opuso a la reforma y exaltó los beneficios económicos del acuerdo de seguridad que permitieron alejar el tema y lo más cerca de retomarlo fue tratar de recuperar la soberanía de Okinawa que se daría en años siguientes.

Aun así, entre altos y bajos, la continuidad en el poder del PLD creó un sistema de partido dominante que favoreció la estabilidad política durante 40 años, beneficiando a las políticas públicas que priorizaban el crecimiento económico, éstas

“retribuían el rápido crecimiento económico a aquellos grupos de la sociedad que no se veían directamente beneficiados [...]; A cambio, en las zonas rurales, con una basta red clientelar y una ley electoral claramente favorable, el PLD conseguía

⁵² Ibíd., p. 68

llevarse la mayoría de los escaños en juego; esta distribución de riqueza propia de los países comunistas, pero llevada a cabo por un partido conservador, permitió a Japón conseguir de forma simultánea desarrollo no solamente económico sino igualdad social y finalmente estabilidad política encarnada en las siglas del PLD.”⁵³

b) Construcción de un poderío económico

No existe otro país en el mundo que haya tenido una recuperación económica tan sorprendente como la tuvo Japón de 1950 a 1973; este periodo de crecimiento económico sustancial es conocido como “el milagro económico japonés” y es considerado como único en su historia. La razón de esta denominación se debe a que durante este periodo Japón fue la economía que más creció con respecto al resto del mundo, “(una media del 8 por ciento anual, frente al 3 por ciento, para el conjunto del mundo), basándose en enormes tasas de ahorro (40% del PNB en 1970, frente al 15% de E.E.U.U.) e inversión (40% del PNB a finales de 1960), que le permitieron reanudar su proceso de convergencia con los países más desarrollados.”⁵⁴

Como se ha mencionado, esta recuperación “milagrosa”, no fue más que la unión de varios factores propicios que fueron bien utilizados tanto por los empresarios como por los gobernantes japoneses (que manejaron de una forma adecuada la sólida base económica que se construyó desde la restauración Meiji y el perfil cultural trabajador de la sociedad nipona) para lograr sus objetivos. Entre los factores más importantes, encontramos las guerras entre Corea del Norte y Corea del Sur de 1950 y la de Vietnam y E.E.U.U. producida años más tarde en el contexto de la GF, ambas representaron una gran ventaja para el fortalecimiento económico de Japón gracias a los fuertes gastos de defensa de los E.E.U.U., que estimularon diversas compañías japonesas dedicadas a la exportación. ‘<<Toyota>> por ejemplo, estaba en peligro de quebrar cuando fue salvada por los primeros

⁵³ Lluç López, Vidal, **“La transformación del sistema político japonés de posguerra. Aplicación de un análisis micro en las campañas electoral.”** Universidad Obert de Cataluña y Universidad Pompeu Fabra de Barcelona y, (6 de Junio de 2011) <http://ceaa.colmex.mx>

⁵⁴ Collantes, Fernando, **“El milagro japonés y el desarrollo del lejano oriente”,** UNIZAR y, (9 de Noviembre de 2011), <http://estructuraehistoria.unizar.es/personal/collantf/documents/Japon-Texto.pdf>

pedidos de camiones del Departamento de Defensa de los E.E.U.U. y algo parecido ocurrió con muchas otras compañías.’⁵⁵

Además, sin la limitante de E.E.U.U. y ayudados de su nueva posición geoestratégica, los zaibatsus y los gobernantes japoneses lograron obtener una recuperación acelerada basándose en los siguientes principios:

- 1) *“La estabilidad política, como determinante para la inversión privada;*
- 2) *La protección de los mercados internos;*
- 3) *El otorgamiento de créditos, especialmente a las empresas que se necesitaban para el desarrollo del país. (automotriz, fabricación naval, química etc.);*
- 4) *Fijación de metas;*
- 5) *Creación de organismos de comercialización externa;*
- 6) *El aumento de la capacidad de la fuerza laboral. (Para ello establecieron mejoras en los niveles educativos mediante la universalidad de la educación primaria y un amplio acceso a la educación secundaria. Con respecto a la educación universitaria, se priorizó la científica y tecnológica. Algunos países trajeron profesores del exterior o becaron a sus alumnos para que se perfeccionaran en el extranjero);*
- 7) *La apertura a ideas y tecnologías del exterior;*
- 8) *Los subsidios a las industrias en decadencia;*
- 9) *Las inversiones públicas en investigaciones aplicadas a la actividad industrial y a la exportación;*
- 10) *El amplio intercambio de información entre los sectores público y privado*⁵⁶.

De esta forma con la unión de cada uno de los puntos anteriores, se conseguiría la recuperación integrada, ya que todos se relacionaban entre sí. Es decir, si se fortalecía el mercado interno, existía una mayor demanda sobre los bienes y servicios, que empleaban a una mayor cantidad de personas, una vez saciando las necesidades de consumo y obteniendo ganancias, se buscaba la mejora del sistema productivo a través de la investigación y desarrollo, de esta manera se cultivaba una población mejor educada y capaz,

⁵⁵ Kennedy, Paul. **“Auge y caída de las grandes potencias”**, Plaza & Janés, Barcelona, 2004, p. 650-653.

⁵⁶ **“El milagro de Asia Oriental”**, Planeta sedeña (09 de Septiembre de 2011) en: http://www.portalplanetasedna.com.ar/tigres_asiaticos.htm

que ayudaría al mejoramiento de los productos, y como consecuencia lógica estos tendrían un reposicionamiento en los mercados (internos y externos) y obtendrían mayores ganancias, que a su vez permitirían saldar los créditos otorgados por el gobierno. A su vez, la estrategia de fortalecimiento económico no solo se acompañó de los principios anteriores, sino también de la definición de sectores económicos que otorgaran una ventaja frente a los extranjeros. En principio, los japoneses eran conscientes de sus deficiencias en recursos naturales y no podían prescindir ellos, por lo cual favorecieron el desarrollo del campo y lo protegieron de los extranjeros, además, buscaron restablecer buenas relaciones con sus proveedores colocando así a la obtención de *energía y materias primas* como el primer sector prioritario en la recuperación económica. El segundo sector prioritario se enfocó en revitalizar las industrias más importantes de la preguerra, pues sus bases aún eran sólidas y necesarias para el abastecimiento de los E.E.U.U. en sus campañas militares, *la siderurgia, la petroquímica y la construcción naval*, se convirtieron de esta forma en una fuente de atracción del capital, el tercer sector, *la maquinaria eléctrica* fue decidido por la gran cantidad de demanda que tenía alrededor del mundo de la misma manera que el último *maquinas herramienta y automóviles*.

“Durante el periodo de 1950 a 1970, la importación de tecnología se centró en las industrias de base, en el sector de maquinaria, especialmente maquinaria eléctrica, sector químico, destacando la química orgánica, y después en el sector siderometalúrgico. El patrón seguido era una selección rigurosa de la tecnología importada, mediante dos leyes de 1950 que restringían la entrada de capital extranjero, y luego la aplicación de la tecnología a estos sectores con la finalidad de conseguir una producción a gran escala. La jerarquía en que se desarrolló el progreso tecnológico fue primero con los materiales y las industrias de base, como el acero y la energía eléctrica, y luego hacia la maquinaria eléctrica y la construcción de automóviles, es decir, desde las industrias productoras de materiales hacia las industrias procesadoras.”⁵⁷

⁵⁷ Universidad de Barcelona, **“Evolución histórica de la economía japonesa: Del SXIX a la crisis actual.”**, en: http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/5301/1/HISTORIA_ECON_japon.pdf (09 de Septiembre de 2011)

Gracias a las acciones anteriores, para los años sesenta la economía japonesa era bastante buena y a pesar de que estaba dominada por un número relativamente pequeño de fabricantes a gran escala (como Mitsubishi, Mitsui, Sumitomo y Fuji) cada una de estas contaba con más de setenta empresas afiliadas que le suministraban bienes o servicios. Durante este periodo también surgieron varias empresas que se enfocaba en artículos electrónicos y automóviles, gracias al apoyo del gobierno (entre ellas, Hitachi, Toyota, y Nissan) que se convirtieron en el símbolo del éxito japonés. Los cambios emprendidos en esta época en la economía, no sólo reformaron superficialmente el campo de actuar de los japoneses, sino que también definieron el camino que seguirían en el futuro al transformar su industria. “La composición del total de exportaciones japonesas durante este periodo se transformó: los productos textiles y el acero fueron sustituidos por maquinaria y equipo de transporte, principalmente automóviles y barcos, que pasan de representar el 12 por cien de las exportaciones japonesas en 1955 a representar el 50 por cien en 1975, progresivamente el valor añadido de las exportaciones aumenta”⁵⁸.

Para 1970 el éxito que los japoneses habían logrado en tan poco tiempo hizo que el mundo volteara a ver el proceso que lo llevo a convertirse en uno de los gigantes más grandes de la economía mundial pues, había logrado conquistar varios mercados en muy poco tiempo, algo más del 30% de sus exportaciones iban a E.E.U.U, alrededor del 15% a Europa occidental y más del 15% al sudeste asiático, donde los principales compradores eran Hong Kong, Tailandia, Filipinas y Singapur”⁵⁹.

No cabe duda que durante el crecimiento también existieron periodos de fluctuaciones que se debían principalmente al déficit en la balanza de pagos, porque al aumentar su volumen de importaciones para expandir su mercado decrecía el número de exportaciones al extranjero. Por ejemplo, cuando las empresas japonesas requerían mejorar la calidad en sus productos importaban maquinarias y equipos que mejoraban los productos, sin embargo, al mejorar

⁵⁸ *Ibíd.*, p.20

⁵⁹ Universidad de las Américas Puebla “*La incorporación de Japón a occidente.*”, en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/martinez_g_bi/capitulo1.pdf (19 de Octubre de 2011)

éstos, aumentaba la demanda en el mercado interno y por ello la mayor parte de estos productos se canalizaban en el mercado interno dando una baja en las exportaciones y un alza en importaciones provocando un déficit en la cuenta corriente. “A causa de los descensos en las reservas de divisas, las autoridades se veían obligadas a imponer medidas monetarias de carácter restrictivo, como el aumento del tipo de interés. La ralentización de la demanda provocaba un aumento, no deseado, en los *stocks* que unido a unas condiciones financieras más duras difería o estancaba las inversiones en planta y equipo, al tiempo que disminuía el consumo”⁶⁰.

El logro más importante de Japón en este periodo, fue su capacidad de fortalecer su industria y hacerla competitiva en los mercados extranjeros; de hecho, en convertirse en la tercera potencia económica mundial,

“es verdad que todo había ocurrido en un contexto internacional particularmente favorable, pero no era menos cierto que muchas otras economías atrasadas no lo habían conseguido. La diferencia entre las que lo habían conseguido y las que no parecía encontrarse en factores económicos y sociales de carácter endógeno. Y, en este sentido, parecía claro que el modelo japonés, con sus grandes conglomerados, su paternalismo laboral, su dualismo estructural, su Estado activo, había tenido éxito”⁶¹.

Resulta oportuno resaltar que el éxito japonés no solo trajo grandes beneficios económicos a la nación del sol naciente, también le generó ciertos problemas con sus aliados por una desigualdad de crecimiento económico; tanto los países europeos como E.E.U.U. exigían que Japón abriera su mercado a los productos extranjeros y dejara de con ello a las empresas extranjeras competir de manera igual en su mercado interno, ya que éste resultaba atractivo al poseer una población de gran poder adquisitivo. El argumento principal en las reclamaciones al estado nipón se centraba en que éste se había fortalecido a expensas de ellos y debía abrir su economía para compartir los beneficios, a

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 19

⁶¹ Fernando Collantes, “**El milagro japonés y el desarrollo del lejano Oriente**”, en: UNIZAR <http://estructuraehistoria.unizar.es/personal/collantf/documents/Japon-Texto.pdf> (ví: 25 de Octubre de 2011)

este pronunciamiento se unieron los países del Sudeste Asiático que coincidían en que Japón los había utilizado para lograr su desarrollo; favoreciendo el fortalecimiento anti-japonés que buscaba dejarlo lejos del esquema de *cooperación regional*⁶² que se gestaba en este periodo. Algo importante que hay que aclarar, es que por estas situaciones Japón comenzaba desconfiar de su relación que mantenía con E.E.U.U., y por ello busco alternativas regionales que le ofrecieran un poco de libertad ante las presiones de sus socios comerciales, una de ellas fue la iniciativa de crear el Banco Asiático de Desarrollo que le permitía deshacerse de su excedente de capital e invertir en el desarrollo económico regional.

Esta forma de relacionarse con sus vecinos del Sudeste asiático fue conocida como diplomacia económica y le funcionó hasta que las condiciones que habían favorecido su supremacía económica fueron disminuyendo; en especial la derrota estadounidense en Vietnam. La política estadounidense estaba cambiando y era necesario afrontar la situación buscando opciones que no afectaran su posicionamiento a nivel internacional. “No obstante, para finales de los años setenta el PNB de Japón era tan grande como el del Reino Unido y el de Francia juntos, y más de la mitad del de E.E.U.U.”⁶³

Aún en el momento más crítico en la economía mundial causado por la crisis petrolera de 1973, Japón fue capaz de mantenerse con altos índices de crecimiento económico gracias al fortalecimiento de los actores asiáticos que amortiguan de manera sustancial el precio de las materias primas, básicas en la industria japonesa. Esta década también se caracteriza por la salida de los E.E.U.U. y con ello la confrontación de un nuevo papel político para el pueblo

⁶² En aquellos esfuerzos, nacidos en la atmósfera de GF, fracasaron algunas y prosperaron otras de las iniciativas encaminadas a la formación de organizaciones regionales. Como muestra de estos últimos estuvieron la Conferencia Ministerial para el Desarrollo Económico del Sudeste de Asia de abril de 1966; la creación del Consejo Asiático y del Pacífico (ASPAC), de junio de 1966; la fundación del Banco Asiático del Desarrollo, institución que perdura hoy en día desde su fundación en noviembre de 1966; y posteriormente la creación de la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (ANSEA), en agosto de 1967. Las dos primeras organizaciones, como producto de la GF no prosperaron. Omar Martínez Legorreta, ***“Japón y las proposiciones sucesivas de un orden económico y político internacional en Asia y el Pacífico en el siglo XX”***, en: La Universidad de Colima, <http://www.ucol.mx> (ví: 30 de Junio de 2007)

⁶³ *Ibíd.*, p. 28

nipón, que implicaba revestirle de un posicionamiento político y ya no tanto económico.

Podemos concluir que la estrategia de seguridad japonesa transferida en la política económica fue relevante para que Japón restableciera una relación más activa con sus vecinos y en particular con su aliado E.E.U.U., transformando así su situación marginal a benéfica en poco tiempo. La diplomacia económica no solo le ayudó a fortalecerse a sí mismo, sino también a activar las relaciones económicas con quienes antes fueron sus territorios, reviviendo de alguna forma el esquema de coo-prosperidad que tuvieron sus líderes años atrás, todo ello sin obtener un gran compromiso político. En este sentido el poder del Estado se ve avalado en su gran peso económico y por ende éste se convierte en interés nacional de Japón (causa primordial de la inversión tecnológica como ventaja comparativa ante los otros Estados), por la necesidad que tienen los actores regionales de interactuar con él para no ser relegados en este nuevo esquema de cooperación se consolida el abastecimiento de materias primas y se da fin a la incertidumbre que motivo el expansionismo japonés años atrás. Sin embargo, este esquema de seguridad mediante medios económicos se verá terminado o más bien reemplazado con la aceptación de Japón de un nuevo rol político en la doctrina Fukuda del primer ministro Takeo Fukuda quien bajo la insistencia de los E.E.U.U., buscó una mayor participación en la política regional.

1.1.4 La Doctrina Fukuda y la nueva relación con Asia Oriental

A partir de 1977, Japón aceptó el rol de actor político (promotor de la estabilidad regional) en la región de Asia Oriental, gracias a la denominada doctrina Fukuda, que fue emitida a través del discurso del primer ministro Takeo Fukuda en Manila, está inicio un cambio en el manejo de sus relaciones con los países del Sudeste Asiático, dando pie a la incursión en temas como la estabilidad regional y priorizando su participación en la normalización de sus relaciones con los países de Indochina, que en este contexto histórico era necesaria para la estabilización de la región tras la salida de los E.E.U.U. al terminar la guerra de Vietnam. A su vez se convirtió en la primera en apelar una relación más allá de esfuerzos económicos conjuntos con los países de

Asia Oriental después de haberse mantenido al margen de asuntos de política internacional durante casi todo el desarrollo de la GF por lo cual se convirtió en el primer paso de Japón hacia una política más independiente a las acciones estadounidenses. “La doctrina Fukuda declaraba formalmente tres compromisos hacia los países del Sudeste de Asia:

1. Japón rechazaba el papel de ser una potencia militar en la región;
2. Japón haría todo lo posible por generar una relación de confianza mutua en base al entendimiento cordial;
3. Japón sería un socio igualitario de la ANSEA, al tiempo que intentaría un entendimiento mutuo con las naciones de Indochina.”⁶⁴

Con esta intención Japón quería dejar claro que no quería retomar nada de la política imperialista y que el acercamiento político era debido a su interés por la estabilización regional para que a través de medios pacíficos como ANSEA se pudiera crear un dialogo que ayudará al restablecimiento de relaciones con Indochina y a mantener una buena relación con el Sudeste Asiático ya que todos eran Estados igualitarios y merecían alcanzar las mismas oportunidades de crecimiento.

Sin embargo, a pesar de ser conocida como la primera intención de Japón por alcanzar el liderato regional, el manejo de esta doctrina como principio de política exterior fue más la manifestación de las intenciones estadounidenses que del propio interés japonés, ya que el principal interés de Japón en este contexto se basaba incrementar su crecimiento económico a través de instrumentos que le facilitaran la obtención del mismo, generalmente aportando capital para estimular el desarrollo a través del Banco Asiático de Desarrollo (BAD)⁶⁵ o a través de instituciones que facilitaran las inversiones de sus empresas como el Instituto de Desarrollo Económico (IDE) y la Organización de Comercio Exterior del Japón (JETRO por sus siglas en ingles), es decir, para Japón sus relaciones con los Estados vecinos eran meramente de intereses

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 28

⁶⁵ Esto es conocido como la diplomacia de chequera japonesa.

económicos, primero, porque Japón no quería verse involucrado en actividades que se confundieran con acciones bélicas, y segundo, porque los Estados receptores de inversiones veían con mucha desconfianza la participación política del mismo. Sin embargo, el declive del poder estadounidense en la región motivó su involucramiento en el proceso político para conectar un puente de comunicación entre los países de Indochina [por medio de la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (ANSEA)] y los intereses de E.E.U.U., entendiendo estos últimos como el fomento de una relación independiente en Indochina tanto de China como de la Unión Soviética y el establecimiento de Japón como un actor más activo en la política regional.

Para algunos autores lo relevante de este cambio en la política exterior japonesa es la ironía que representa el Japón pacífico pues habla de “conversaciones mutuas ‘sinceras’ asegurando que Japón había renunciado a aventuras militares mientras destinaba un total de un billón de dólares a cinco grandes proyectos militares en países de ANSEA.⁶⁶” No obstante, el objetivo de la política se cumplió al estrechar lazos con los países del Sudeste Asiático que ya sea por encontrar mayores beneficios económicos en una relación con Japón o por jugar nuevos roles políticos decidieron ‘darle una oportunidad’ asiendo que Japón tuviera una participación más activa en esquemas regionales, logrando así durante este periodo se creara un fondo para intercambios culturales y más encuentros entre los representantes de Estado que se transformaron en un nicho de oportunidades para Japón y todos los países del Sudeste Asiático; transformando lo que en un principio fuera una iniciativa estadounidense en un nuevo proyecto para el Japón ante la volubilidad que representaba su principal aliado E.E.U.U., con quien los roces iban aumentando (por la limitación del mercado japonés para productos extranjeros y por la generación de desconfianza “a partir de los llamados ‘Shocks de Nixon’, en los cuales el presidente de los E.E.U.U. tomó varias iniciativas para aislar a la Unión Soviética sobre las que no se informó a Japón con anterioridad a pesar de ser su aliado[...], lo que hizo comprender a Japón

⁶⁶ Rodao, Florentino y López Antonio, *“El Japón contemporáneo”*, Ediciones Universidad Salamanca, España, 1998, pp. 78-82

la escasa confianza mutua y amistad entre los dos países: E.E.U.U. había mostrado fehacientemente que buscaba sus propios intereses.⁶⁷)

Las buenas relaciones generadas en Asia Oriental llevaron al primer ministro Masayoshi Ohira a proponer la creación de una comunidad en el Pacífico en 1980, que años después se convirtió en la Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico (PECC por sus siglas en inglés) la cual permitió la creación de un foro de economías no vinculantes que buscaba maximizar los beneficios del comercio exterior que hoy es conocido como el Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC por sus siglas en inglés).⁶⁸ Para Japón, el manejo de estas nuevas relaciones con los países del Sudeste Asiático le resultó benéfico por el suministro de materias primas estratégicas que se obtenían más factiblemente a través de una relación vinculante, además gracias a esta nueva etapa en la política exterior Japón logró el desarrollo de nuevos mercados para sus productos, lo que a su vez calmo los reclamos de la UE y de los E.E.U.U. sobre la saturación de productos japoneses en sus mercados, además este acercamiento abanderó el inicio de iniciativas políticas japonesas con el respaldo de varios Estados miembros.

Aunque no se puede decir que Japón se haya convertido en un miembro plenamente dispuesto a la cooperación con los países de Asia Oriental (porque en diferentes temas como la seguridad su reacción era lenta y predispuesta a sus principios constitucionales y de valores lo que limitó su participación en este aspecto) resulta oportuno afirmar que este paso gestó una serie de relaciones de interdependencia necesarias que por sus mutuos beneficios formaron parte indispensable para entender el camino que siguió Japón en la década de los años noventa donde el ingreso creciente de activos económicos dejó de ser una cotidianeidad y se pasó a una nueva era difícil en la cual Japón tuvo que redefinir todas sus estrategias.

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 79

⁶⁸ APEC fue establecido en 1989 para mejorar el crecimiento económico y la prosperidad en la región, y para fortalecer a la comunidad de Asia Pacífico. Desde su nacimiento, APEC ha trabajado para reducir las barreras comerciales en la región de Asia Pacífico, creando eficientes economías domésticas e incrementando las exportaciones. Claves en este proceso son las llamadas Metas de Bogor: comercio e inversiones abiertas y libres en el 2010 para las economías industrializadas, y en el 2020 para las economías en desarrollo. Estas metas fueron adoptadas por los Líderes en su reunión de 1994 en Bogor, Indonesia. **¿Qué es APEC?** En: <http://www.asimet.cl/apec.htm> (13 de Febrero de 2012)

Cabe agregar que al final de la década de los años ochenta en el plano político internacional el agotamiento de la U.R.S.S. será un factor determinante para estimular la interactividad de los japoneses con los otros Estados en la región, debido a que ya no podían estar sujetos únicamente a decisiones de los E.E.U.U., pues estas los alejaban más de una identidad asiática que en este contexto ofrecía mayores ventajas que la dependencia mantenida con su principal aliado por el nuevo rumbo que su política exterior estaba tomando. Sin embargo, a pesar de que Japón conocía las ventajas del multilateralismo al interior se mostraba aun reticente a ser un actor pleno en estos foros, sobre todo cuando se exigía por parte de los otros Estados una mayor responsabilidad para Japón y más aún si esta afectaba a la relación mantenida con E.E.U.U. lo que lo hacía regresar a la diplomacia del cheque y a mantener una pasividad al exterior. No obstante, para 1991, con la derrota del comunismo y la salida de contexto del riesgo de un efecto domino la política exterior de los E.E.U.U. se redefinió, modificando su relación con los Estados asiáticos y sobre todo con Japón quien a partir de la década siguiente tendría que enfrentar no solo cambios en su quehacer político (interno y externo) sino también los severos estragos emanados por la salida de E.E.U.U. de la zona.

Como pudimos ver a lo largo de este capítulo la estrategia de seguridad nacional japonesa transitó de una dependencia de los E.E.U.U. a una lenta y no muy efectiva reinserción la política internacional orientada a estrechar los lazos con los países del Sudeste Asiático, teniendo en cuenta la protección del interés nacional japonés que se traduce en su fortaleza económica.

Capítulo 2

2. La primera oleada de cambios: Una mirada al multilateralismo regional

Los japoneses, que hacen planes a largo plazo, no darán por sentada, indefinidamente, la absoluta identidad de los intereses norteamericanos con los japoneses. Cuando cada nuevo gobierno norteamericano comienza proclamando una revaluación de las políticas existentes [...], y cuando la confrontación por asuntos económicos se vuelve la regla y no la excepción, es difícil sostener que los intereses de la política exterior norteamericanos y japoneses nunca podrán separarse.⁶⁹

Durante los primeros años de la década de los años noventa era claro que el contexto político internacional estaba cambiando, principalmente por el declive de tensiones entre E.E.U.U. y la U.R.S.S., cuya nueva relación dio paso a la generación de diferentes factores que orillaron al Estado japonés a cambiar su política de seguridad nacional de una forma invisible y pasiva a una forma más activa e incluyente, que le brindara herramientas suficientes para garantizar su seguridad a través de la estabilidad regional de Asia Oriental. Es por ello, que durante los primeros años de la década Japón buscó darle una oportunidad (después de sus enfáticas negativas en la década anterior) al desarrollo de mecanismos multilaterales de seguridad que se enfocaran en atender los principales conflictos que amenazaran la estabilidad regional, a través de medidas de confianza que estimularon la creación de lazos sólidos y el mantenimiento del diálogo sobre el conflicto; Japón creía firmemente que mantener una buena relación con sus vecinos ayudaría al mantenimiento de una seguridad colectiva (necesaria para él tras la disminución en la seguridad militar brindada por los E.E.U.U.) capaz de satisfacer a todos los Estados, sin embargo, acercarse a los países del Sudeste Asiático resultaba complicado, por la desconfianza que ellos tienen hacia los japoneses, siendo cuidadosos sobre todo en temas de seguridad; por ello, los japoneses en su esfuerzo de lograr un acercamiento factible utilizaron una premisa económica que se los facilitara, de ahí que el principal objetivo fuera defender la estabilidad para no

⁶⁹ Kissinger, Henry, *“La Diplomacia”*, FCE, México, 1994, p.825

afectar el desarrollo económico; cuestión que en realidad les preocupaba mucho a los japoneses.

Al mismo tiempo hay que puntualizar, que la aceptación de un mecanismo diferente de seguridad regional para los japoneses se da como la culminación de un proceso que finaliza cuando Japón se da cuenta de que necesita generar alternativas en su acción política, ya que de mantener únicamente una alianza cada vez más estrecha con los E.E.U.U. (sin una amenaza como la U.R.S.S. que la justifique) sus relaciones con los países de la región se fraccionarían fuertemente teniendo una repercusión importante en el sector económico (el que más interesa a los japoneses) que afectaría ampliamente la salud económica de los japoneses, pues como hemos visto existe un alto grado de interdependencia entre Japón y estos Estados, que se generó a través de su fortalecimiento económico temprano; además, con los continuos roces entre Tokio y Washington, era previsible que los japoneses intentaran fortalecer relaciones políticas que les dieran acceso a mercados alternativos para sus productos e inversiones.

Debido a esto, el multilateralismo en los años noventa va a ser una pieza importante en la política exterior japonesa convirtiéndose junto con la ampliación de funciones por parte de las SDF en los ejes centrales de su estrategia de seguridad nacional. De ahí que en este capítulo observaremos los muchos factores que intervinieron para generar este cambio de estrategia, asumiendo que el catalizador más importante, es sin lugar a dudas, el cambio en el contexto internacional, pues éste obligó al Estado nipón a buscar una mayor participación política con la comunidad internacional, pero sobre todo con sus vecinos del Sudeste Asiático; además, abarcaremos el efecto del uso de esta nueva política de seguridad japonesa, en donde encontramos como los más importantes: a) el término del reinado del PLD y b) el choque cultural o pérdida de identidad dentro de la comunidad nipona, el cual se conforma como una parte importante para que surja el debate sobre las actividades en materia de política internacional (primordialmente en lo relacionado con el fortalecimiento de su relación con los E.E.U.U.) por parte de la opinión pública y los partidos políticos diferentes al PLD que durante la pasividad política aplaudían los beneficios económicos, pero al hacerse cada vez más sustancial

su fuerza económica exigían a los líderes japoneses una política internacional más activa, más clara y más comprometida con sus principios, exigencias que desembocaron en la siguiente postura:

“Este mundo globalizado se torna más interdependiente y un país como Japón (segunda economía del mundo) no puede ser indiferente a los acontecimientos en el exterior, que por supuesto tienen consecuencias positivas y negativas para el mismo Japón. Ningún país puede por sí solo garantizar su seguridad aislado del resto del mundo. Se requiere una implicación más directa y profunda con las operaciones internacionales para la paz”⁷⁰.

Este discurso por parte del Estado japonés fue el pionero en las modificaciones de su política exterior, aunque en realidad éstos cambios solo lograron un mayor soporte durante el transcurso de los años noventa que como ya hemos mencionado presentaron nuevos retos a los japoneses; entre los principales se encuentran los cambios políticos y económicos en su relación con los E.E.U.U. y el término del crecimiento económico acelerado que caracterizó a Japón las décadas anteriores, por ello, el análisis de estos factores es indispensable para entender los motivos que tuvieron los líderes japoneses al poner un mayor énfasis en replantearse su estrategia de seguridad nacional y su política exterior como resultado de ésta, logrando a través de la consulta de grupos de análisis especializados reafirmar que la doctrina Yoshida no podía continuar, así como también, que la doctrina Fukuda limitaba demasiado su capacidad de acción externa, y era momento de que los japoneses se incursionaran en la búsqueda de una nueva estrategia (más tarde conocida como propuesta Nakayama) que integrara armónicamente sus intereses y sus capacidades de acción a nivel económico político y social sin alterar de forma significativa su relación con los E.E.U.U.

Ahora bien, hay que tomar en cuenta que hasta el momento sabemos que existe un cambio importante en la política exterior y de seguridad japonesa en los primeros años de la década de los años noventa, así como también sabemos que esos cambios se deben principalmente a las modificaciones del contexto internacional. Sin embargo, es necesario plantear que dentro de este

⁷⁰ Palabras del primer ministro Watanabe en reflexión a la historia política internacional de Japón de la posguerra.

nuevo contexto los elementos que propiciaron el cambio de los japoneses respecto al nuevo multilateralismo político como primera alternativa de contrapeso en la región son: Primero, la fuerte disminución del poder militar de los E.E.U.U. en la región, especialmente por la clausura de las bases militares Subic y Clark, conjuntamente con otras instalaciones menores de apoyo y comunicaciones en Filipinas⁷¹, “la disminución de los 43, 000 soldados estadounidenses presentes en Corea del Sur a 36,000 por la denominada enmienda Nunn-Warner [...] por la cual entre 1990 y 1992 salieron de Corea 6. 987 soldados (5,000 pertenecientes al ejército de tierra y 1,987 a la fuerza aérea)⁷². Y por la reducción de facilidades que habían sido otorgadas a los japoneses durante el la GF. Segundo, la desintegración del bloque comunista en 1990 que planteó un nuevo marco de oportunidad para la actividad política japonesa en donde se priorizaría la necesidad política y económica de apoyar el proceso de democratización del sistema económico de los antiguos países comunistas dando lugar a la distribución cuantitativa de la ODA. Es decir, en base a los principios de la doctrina Fukuda se buscaría ayudar a la transición de los países ex soviéticos a través de ayuda económica proveniente del BAD. Tercero, la nueva relación que se dio entre el gobierno de Gorbachov y Tokio al comenzar el periodo de Sato Yukio como director general de información y análisis de MOFA (Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón por sus siglas en ingles) en enero de 1990; gracias a él se entablo la posibilidad de retomar las propuestas emitidas por la U.R.S.S. para fomentar la creación de un foro de seguridad regional que abriera el dialogo referente a la promoción de CBMs (Aplicación de medidas de confianza por sus siglas en inglés), desarme y control de armas nucleares. Y por último, la participación de Japón en la

⁷¹ Filipinas acogió dos grandes bases estadounidenses (y varias instalaciones de menor dimensión) hasta 1991, cuando, en respuesta a décadas de oposición popular, el Gobierno filipino decidió no renovar el derecho del ejército estadounidense a operar en el país. Sin embargo, en 1999 –y a pesar de que la opinión pública seguía siendo muy contraria– se firmó un Acuerdo de Fuerzas Visitantes (VFA en inglés) entre los Estados Unidos y Filipinas, un tipo de acuerdo SOFA que permite a las fuerzas militares estadounidenses realizar ejercicios militares conjuntos en las Filipinas. Desde entonces, Fuerzas de Operaciones Especiales estadounidenses han participado en acciones contrainsurgentes, y las tropas estadounidenses desplegadas en el país están exentas de los trámites legales habituales. “*Los tentáculos del imperio*”, en: <http://www.tni.org/node/60731> (20 febrero de 2012)

⁷² Ojeda, Ernesto. et. al., “*El ámbito exterior de las relaciones coreanas*”, Editorial Verbum, Madrid, 2005, p. 110

Primera Guerra del Golfo en 1991 tras la invasión de Saddam Hussein a Kuwait, o más bien como algunos la calificaron como su escasa participación en ella, que desembocó en una serie de reclamos ante la incapacidad japonesa de contribuir a la paz internacional de forma efectiva, ya que aún después de que el Consejo de Seguridad de la ONU hiciera un llamado a la comunidad internacional a que contribuyera con tropas armadas y se unieran a la coalición liderada por E.E.U.U. para liberar Kuwait, el Estado japonés se vio incapaz de hacerlo pues en su intento de enviar a sus SDF al extranjero con objetivos militares, al interior de su país se generó un fuerte rechazo en la opinión pública que al aludir al espíritu pacifista de sus principios como Estado, tomaba como traición que el gobierno participara en campañas militares:

“Ante este llamamiento el gobierno japonés planteó en el Parlamento una ley que diera cobertura legal a un eventual envío de las Fuerzas de Autodefensa Japonesas al Golfo Pérsico, para dar un apoyo logístico a las fuerzas multinacionales autorizadas por el Consejo de Seguridad. Sin embargo, esta ley no salió adelante y Japón se limitó a financiar el gasto militar de los países asiáticos y africanos afectados por el incidente. Con este fin, el Gobierno japonés estableció un impuesto especial sobre la nafta (gasolina) a través del cual se recaudaron 13.000 millones de dólares. O lo que es lo mismo, cada ciudadano japonés, incluyendo a los bebés y ancianos, contribuyó con 100 dólares al esfuerzo de la coalición internacional para liberar Kuwait”⁷³.

No obstante, para la comunidad internacional el envío de ayuda económica resultaba insuficiente ya que para ellos los japoneses “amantes de la paz” no estaban dispuestos a consolidarla y mucho menos construirla. Por ello, las críticas más severas aludían a que los beneficios económicos sustanciales de los que Japón hacía gala al brindarles ayuda económica eran resultado de una paz y estabilidad que él no estaba dispuesto a defender. Es claro que de haber dependido de los líderes japoneses, su participación hubiera sido más efectiva, no tanto por complacer a la comunidad internacional, sino más bien para formar parte activa de los asuntos internacionales y con ello beneficiarse con las ventajas que se consiguen tras el intervencionismo, en el caso del medio

⁷³ Rimoldi, Eve I. et. al., *“Japón”*, CARI, Argentina, en: <http://www.cari.org.ar/pdf/japon.pdf> (22 de febrero de 2012)

oriente la lucha por el petróleo; los japoneses sabían que con o sin el consentimiento de la opinión pública tenían que tener presencia, pues al carecer de recursos naturales (en especial de petróleo por el tipo de productos que desarrollan) debían garantizar la obtención de los mismos y evitar con ello efectos similares a la crisis de 1973. La única forma legal que encontraron al interior de sus instrumentos políticos fue a través del apoyo económico ape­gándose a la ya antes mencionada diplomacia de chequera:

“A pesar de este ingente esfuerzo del pueblo japonés, tras la liberación de Kuwait poca gente apreció la contribución japonesa. Es más, cuando una vez liberado, las autoridades de Kuwait agradecieron a la comunidad internacional sus esfuerzos en la guerra del Golfo, lo hicieron a través de un gran anuncio en el diario New York Times. Sorprendentemente, Kuwait no incluyó a Japón entre los Estados que habían contribuido a liberar a su país porque no hubo ningún soldado japonés en la coalición internacional”⁷⁴.

Esta reacción proveniente de la comunidad internacional causó un gran efecto en el desenvolvimiento que tomaría la diplomacia japonesa y sobre todo en su forma de dirigirse a sus ciudadanos, marcando una pauta de comunicación en la que los japoneses aceptarían que su país debía contribuir de forma más activa en los conflictos internacionales (pero aún con muchas reticencias por parte de su población); situación que hace posible que al final de la guerra armada en el Golfo, el gobierno de Japón pudiera enviar buques dragaminas para ayudar en la normalización del tráfico marítimo en la región. Por lo tanto, se puede decir que este acontecimiento es simbólico al ser la primera salida formal de tropas japonesas en territorio extranjero después de su derrota en la II GM, por ende es el punto de partida para la construcción de una nueva política de seguridad que evite el incremento de resentimientos que pudiesen atentar a la estabilidad política regional y sobre todo a la seguridad nacional de los japoneses.

En resumen, al terminar el conflicto bipolar entre los E.E.U.U. y la U.R.S.S. llegó a su fin gran parte del despliegue militar de los E.E.U.U. (con excepción del caso coreano y el caso japonés) que garantizaba la estabilidad regional para los países pro-occidentales, pues con base al discurso que ellos habían

⁷⁴ Ibid., p. 10

manejado con la caída del bloque soviético (1991), se terminaban el conjunto de amenazas a la libre economía y a la democracia, por lo tanto para los países de esta zona era momento de que los comandos estadounidenses marcaran su salida ya que no existía una amenaza que permitiera la continuidad de su presencia. Esta situación agravada por los elementos que hemos mencionado causó una fuerte incertidumbre entre los mandatarios japoneses logrando que se formularan nuevos principios políticos en relación a su participación en el esquema de seguridad regional y con ello en su propia defensa, por ello:

“En el año 1992, la Dieta Japonesa aprobó una nueva ley que autorizó la participación de nuestras Fuerzas de Autodefensa en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Esta ley permite el envío de unidades de las Fuerzas de Autodefensa en operaciones de mantenimiento de paz avaladas y financiadas por la ONU. Sin embargo, se excluyó la participación en fuerzas multinacionales autorizadas por el Consejo de Seguridad.

A partir del mismo año, nuestras Fuerzas de Autodefensa participaron por primera vez en las misiones de paz de la ONU, enviando personal a Camboya para formar parte de los esfuerzos internacionales para la reconstrucción de ese país. Fueron 600 soldados y 75 policías civiles a Camboya”⁷⁵.

Esta modificación es crucial en el entendimiento de la nueva política de seguridad japonesa, pues a partir de aquí Japón reafirma que está dispuesto a cambiar el rol que mantiene en el esquema de seguridad de Asia Oriental y por ende, a modificar los aspectos de sus acciones hacia el exterior siempre y cuando éstos se condicionen a un interés nacional real, es decir, a aspectos que la misma nación considere necesarios para el progreso de su país.

2.2.1 La propuesta Nakayama

En julio de 1991 en Kuala Lumpur⁷⁶ el Primer Ministro Nakayama Taro anunció formalmente la propuesta de establecer un foro multilateral de dialogo político en la región después de argumentar que el uso de los acuerdos de cooperación

⁷⁵ Loc. Cit.

⁷⁶ Malasia

existentes no podían garantizar por mucho tiempo la estabilidad entre los países de Asia Pacífico:

“Si hay algo que agregar a los mecanismos y marcos de cooperación en los tres campos económico, diplomático y de seguridad, lo primero debería ser un foro de diálogo político donde las ciudades amigas de la región pudieran comprometerse a cambios sinceros de opinión en asuntos de interés mutuo... Yo creo podría ser significativo y oportuno utilizar las conferencias ASEAN pos ministeriales como un proceso para generar una tranquilidad mutua entre nosotros. Y a fin de que tales diálogos sean efectivos podría ser aconsejable organizar reuniones de altos funcionarios quienes reportarían sus deliberaciones en las conferencias ASEAN pos ministeriales en donde se retomarían para una mayor discusión.”⁷⁷

De la declaración anterior podemos rescatar que la importancia de la propuesta Nakayama radica en que fue la primera manifestación pública que mostró un interés por parte de los japoneses en crear un foro multilateral entre los Estados de Asia Oriental, para ayudar a la detección y prevención de amenazas que pudieran poner en riesgo la estabilidad de la zona. Cabe añadir que el origen de este nuevo enfoque internacional para los japoneses se dio después de su leve participación en la guerra del Golfo y por algunos analistas se denominó como política exterior de “liberalismo prudente”⁷⁸ debido a que si bien planteo la idea de que Japón quería tener una mayor participación en la solución de conflictos regionales y no solamente abanderarse de sus recursos económicos, no sugiere en ningún momento la eliminación o cambio de los acuerdos de seguridad establecidos en la región (principalmente los acuerdos de San Francisco), más bien indica que para ayudar al mantenimiento de una estabilidad continua es necesario afrontar los problemas mutuos de forma conjunta, evitando de esta forma conflictos que pudieran alterar el crecimiento económico regional y desfavorecer a cualquier miembro de esta zona.

⁷⁷ Yuzawa, Takeshi, **“Japan’s security policy and the ASEAN regional forum. The search for multilateral security in the Asia-Pacific”**, Sheffield Centre for Japanese studies. Routledge series, USA, 2006, p. 30

⁷⁸ El “liberalismo prudente” debe entenderse como una política gubernamental que aludía a una participación prudente y moderada por parte de los japoneses en los conflictos internacionales, despegándose un poco de la diplomacia de chequera, pero sin obtener una participación protagonista en los mismos, además. Esta política, comienza al finalizar la Guerra del Golfo y será una característica fundamental de los gobiernos japoneses hasta mediados de la década de los años noventa.

Además, deja libre la accesibilidad a la continuidad indefinida de su alianza con los E.E.U.U., es decir, a través del multilateralismo busca estrechar más su relación con los países de Asia Oriental al considerarlos como piezas importantes en la estructura de seguridad regional (aparentando dejar en segundo plano su alianza con E.E.U.U.) cuando sólo buscan opciones de cobertura para mediar el efecto de su alianza con E.E.U.U.

Hay que aclarar que lo destacable en la nueva postura internacional de Japón hacia el nuevo contexto internacional, reside en la creación de un camino alternativo óptimo ante un posible abandono de su principal aliado en caso de un conflicto, haciendo que de esta forma los países del Sudeste asiático no se vieran amenazados por las nuevas aspiraciones de los japoneses en el ámbito político; ya que resulta evidente que los japoneses al sentir un alto grado de incertidumbre con la salida de los estadounidenses de esta región, necesitaban tomar acciones para fortalecer su seguridad nacional. Si Japón hubiera optado por reformar algunos aspectos de su Constitución pacifista y se hubiera decidido únicamente a fortalecer sus SDF con la intención de prevenir un ataque (primordialmente norcoreano) desarrollando una seguridad unilateral o reformando de forma intensiva la cooperación que mantienen con la ayuda de los E.E.U.U., los países de la región hubieran tomado acciones preventivas de desconfianza hacia Japón (más desconfianza de la existente), que se traducirían en una inestabilidad regional que a la larga hubiera causado repercusiones en su desenvolvimiento económico.

Es por eso que para los japoneses a lo largo de su historia reciente lo más prudente ha sido crear una serie de sistemas dinámicos que conjuguen sus relaciones con los países del Sudeste Asiático y la extensión de responsabilidades con su principal aliado, pero limitando sus acciones únicamente a aquellas que no estén en contra de sus intereses. En este sentido, la evolución de dichas opciones ha sido continua y siempre condicionada al contexto en que se desarrollan, estas se pueden clasificar como:

*“evadir y contemporizar”, “aceptar y mantenerse al margen”, “hacer hincapié en las restricciones de su política interna y sobre todo sus limitaciones constitucionales”, “ofuscar y delimitar”, “agregar o suspender su capacidad militar”, “buscar uno o varios socios”, “comprometerse y en ocasiones hacer retracciones parciales”, “intima falta de cooperación”.*⁷⁹

a) Los nuevos principios de política exterior

De acuerdo con los razonamientos que hemos venido realizando, dejamos claro que la propuesta del primer ministro Nakayama muestra como los japoneses reconocen la necesidad de abrir más su actividad política externa como un instrumento de seguridad nacional, para así crear un contrapeso en Asia Oriental tras la salida de las tropas norteamericanas y aliviar un poco los dilemas de abandono y trampa, que iniciaron con la firma de esta alianza entre Japón y los E.E.U.U.; por ende a partir de ese momento cambia su percepción del entorno internacional y regional, razón por la cual en este apartado abarcaremos la influencia de la idea del nuevo multilateralismo japonés en la práctica de su política exterior.

Para empezar, partiremos de que la idea central que tenían los japoneses a través del multilateralismo era generar una estabilidad duradera en Asia Oriental, sin embargo, para lograrlo de forma exitosa necesitaban un punto que sensibilizara sus diferencias y al mismo tiempo le brindara semejanzas con los países con quienes querían compartir problemas de seguridad colectiva, por ello, el principal argumento que rige la nueva política exterior se dio de una reflexión consciente sobre la percepción que los países de Asia Oriental tienen hacia Japón, de ahí que el argumento central de esta sea una reflexión en la que Japón nunca olvidará las lecciones aprendidas en la II GM:

“La II GM trajo a Japón la muerte de millones de ciudadanos y la destrucción casi total de su infraestructura. Japón fue víctima de dos bombas nucleares y estuvo bajo ocupación militar de las Fuerzas Aliadas. Cientos de miles de japoneses fueron detenidos contra su voluntad en tierras lejanas y muchos de ellos murieron sin volver a pisar su patria. La población japonesa vivió en extrema pobreza y en condiciones pésimas de sanidad.

⁷⁹ Ibid. p. 4

*Asimismo, el pueblo japonés es profundamente consciente de que la derrota en la guerra fue consecuencia directa de nuestras propias políticas equivocadas; las que habían causado un tremendo daño y sufrimiento a los ciudadanos de muchos países, sobre todo a nuestros vecinos de Asia.*⁸⁰

Esta posición resulta conveniente al tener la intención de acercarse a los países del Sudeste Asiático, pues, Japón es consciente de que ellos se consideran las principales “víctimas” del imperialismo japonés y por ello, en un toque de humildad y arrepentimiento, aseguran que esa situación nunca volverá a ocurrir porque después aprender la lección y entender su situación (por la similar que tuvieron con la ocupación norteamericana) no son capaces de permitir que alguien intente apoderarse de la estabilidad que ha traído consigo la derrota el comunismo. Aunque como hemos visto en el capítulo anterior, la situación devastadora de los japoneses dista mucho de ser parecida a la que transmite el mensaje, de hecho, las únicas partes altamente afectadas fueron aquellas víctimas de los bombardeos nucleares; lo que es bastante cierto es que los japoneses están dispuestos a no repetir los errores del pasado, pues bajo la ocupación estadounidense se dieron cuenta de que no es necesario imponer todo a través de la fuerza militar, además, resulta más conveniente en ciertas ocasiones establecer valores que sean aceptados por los miembros necesarios y guiar con ellos a todos hacia un mismo objetivo.

En el caso del sudeste Asiático lo que más le importa a Japón es que estén dispuestos a luchar con él para mantener la paz en la zona, superando las diferencias que existan entre ellos, principalmente su recelo respecto a su posición económica y su vasto desarrollo, motivo por el cual las reiteraciones de Japón como una nación pacífica se encuentran en cada discurso que los japoneses realizan, sobre todo en los referentes a temas de seguridad y de hecho, es su carta principal ante las críticas de sus vecinos que en un principio tomaron este activismo pacifista japonés de forma muy superficial. Con referencia a lo anterior, para Japón es importante que sus vecinos vean su compromiso con la paz mundial y por ello mantiene 3 guías o principios básicos que lo complementan y reafirman, estos son:

⁸⁰ Ibid, p. 5

- a) *“Japón nunca ha utilizado la fuerza después de la Segunda Guerra Mundial: Una característica que hace destacar a Japón en la comunidad internacional es su política de defensa exclusivamente orientada hacia la autodefensa. Es decir, Japón sólo mantiene la mínima capacidad de defensa necesaria para su autodefensa y no posee armas ofensivas. Por ejemplo, Japón no tiene portaaviones o misiles balísticos de largo alcance. En los más de 60 años de la posguerra Japón no ha recurrido al uso de las armas ni una sola vez.*

- b) *El presupuesto de defensa se limita a un bajísimo nivel, alrededor del 1% del PBI: Además nuestra política de seguridad y nuestros gastos militares tienen un alto grado de transparencia.*

- c) *Mantenemos tres principios no nucleares. No poseer, no fabricar y no permitir la introducción de armas nucleares”⁸¹*

Con respecto al primer punto, es verdad que los japoneses nunca han combatido al exterior después de la II GM, si sólo tomamos en cuenta que para ellos sus participaciones con los cascos azules de la ONU no representan acciones militares en sí, sino acciones que fomentan la paz, además ellos no consideran estas acciones como bélicas o intervencionistas ya que ellos no declaran en ningún momento acciones militares unilaterales, su acción es dependiente de la ONU, cuyo objetivo es mantener la paz, situación que comulga con su principal argumento de política exterior. Además, es verdad que Japón se mantiene en su política de seguridad nacional bajo el término considerado como de *autodefensa*, es decir, el nunca podrá atacar directamente sino más bien solo podrá responder ante un ataque, lo que se vuelve un tanto incierto ante los instrumentos jurídicos apelados como la autodefensa preventiva (que surgen como la exteriorización de sus preocupaciones con Corea del Norte).

En relación con el porcentaje del PIB destinado a la autodefensa, es claro que es bajo en comparación con naciones desarrolladas y muy alto en relación con

⁸¹ Ibid., pp. 6-8

naciones subdesarrolladas. Sin embargo este no oculta en ningún momento que a Japón le sigue preocupando la estructura del esquema de seguridad y que tiene muy claro que la paz derivada por el colapso del comunismo dista mucho de ser duradera, por ello, lo que ha hecho para defenderse es tomar acciones bajo diferentes amenazas e incrementar sus responsabilidades de defensa con los E.E.U.U., situación que resulta destacable ya que a partir de 1990 su gasto en este rubro se ha incrementado considerablemente, tal vez no directamente a gastos de defensa, pero si a través de recursos económicos impuestos por la alianza con los estadounidenses, que se traduce en ejercicios militares conjuntos y suministro de recursos para el mantenimiento de bases estadounidenses en Japón. Cabe agregar en este punto, que tras la disminución de recursos económicos a Japón y en general a Asia Pacífico por parte de los E.E.U.U., muchos de estos gastos ahora corren por cuenta del país anfitrión, situación benéfica para el desarrollo de instrumentos que permitan de forma legal la ampliación de actividades de las SDF dentro y fuera del territorio japonés.

Y por último, en lo que se refiere a los principios no nucleares es bastante razonable entender la posición de los japoneses, ya que a través de la historia son los únicos que han sufrido los efectos de un ataque de este tipo, de hecho, es por esta razón que en su política exterior en el ámbito de seguridad, su objetivo principal se orienta a evitar el desarrollo de armas nucleares en la zona o cualquier introducción de ellas por parte de terceros. Para los japoneses, el tema de las armas nucleares es fundamental, según ellos, la prioridad de este tema es vital para mantener la paz internacional; de ahí que Corea del Norte por su alto grado de inestabilidad se convierta en la principal amenaza en cuanto a desarrollo de armas nucleares se refiere, pues ya desde la década de los años noventa se caracterizó por mantener un programa nuclear que se atenía a los principios de TNP⁸² de acuerdo a su conveniencia y no de forma

⁸² El 31 de diciembre de 1991 las dos Coreas firmaban una declaración conjunta de desnuclearización, por la cual los dos países se comprometían a no probar, fabricar, producir, recibir, poseer, almacenar, traficar o utilizar armas nucleares. Sin embargo, el 12 de marzo de 1993 Corea del Norte anunció que se retiraba del Tratado de No Proliferación (TNP) como protesta por la exigencia de la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA) de visitar dos instalaciones nucleares donde supuestamente se estaba produciendo uranio enriquecido para usos militares. El TNP establece que sólo los cinco miembros permanentes del Consejo

permanente, lo cual los japoneses interpretaban como un peligro a la estabilidad regional y por ende debía ser un foco de atención para los miembros de esta zona, ya que por el bien de todos mantener las estructuras de seguridad de Asia Pacífico de una forma estable era una prioridad, en este sentido la postura de los representantes nipones para poder disuadir a países “hostiles” como Corea del Norte era crear foros de seguridad colectiva, ya que a través de ellos se puede controlar el tráfico de armas y detectar aquellos países que pudieran intentar hacerse de armamento nuclear y con ello prevenir y sofocar cualquier intento que pusiera en peligro la estabilidad regional. En este orden de ideas la no posesión de armas pasa a segundo término, es decir, lo que más le preocupa a Japón es que sus estados vecinos desarrollen o adquieran armas nucleares porque esta situación afectaría de forma importante la estructura de seguridad generando una fractura en la estabilidad regional, que de no ser detectada y controlada a tiempo cambiaría de forma drástica el entorno en el que los japoneses se desenvuelven.

Es por ello, que para reafirmar esta postura y demostrar su compromiso con ella a nivel internacional, Japón firmó el Tratado de No Proliferación Nuclear⁸³, convirtiéndose de esta forma en uno de sus principales portavoces y su principal contribución en el tema (aparte de que cada año desde 1994, Japón ha tomado la iniciativa para que la Asamblea General de la ONU adopte una

de Seguridad de la ONU pueden poseer armas nucleares. Estos miembros son Estados Unidos, Rusia, Francia, Gran Bretaña y China.

El entonces presidente de EE.UU., Bill Clinton, reiteró el 10 de julio desde Seúl el compromiso de su país en la defensa de Corea del Sur, lo que para Kim Il Sung fue suficiente para volver al TNP, pero sin permitir la visita de los inspectores. El pulso con la AIEA provocó otra crisis en marzo de 1994, al contestar EE.UU. con la reanudación de maniobras militares con Corea del Sur y el intento de que la ONU aplicara un embargo económico al Norte.

⁸³ Como ejemplos de este compromiso podemos citar: **“El Tratado de No Proliferación Nuclear”** (NPT, Nuclear Non-Proliferation Treaty, en inglés) es un tratado abierto a la firma el 1 de julio de 1968 que restringe la posesión de armas nucleares. En él cual a sólo a cinco Estados parte se les permite en el tratado la posesión de armas nucleares: los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Y el **“El Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares”** (TPCEN, o CTBT por sus siglas en inglés de Comprehensive Nuclear-Test-Ban Treaty) es un tratado internacional, firmado por primera vez el 10 de septiembre de 1996, que prohíbe la realización de ensayos nucleares en y por los países firmantes. ONU, **“Acuerdos suscritos en materia de Desarme y No Proliferación para armas de destrucción masiva en el Siglo XX”**, Centro de información de Naciones Unidas en: http://www.cinu.org.mx/temas/desarme/acue_des.htm (07 de Abril de 2012)

resolución sobre la eliminación de todas las armas nucleares⁸⁴) es servir como ejemplo a la comunidad internacional de un país que a pesar de tener la capacidad tecnológica para desarrollar armas nucleares a corto plazo no lo hace por respeto a todos los japoneses que murieron en los ataques de 1945 y a los valores pacifistas que de ello emanaron, sin embargo, dentro de las muchas especulaciones que se han hecho en la incertidumbre del contexto internacional (primordialmente aquellas que se refieren a las diferencias entre los E.E.U.U. y a su deseo de adquirir mayor control sobre su defensa) es que Japón está dispuesto a generar un sistema nuclear siempre y cuando exista una amenaza que supere su accionar político, aunque hasta el momento no hay evidencia ni motivos para creer que lo esté haciendo y hasta ahora su posición al respecto no ha cambiado pues creen que es parte de su deber crear un mundo libre de arsenales nucleares.

b) La cooperación internacional en práctica

Con base a las consideraciones anteriores entendemos que el discurso de política exterior japonés busca garantizar a los países de Asia Oriental la posición de Japón como país amante de la paz, cumpliendo así uno de los requisitos fundamentales para conseguir un primer acercamiento con ellos. Sin embargo, para generar relaciones solidas convenientes para la paz y seguridad regionales y ajenas a la influencia de cambios en las administraciones Japón emprendió la creación de “elementos de cooperación” o lo que es lo mismo la generación de acuerdos que facilitarán las relaciones con los otros países, que se caracterizaron por mantener un multilateralismo abierto, es decir, que toma en cuenta a todos los actores involucrados, una diplomacia transparente, pues creen firmemente que deben transmitir un ámbito de confianza entre los

⁸⁴ Desde 1994, Japón ha presentado anualmente ante la Asamblea General de la ONU borradores de resoluciones bajo el título "Un camino hacia la total eliminación de armas nucleares". El proyecto declara la determinación a eliminar "por completo" las armas atómicas, por lo que llama en un principio a las potencias nucleares a reducir ese tipo de armamento, incluidas las bombas tácticas, "de manera irreversible". También Japón desempeña un papel activo en el campo del control de las armas convencionales y el desarme. Casi todos los años desde 1995, Japón ha presentado ante la ONU proyectos de resolución sobre el comercio ilegal en armas pequeñas y ligeras (APAL) en todos sus aspectos. Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, ***“Posición de Japón respecto al CS de las ONU para el siglo XXI”***, en: http://www.mofa.go.jp/policy/un/sc/pdfs/pamph_unsc21c_es.pdf (07 de abril de 2012)

actores y evitar de esta forma malentendidos y por ultimo alcanzar un mantenimiento de relaciones respetuosas de los que se destacan por su grado de importancia los siguientes:

Cooperación económica

La mayoría de los instrumentos de cooperación en materia económica parten de elementos existentes como la OECD, el FMI, el BM y el GATT/OMC que aunque no fueron creaciones del Estado japonés, si le brindan herramientas suficientes para mejorar su rol político en materia económica dentro de la región, ya que antes de 1990 contaba con un espacio considerablemente desperdiciado en este rubro; no obstante, influido por el impulso de activismo internacional y sobre todo por la inestabilidad en su relación con los E.E.U.U. y su consecuente crisis económica, en esta década decide alcanzar un mayor nivel de participación en estos foros, que según los líderes nipones debía traducirse en un número de representantes equiparable a sus aportaciones económicas, ya que resultaba irónico que el país que más dinero aportaba (o al menos hasta 1990) fuera el que menos peso tuviera en las decisiones. Por ello, en el marco de su activismo político comienza a realizar iniciativas propias para recuperar espacios en estos órganos, con el fin de obtener una presencia más sólida en Asia Oriental.

Es oportuno señalar aquí, que el fin de la GF trajo la necesidad a los japoneses de formar parte activa de de estos mecanismos multilaterales, pues como se ha visto ayudaron a abrir el comercio en Asia Oriental, necesario, tras el cambio de administraciones en Japón y los E.E.U.U., mismas que empezaron a tener relaciones más tensas creando en un período de incertidumbre y fricción.

“A finales de 1993, la conclusión exitosa de la Ronda Uruguay de negociaciones del GATT y de la decisión de Japón de permitir que algunas importaciones de arroz para compensar una reducción en la cosecha doméstica fue una base para seguir avanzando en las cuestiones comerciales, sin embargo, el creciente déficit de los E.E.U.U. en el comercio bilateral obliga a Washington a demandar que Tokio establezca objetivos específicos para la

*apertura de sus mercados a los E.E.U.U. Después de quince meses de conversaciones, el 1 de octubre de 1994, Japón y Estados Unidos concluyeron un acuerdo para abrir tres principales mercados japoneses a los productos de los Estados Unidos. Estos fueron el mercado de seguros japonesas, las compras gubernamentales de las telecomunicaciones y el equipo médico*⁸⁵.

Japón sabía que se enfrentaba a un entorno de contracción de los mercados internacionales, en particular, al regreso del proteccionismo estadounidense, ya que al percatarse del gran campo que les habían ganado los japoneses en su propio mercado, exigían la apertura del mercado japonés mientras cerraban el suyo, situación que hasta 1989 les generó grandes fricciones, por ejemplo, no pudieron alcanzar un acuerdo sobre la importación de automóviles fabricados en E.E.U.U., partes automotrices y el vidrio plano (utilizado en la fabricación de automóviles y construcción) pero Japón accedió a llegar a alguna resolución pronta, estas actitudes aminoraban las demandas de los gobernantes estadounidenses. Sin embargo, no satisfacían sus empresarios, pues por una cuestión cultural los japoneses preferían productos nacionales. Aún así, estas tensiones comerciales formaron parte de las razones que impulsaron el acercamiento de Japón con los países del Sudeste Asiático a finales de la década de los años ochenta y principios de la década de los años noventa.

En este orden de ideas el logro más destacable en el ámbito de cooperación económica multilateral de Japón, en la década de los años noventa, es su unión al proceso regional del Sudeste asiático, a través de ASEAN + 3, éste es uno de los foros de integración regional más importantes, donde se han entablado con éxito propuestas para la creación de acuerdos regionales de tipo plurilateral, además, cabe agregar que reúne a los diez países de ASEAN con las tres grandes naciones del noreste asiático (China, Corea del Sur y Japón). Ese proceso se constituyó en 1997 y, hasta la fecha, su logro más notable ha sido la Iniciativa de Chiang Mai⁸⁶.

⁸⁵ Economic Planning Agency www.oda.go.jp

⁸⁶ Chiang Mai (Tailandia), los bancos centrales de los países participantes acordaron crear un fondo común de reservas en divisas para poner a disposición de los países afectados por ataques especulativos contra sus monedas y se comprometieron a intercambiar información sobre los movimientos de capital a corto plazo, creando así un sistema de alerta anticipada para prevenir crisis financieras. Bustelo, Pablo, ***“Las relaciones económicas y el nuevo***

Cooperación en asuntos de defensa

Aún antes de las modificaciones realizadas a la política exterior, la cooperación en el ámbito de defensa es fundamental para los japoneses, pues, este aspecto es uno de los más le preocupaban al momento del cambio de doctrina de acciones el exterior, ya que con la salida de gran parte de tropas estadounidenses en esta zona, fue importante fomentar un rediseño para la estructura de defensa de Asia Oriental, que permitiera a los Estados parte estar más seguros del mantenimiento de una región estable. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos, son muy pocos los logros que se han dado en materia de seguridad regional a nivel multilateral, la mayoría se encuentran al margen de ASEAN y se han presentado escasos casos, donde todos participen de forma íntegra, la razón de esta situación es muy simple, el alto grado de heterogeneidad que existe en la región que provoca un escaso margen de confianza entre las partes y dificulta sus relaciones.

Por ello, se puede decir que con quien más ha cooperado en este rubro en sí es con los E.E.U.U., quienes como hemos visto, después de la etapa de ocupación se encargan de proteger a la isla, para de esta forma mantener la estabilidad en la región. El nuevo ámbito de cooperación entre ambos países se centraba en mantener un equilibrio en la responsabilidad de Asia Oriental, los japoneses aseguran en sus nuevos principios de política exterior, que trataran de mantener el desarrollo de cooperación en temas de seguridad subordinado a la autodefensa o prevención de amenazas en el contexto regional. De ahí que la participación conjunta de actividades en la alianza se mantenga bajo el nivel más bajo, no obstante, los términos de defensa japoneses son tan generales dentro de las leyes que los reglamentan que las misiones no militares de las SDF han dejado abiertas una amplia gama de interpretaciones para generar posibles ampliaciones en un futuro, de ser necesario. Por ejemplo:

regionalismo en Asia oriental”, Real Instituto Elcano, España, 2004, p.4 en: <http://www.ucm.es/info/eid/pb/BusteloCUIIMP03.pdf> (05 de Abril de 2012)

“Posteriormente los años 1991-1995, se logró construir unas SDF modernizadas con un rol ampliado. Mientras se mantenían los acuerdos de seguridad con E.E.U.U. y las restricciones defensivas de la Constitución, este programa llevó a cabo algunos avances en las capacidades defensivas del país (nuevos sistemas de misiles, destructores, defensa antisubmarina, etc.).”⁸⁷

2.2.2 Consecuencias del mantenimiento de la nueva política de seguridad

El cambio en la política exterior y en general de la actividad japonesa tuvo serias repercusiones en su desarrollo político, económico, “militar”, y social. Esto se da por varios motivos, primero porque al romperse la pasividad de su actividad política externa, comenzó a generarse un diferendo de opiniones entre los grupos políticos y la población, por ejemplo, en los partidos políticos el conflicto era principalmente entre quienes querían ajustarse a los cambios en el contexto internacional modificando sus estatutos de defensa para estrechar relaciones con los E.E.U.U. y quienes querían mantener la postura tradicional y dejar la relación con E.E.U.U. como hasta ese momento e incluso quienes querían suprimirla; en este caso, con la población se repite el mismo dilema sólo que en vez de emitir posturas públicas como sus representantes cada miembro de la población optaba por la visión que representará de forma congruente sus ideales, este pequeño cambio permite un proceso de diversificación de opciones políticas, es decir, los partidos políticos de menor escala al PLD se generan un campo de oportunidad al llamar a temas como la reforma estructural, la alianza con los E.E.U.U. y con ello se rompe una característica importante en el escenario político, el de la estabilidad política a través dependiente a la preponderancia del PLD. No obstante, esta variabilidad política no durará mucho como veremos a lo largo del apartado; segundo, el factor económico es muy importante ya que antes de que se dé la crisis de 1990 que conllevara al periodo conocido como la década perdida, los mandatarios japoneses cometen una severa cantidad de errores en el manejo de sus relaciones bilaterales con los E.E.U.U., lo que deriva en la firma de los Acuerdos de Plaza, que como se verá en uno de los puntos más adelante

⁸⁷ *Ibíd.* p. 35

contribuyen de manera importante al estallido de la burbuja económica japonesa de los años noventa y a su posterior recesión prolongada; tercero, a partir del cambio en la política exterior también comenzaron a hacerse más estrechas sus relaciones con los E.E.U.U., en el ámbito de defensa las SDF fueron adquiriendo mayores responsabilidades y cada nueva decisión política (tanto interna como externa) fue cambiando paulatinamente el perfil pacifista de Japón ante la comunidad internacional a pesar de que ellos negasen cualquier indicio de que Japón se estaba armando; y por último el conflicto social que trajo el cambio de estrategia que es mejor conocido como la pérdida de identidad nacional de los japoneses que a su vez se deriva del choque de dos construcciones culturales en un periodo muy corto de tiempo, es decir, los jóvenes pro estadounidenses y los mayores anti estadounidenses. Estos puntos serán abarcados de manera más completa a lo largo de este apartado ya que para propósitos de esta investigación se consideran una parte importante del proceso de reforma que se verá a mayor detalle en el siguiente capítulo.

a) El fin del reinado del PLD

Como hemos mencionado en el capítulo anterior, el PLD durante el periodo de posguerra unificó la política japonesa y trajo un gran periodo de estabilidad en el que se incrementó su poderío económico. Sin embargo, la fuerte estructura de partido gobernante, no pudo mantenerse durante mucho tiempo siendo en 1974 (después de la crisis petrolera de 1973) cuando sufre su primera gran fractura, obteniendo solamente el 50.4% de las candidaturas para la Cámara Alta. Este fenómeno electoral es trascendente ya que dio inicio a un suceso conocido como emparejamiento político, en el cual los pequeños partidos japoneses comenzaron a ganar espacios al PLD. No obstante, la falta de una política de coalición entre ellos y primordialmente gracias a la repuesta tardía al llamado de una reforma estructural propuesta en la temprana década de los años setenta fue como no se logro la alternancia, dejando el camino libre para la continuidad dominante del PLD, que si bien había perdido popularidad entre los votantes, tuvo la capacidad de mantenerse aún por más tiempo al enfocarse en sus principios de desideologización política y centralización de temas económicos.

Algunos analistas al hablar del emparejamiento político japonés asumen que no fue más que una leve caída del partido gobernante ocasionada por la mala organización interna para los comicios, haciendo que estas fallas internas dieran oportunidad a políticos inteligentes que querían hacerse de un nombre en la arena política japonesa, como es el caso de Saburo Eda⁸⁸. Sin embargo, para el propósito de esta investigación interpretaremos el fenómeno del emparejamiento como un síntoma de debilidad dentro la estructura política japonesa, pues como veremos a lo largo de este apartado, la implementación forzosa de un sistema democrático trajo consecuencias importantes en la forma de actuar de la población durante el proceso de toma de decisiones; no obstante, estas no fueron visibles ni importantes hasta 1993 cuando el fin del dominio partidista y el estancamiento de su economía obligaron a la población a formar parte de un proceso activo de reforma política que abarcaremos más a fondo en el siguiente capítulo.

Mientras tanto, en continuidad con lo enunciado anteriormente, el emparejamiento político se fue diluyendo gracias a la recuperación económica que satisfacía a la mayor parte de la sociedad, la población estaba conforme con sus ingresos y con su reposicionamiento en la sociedad internacional de igual forma sus gobernantes y empresarios, sin embargo, pese a esta situación de satisfacción general desde la temprana década de los años ochenta, para los pequeños partidos era visible que el emparejamiento político era una situación latente. En este mismo periodo los miembros del PLD reconocieron que la situación política cada vez se tornaba más complicada y por lo tanto, era necesario reducir las fluctuaciones del electorado, a incluir temas políticos (los que normalmente faltaban en la agenda del PLD). Por esta razón, durante el gobierno de Nakasone (1982-1987) se dio un giro de la priorización económica a la política, a través del slogan "*Ajuste final de la posguerra*", con este, el gobierno pretendía hacer que su población asimilara que era momento de retomar el control de sus fuerzas de autodefensa y generar de esta forma la

⁸⁸ Ferviente promotor de la reforma estructural que había fracasado en los sesenta. Desde inicio de los años setenta, había buscado un gobierno de coalición formado por el PSJ, el Komeito y el PDS, excluyendo al PCJ. Su proyecto buscaba consolidar una plataforma política común y una alianza electoral. Al mismo tiempo mostro una postura crítica ante la cúpula socialista que no hacía evidente su intención de obtener el poder. Soria, Mamoru, "**Historia de una "democracia diferente": la posguerra en Japón**", CIDE, Revista ISTOR, México, Núm. 21, 2005, p.89

normalización del Japón (con el fin de satisfacer a la parte del electorado que se había manifestado a favor de las reformas estructurales de los años setenta) “antítesis a lo que había mostrado el PLD desde el gobierno de Ikeda, quien había evitado el tema político y había trasladado el punto de conflicto a la economía.”⁸⁹ No obstante, esta iniciativa política fracasó implacablemente tras las declaraciones emitidas por el Primer Ministro sobre el reforzamiento en la alianza militar con E.E.U.U. “Para salir de esta situación, Nakasone, retomando las lecciones de los gobiernos de Ronald Regan y Margaret Thatcher implementó una reforma neoconservadora que buscaba aumentar las bases de apoyo. Para lograrlo, Nakasone empleó a diversos expertos y conformo varias comisiones. El fin: dirigir un proyecto de toma de decisiones de arriba hacia abajo que le permitiera reforzar su liderazgo como Primer Ministro. Este estilo fue denominado modelo presidencial y logró llamar la atención⁹⁰. Se puede decir que su sistema resulto exitoso porque se logro elevar aunque en un rango bajo la participación de quienes no se identificaban con ningún partido en especial y recupero la confianza de algunas personas que habían dejado de creer en el PLD. De ahí en adelante los Primeros Ministros japoneses para lograr éxito en su campaña emitieron una serie de propuestas políticas que se anexaban al conjunto de líneas económicas, no porque realmente tuvieran fe en su éxito o la real intención de ejecutarlas, sino más bien porque estas reformas atraían a la parte del electorado que no sin identificación partidista, que se había hecho cada vez más grande y lograron de esta forma mantener su dominio político.

Ahora bien lo enunciado con anterioridad es relevante porque podemos ver el desgaste paulatino de la población hacia el PLD como líder político, logrando que éste se viera en la necesidad de recurrir a estrategias ajenas a sus estatutos para mantener el poder en su partido, dicho cambio mejoró el número de votos en cada elección pero trajo como consecuencia el alejamiento de electores leales a los principios conservadores del PLD, es decir, hizo que el voto seguro se transformara en un voto fluctuante. Otro cambio importante en el escenario político japonés fue la transición a la inflexibilidad a la flexibilidad

⁸⁹ *Ibíd.*, p.91

⁹⁰ *Loc. Cit.*

política del PSJ, quien desde su fundación se había caracterizado por ser un partido altamente conservador, en principio se apegaba a la idea de llevar el comunismo a Japón como sistema y segundo pretendía que la población se movilizara para lograr el primer cambio. Esto lo alejaba de ser una opción política fuerte, en un país que desde la salida de los ocupantes norteamericanos se había caracterizado por identificarse plenamente con el sistema capitalista “los E.E.U.U. de oriente”, además, su tradición conservadora no le permitía entrar en el sistema de alianzas políticas. Sin embargo, “después de este viraje, el PSJ decidió emplearse a fondo para recuperar su capacidad de alianza, bajo el liderazgo de su presidenta Takako Doi, lo que trajo un aumento sustancial de diputaciones en 1989.” En base a este éxito, el PSJ repensó las posibilidades de realizar una coalición para más candidaturas, sus requisitos para esto eran claros, “primero, en términos políticos, debía defenderse la libertad y la democracia; segundo, en términos económicos, se tenía que aceptar una economía de libre mercado; tercero, en relación con las relaciones económicas internacionales, se partía de la realidad de una relación estrecha con los E.E.U.U. y finalmente, se aceptaba que las SDF y la alianza con E.E.U.U.” Este cambio es fundamental, ya que es la pieza que va a modificar por completo el escenario japonés, pues, antes de aceptar cualquier coalición el PSJ se encontraba en una situación muy difícil en la cual si apenas sobrevivía como partido, estaba muy lejos de representar una fuerza política importante.

Para finales de la década de los años ochenta, estos cambios en la política japonesa fueron el preludio para la caída del PLD como partido dominante, es más, esta se precipitó por el escándalo político de Shin Kinemaru que dividió el PLD, división que a su vez fue muy importante ya que se de ahí surge la creación del PRJ (Partido de la Renovación Japonesa) en medio de un boom de creación de partidos políticos en donde también surge el Nuevo Partido Precursor (Sakigake). En este sentido, lo que paso para lograr la alternancia es evidente, con una mayor oferta política el voto se encontraba dividido, la mayor parte de los votos del PLD eran fluctuantes y eso lo llevó a perder una parte importante de sus escaños, aún así contaba con una parte importante de

poder, no obstante entre las coaliciones y los nuevos partidos se logró obtener el primer gobierno no peledista desde 1955 en 1993.

Tal vez si el cambio de estrategia por parte del PLD hubiera sido el único cambio en el escenario político japonés, el impacto no hubiera sido tan importante, no obstante, la situación fue diferente y por fin se llegó a la alternancia que trajo consigo el fin total de la reputación de algunos miembros del PLD (o varios de ellos), rompiendo de esta manera con el pilar que había mantenido el sistema de estabilidad política japonés, pues, con la salida del PLD del poder se comienzan a dar a la luz pública informes de innumerables casos de corrupción que arrastra a la elite burócrata dentro de la sociedad japonesa, abriendo cada vez más el espectro político a la sociedad y dándoles mayor poder en la toma de decisiones.

De ahí que entender el proceso de salida del PLD del poder nos brinda herramientas para deducir varias cosas, primero, que al conservar el poder el PLD y priorizar los intereses económicos sobre los políticos (con el fin de no entrar en una controversia que fracturara su relación con la opinión pública) se descartó durante mucho tiempo toda posibilidad de abrir un diálogo sincero que generara una discusión real sobre un replanteamiento de los principios constitucionales y el papel que Japón tiene en el mundo; segundo, como los partidos políticos pequeños solo luchaban por obtener espacios mínimos y no pensaban en una política de coalición efectiva, la sociedad asimiló que todos estaban de acuerdo con las políticas del PLD y durante años no hubo una participación significativa de esta y tercero, la alternancia es el preludio de la gestación de un nuevo sistema político en Japón en el cual la sociedad estará más presente y fluctuante, de ahí que el partido de la alternancia solamente tenga dos años en el poder antes de que regrese el PLD al mando, con la diferencia de que ya no obtendrá la mayoría absoluta y el poder se encontrara dividido a mayor escala, es por ello que se dice, que a pesar de que el PLD regresara al poder el 1996 la alternancia sumergió a Japón en un proceso de cambio de régimen:

“Como nos sugiere Pempel, un cambio de régimen es el establecimiento de un nuevo equilibrio entre instituciones políticas, las orientación de las políticas públicas y el origen del poder socioeconómico, con la crisis bursátil de la década de los noventa y la crisis del gobierno de 1992 de fondo, el sistema político está en plena transformación, concretamente se está produciendo un ajuste estructural sobre quien ostenta el poder y como este es ejercido”.⁹¹

Este cambio de régimen debe ser entendido como parte de un proceso en el cual obtener la victoria política no es tan fácil como antes y para hacerlo el PLD necesita compartir ese poder situación, que a su vez ha traído a la mesa de debate situaciones como “la reforma constitucional” que será retomada en el capítulo siguiente.

b) El incremento de funciones militares ¿Qué hacen las SDF?

La década de los años noventa fue un periodo importante para el incremento de actividades en las Fuerzas de Autodefensa Japonesas, pues es en ésta década precisamente, cuando cambia de manera formal el rumbo del Esquema Nacional del Programa de Defensa del Estado japonés (NDPO por sus siglas en inglés); él cual, desde 1976 se había mantenido bajo el régimen de “mantenimiento de fuerzas estándar en sistemas de defensa”, es decir, que el uso de las SDF solo se podía dar en caso de existir pequeñas misiones que debían ser justificadas ante la dieta, de manera que no contaban con una fuerza de acción efectiva ante grandes riesgos, lo que significa que solo podían responder a un ataque de baja agresión y de ahí en adelante, esperar la intervención de E.E.U.U. o al menos eso es lo que se estipulaba en el NDPO de 1976. No obstante, pensar que los japoneses dejarían todo el peso de su seguridad en los E.E.U.U. sin que los E.E.U.U. los obligaran a tener una participación más sustantiva, resulta hasta cierto punto ingenuo, pues ya desde la década de los años setenta se presentaba ciertos puntos de tensión en la

⁹¹ Vidal, Luc, *“La transformación del sistema político japonés de posguerra”*, Universidad Oberta de Catalunya, España, p. 5 en: <http://ceaa.colmex.mx/aladaa/XII%20CONGRESO%20INTERNACIONAL%20DE%20ALADAA/opezlulc.pdf> (07 de enero de 2011)

relación bilateral entre estos países que obligaban a los estadounidenses a actuar de forma más exigente con su contraparte japonesa.

De ahí que no resulta sorprendente que después del establecimiento formal del NDPO de 1976, los japoneses instalarán a través de la Agencia de Defensa una Oficina de Planeación de Defensa que inició la formulación de un *plan de cinco años* mejor conocido como MOE (Estimación de las Operaciones de Mitad de periodo, por sus siglas en inglés) éste era utilizado para examinar las adquisiciones y las funciones de las SDF para que se asignara un presupuesto anual apropiado al diseño de sus actividades, el surgimiento de MOE se deriva de muchos factores, pero en general fue resultado de una solicitud de la *zaikai*⁹² a los mandatarios japoneses. A grandes rasgos MOE pretendía mejorar las capacidades de defensa para alcanzar los estándares establecidos en el NDPO de 1976 y así actuar de forma más eficiente ante los esquemas de cooperación exigidos por las fuerzas militares estadounidenses y se caracteriza por seguir los siguientes lineamientos:

- 1) *“El propósito de MOE fue asegurar el futuro de los principales proyectos tales como la adquisición de armas, la composición de las tropas y la asignación de presupuesto a cada servicio mientras se siguen llevando a cabo las operaciones diarias.*
- 2) *A pesar de que MOE era un plan de cinco años, se inició dos años después de que MOE se formuló, aún así, conto en su construcción con partes de diferentes planes de defensa de administraciones previas.*
- 3) *MOE solo se usa como un documento de referencia en la Agencia de Defensa en la preparación de la solicitud del presupuesto anual aproximado.*
- 4) *MOE no es un plan fijo es reevaluado cada año y tres años después de su creación se estableció un plan nuevo”⁹³.*

Es importante señalar que MOE es un elemento importante dentro de la construcción del nuevo NPDO de 1995, ya que su objetivo principal fue dar difusión a la nueva Política de Defensa, enfocándose en recolectar pruebas para que los E.E.U.U. se percataran de los esfuerzos que realizaban los japoneses para mejorar sus capacidades de defensa. No obstante, durante la

⁹² Las élites que dominan el mundo de los negocios japoneses.

⁹³ Sebata, *“Takao, Japan defence policy and Bureaucratic Politics 1976-2007”*, University Press of America, Reino Unido, 2010,p. 236

última parte de la década de los años setenta y durante toda la década de los años ochenta los gobiernos estadounidenses continuaron bajo la premisa de que los esfuerzos japoneses eran insuficientes y por ello era necesario realizar modificaciones legales que les permitiera ajustarse a las exigencias del nuevo contexto internacional y sobre todo para que fueran capaces de desempeñar un papel equitativo junto a las fuerzas militares norteamericanas. Un ejemplo de ello lo podemos encontrar en la declaración del secretario de defensa Harol Brown quien expuso al Ministerio de Asuntos Exteriores japonés representado por Saburo Okita, su esperanza de que los japoneses mejoraran su nivel de defensa en un corto plazo. Sin embargo, durante este tiempo la respuesta japonesa se encontraba dividida y una gran parte de los sectores políticos y burocráticos estaban en contra de modificar el NDPO de 1976, pues mantenían que no era necesario modificar el rol de Japón, ya que al hacerlo de forma abrupta como consecuencia de exigencias estadounidenses, podría generar una decisión precipitada que impactaría en la percepción de Japón en la zona e incluso podía darle una imagen de incongruencia en su actuar internacional, pues según ellos no existían motivos suficientes que respaldaran estas acciones.

Es oportuno aclarar que aceptar las premisas de cambio que ofrecía MOE era una cuestión difícil, sobre todo en dos ministerios, el Ministerio de Finanzas y el Ministerio de Asuntos Exteriores, el primero, debido a que afirmaba que un incremento en los gastos de defensa podía afectar la salud financiera del gobierno y el segundo se enfocaba más en la mala imagen pública que podía generar el estrechamiento de relaciones con los E.E.U.U.; por esta razón, no fue posible para la Agencia de Defensa instalar el MOE como una extensión del NDPO hasta el año de 1986, que se convirtió en una parte del plan de gobierno de forma legítima gracias al respaldo del Ministerio de Finanzas dando con esto comienzo a una etapa de igualación en los asuntos de seguridad con los asuntos económicos, este cambio se debió más que a la presión externa a la definición de nuevos escenarios en la arena política por parte de los japoneses. El nuevo MOE aceptaba dar a las SDF una posición más estratégica, asignar un presupuesto más alto a todos los campos de las SDF y concretar una definición aceptable para todas las áreas sociales y políticas del

término “defensa”, todas ellas exigencias por parte de E.E.U.U., aunque es necesario precisar que MOE los trajo a un escenario de discusión más certero, las exigencias estadounidenses no se verán concretadas hasta la década de 1990.

No fue hasta la administración del Primer Ministro Morihiro Hosokawa que el asunto sobre la ampliación de funciones de las SDF y el nuevo rumbo del NDPO fueron tomados con mayor prioridad, pues fue él quien decidió formar un grupo de investigación a cargo de Yotarou Higuchi para encontrar una postura de seguridad y defensa que encajara con los acontecimientos que se habían ido dando desde la caída de la U.R.S.S., enfatizando que de acuerdo a los acontecimientos derivados por la aceptación de MOE existía una falta de congruencia entre el NDPO de 1976 y el contexto internacional al que debían ajustarse los japoneses. La conclusión de este grupo especializado sostuvo dos directrices como pilares de una nueva política de seguridad japonesa, la primera, estrechar su relación con los E.E.U.U., sobre todo en el campo de militar y político, y la segunda, fomentar la cooperación internacional en temas de defensa. El primer aspecto de este planteamiento es el que profundizaremos a lo largo de este apartado, ya que el estrechamiento de relaciones con los E.E.U.U. fue el catalizador para la ampliación de funciones de las SDF de 1995 en adelante, porque tal como se ha visto, las administraciones estadounidenses habían presionado mucho a los japoneses en lo que respecta a una mayor cooperación militar, de hecho, la Fuerza de Defensa de E.E.U.U. publicó un reporte llamado Análisis Estratégico de Asia del Este (EASR por sus siglas en inglés) basado en la iniciativa de Joseph S. Nye y Ezra F. Vogel en donde establecían que los E.E.U.U. debían mantener 100,000 tropas en Asia para no romper la estabilidad internacional.

Esto es importante, ya que en un contexto de rivalidades comerciales que se había venido dando en los últimos años, en el cuál, los norteamericanos amenazaban con retirar el apoyo militar de Asia Pacífico a través de este documento los estadounidenses admitían que tales amenazas solo eran parte de una estrategia que tenía como objetivo involucrar más a los japoneses y a los demás países con bases militares estadounidenses (sistema de San Francisco) en su defensa; en Japón dicha estrategia tuvo resultado ese mismo

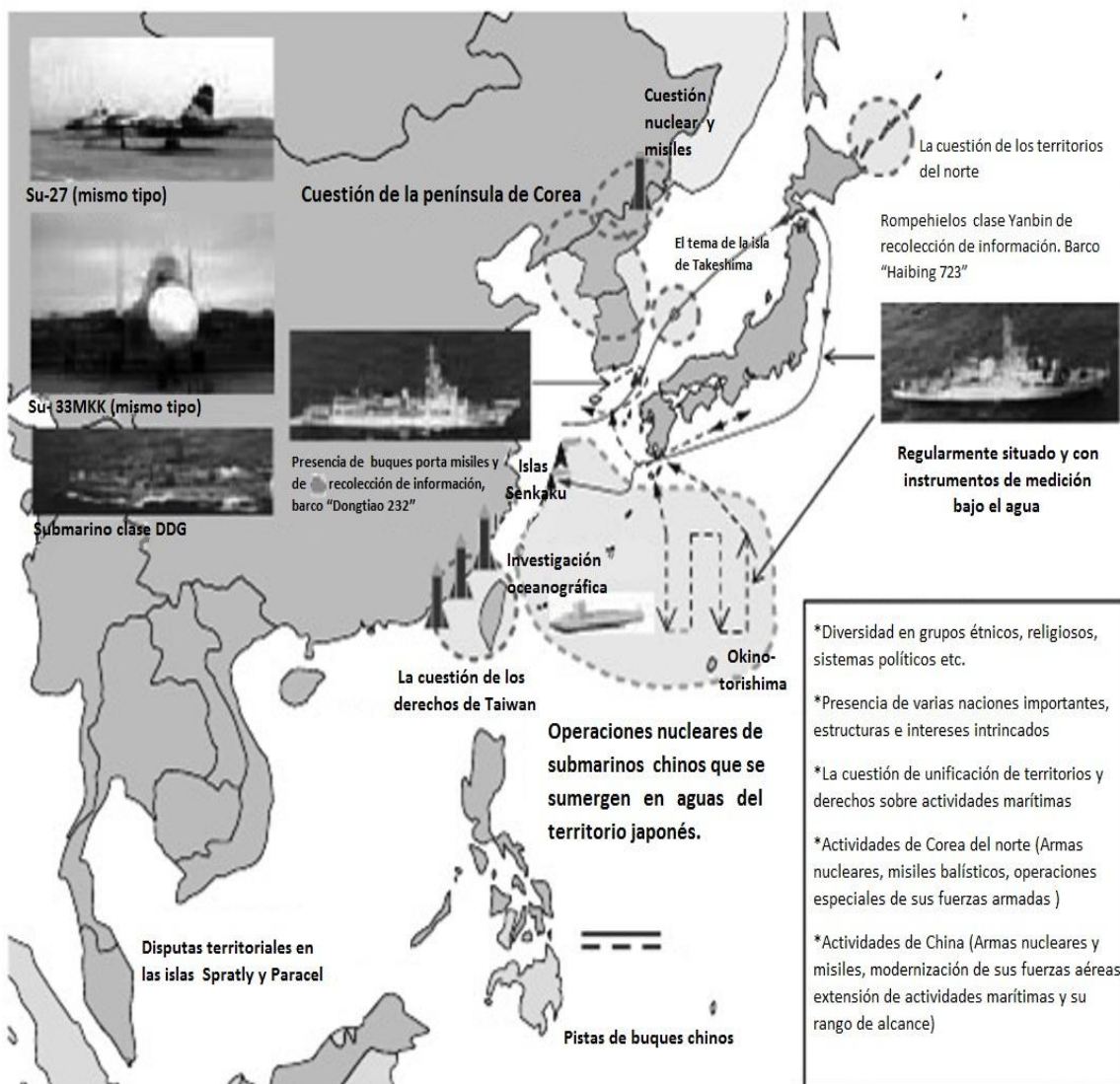
año cuando se creó en NDPO de 1995, que fortalecía sus vínculos con su principal aliado y reconocía que Japón debía jugar un papel más importante en los asuntos de seguridad; con esta ampliación de responsabilidades los japoneses trabajaron en una nueva línea de defensa que fue emitida el 24 de Septiembre de 1997, considerada como la nueva etapa del pacto de seguridad entre E.E.U.U. y Japón, en la cual los japoneses participarían de forma significativa en caso de presentarse un conflicto, entre las nuevas funciones de las SDF bajo esta premisa se pueden rescatar las siguientes:

La facultad de participar en bloqueos de buques de guerra, la facultad de realizar actividades de rastreo de minas en aguas internacionales, la responsabilidad de rescatar a pilotos norteamericanos derribados en el mar, la obligación de proveer alimentos y combustible a las fuerzas navales estadounidenses. Y lo más importante, el compromiso de que ellos deberían de cooperar en cualquier conflicto que pudiera emerger en áreas “circundantes” a Japón.⁹⁴

Cabe agregar que esta extensión de actividades de cooperación con los E.E.U.U. trajo grandes debates, principalmente por la ambigüedad del término “áreas circundantes”. El argumento central del debate era que esto se podía interpretar de una forma no geográfica y sí situacional, es decir, que no importa que tan alejado se encontrara el conflicto de las costas japonesas siempre y cuando afectara de alguna forma la situación de Japón o algún miembro de la comunidad de Asia Pacífico, esto a su vez incrementaría la participación de las SDF japonesas fuera de su territorio. El fin de estos debates se dio cuando el gobierno proporciono una lista de ejemplo de “áreas circundantes”, estas áreas quedaron de la siguiente manera:

⁹⁴ James C. Hsiung, **“China and Japan at Odds Deciphering the Perpetual Conflict”**, Ed. Macmillan, Estados Unidos, 2007, p.97

Mapa III. Circunstancias que rodean a Japón



Fuente: Elaborado por: **El Ministerio de defensa japonés**, http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2006/2-2-1.pdf

Como se puede observar en el mapa ninguna de estas áreas circundantes de Japón se refieren a situaciones geográficas específicas, retomando por ejemplo, la cuestión sobre los derechos de Taiwán, el crecimiento de las fuerzas militares de China y la situación crítica del mantenimiento armas nucleares de Corea del Norte, porque a pesar de que son países que son vecinos de Japón y que evidentemente tiene una aproximación geográfica con la isla, las situaciones ejemplificadas recaen en problemas de alcance político que podrían o no afectar a los japoneses en un futuro si toma o no partido en

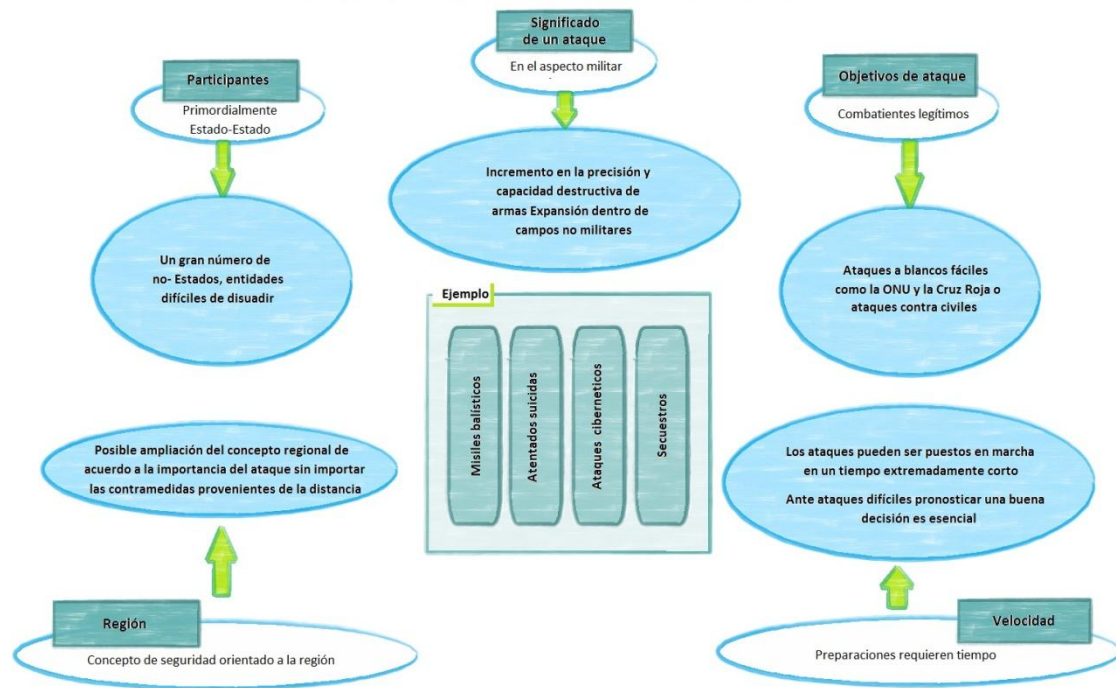
ellas. No obstante, bajo el NDPO de 1995 estas áreas circundantes se convirtieron en los elementos que avalaron el acercamiento con los E.E.U.U.

A partir de estas modificaciones el NDPO de 1995 se mantuvo sin cambios hasta el mandato de Junichiro Koizumi que adoptó nuevas medidas en cuanto al incremento en las SDF, ya que según su nuevo dinamismo internacional uno de los objetivos de Japón debía ser resguardar la paz internacional y en base a este precepto se incremento tanto en el número de efectivos de las SDF como su presupuesto asignado, sosteniéndose formalmente bajo el argumento principal de la amenaza del terrorismo internacional, en continuidad con este discurso los japoneses aseguraron que era necesario estar capacitados ante cualquier posible ataque y para ello era necesario formar capacidades de defensa multifuncionales y flexibles. 'Como Yoshinori Ono Jefe de la Agencia de Defensa (Ministerio de Defensa) explicó, "desde ahora nosotros le daremos más importancia a nuestra capacidad de abordar eficazmente a las amenazas en lugar de mantener una política de disuasión, como en el pasado."⁹⁵

Ahora bien como hemos visto, con cada una de estas modificaciones que se han dado al Programa de Defensa del Estado japonés, podemos afirmar que estos cambios han sido producidos debido a las condiciones del contexto internacional. Sin embargo, el cambio del entorno está influenciado por muchos elementos, en primer lugar, por los participantes, es decir, por los miembros de la comunidad internacional y aquellas entidades no estatales que puedan ser parte de un conflicto de gran impacto sin importar la índole de éste, en segundo lugar, la importancia de estas demandas y si existen medios diplomáticos para solucionarlo porque por el contrario el conflicto podría desembocar en acciones militares, que deben tomar en cuenta la distancia y la velocidad de sus acciones. De acuerdo a estos elementos un país puede definir de forma más clara sus amenazas y ajustarse a métodos preventivos o de acción efectiva que puedan repelerlos o por lo menos, es por ello que en el siguiente cuadro podemos ver los patrones de cambio tomados en cuenta por la dieta japonesa durante la aprobación del NDPO de 2004.

⁹⁵ Ibid., p.97

Figura I. Características del nuevo entorno de seguridad



Fuente: Elaborado por: **El Ministerio de Defensa japonés**, http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2006/2-2-1.pdf

Una vez tomando en cuenta las consideraciones anteriores podemos hablar de los efectos visibles que trajo consigo la aprobación de NPDO, ya que estos han cambiado de forma significativa el rol que juegan los japoneses en temas de seguridad y a diferencia del periodo de la GF en donde el ejército de E.E.U.U. era considerado por los analistas como la “espada del Pacífico” mientras que las SDF japonesas eran consideradas un “escudo”, a partir de estos cambios los japoneses se han ido convirtiendo paulatinamente en una espada también. “De hecho, los japoneses tienen más tanques y buques de guerra que el Reino Unido.⁹⁶” La realidad es que este tipo de datos son los que conducen la paradoja de las SDF en el mundo “Japón tiene o no un ejército”, la respuesta a este cuestionamiento es no, a pesar de que sus SDF tengan una estructura similar, ya que en ambos casos se cuenta con Fuerza Terrestre, Fuerza Marítima y Fuerza Aérea, la diferencia es que todas ellas solo pueden ser utilizadas bajo el principio de autodefensa, por la cuestión del Art. 9 constitucional que limita sus funciones y los diferencia de un ejército ordinario,

⁹⁶ Ibid, p.98

cuestión por la cual es importante la reforma constitucional que se abarcará en el siguiente capítulo, ya que es el pendiente político-legal que hace falta para hacer congruente la doctrina con el aparato de defensa. Mientras tanto, como el objetivo de este apartado es saber que funciones tienen las SDF dentro del sistema de seguridad japonés desglosaremos sus funciones de acuerdo a su especialización.

En principio las Fuerzas Terrestres de Autodefensa (JGSDF por sus siglas en inglés), se consideran como la fortaleza de la SDF japonesas y son el pilar de la defensa nacional.

“El GSDF se compone de una división blindada, doce divisiones de infantería, una brigada aerotransportada, dos brigadas combinadas, cuatro brigadas de capacitación, una brigada de artillería con dos grupos, dos brigadas de defensa aérea con tres grupos, una brigada con veinte helicópteros y cuatro escuadrones, y dos pelotones de helicópteros antitanques (...) a su vez “se divide en cinco ejércitos regionales, el más grande, el ejército del Norte, tiene su sede en Hokkaido, el Ejército del Nordeste y el ejército de Oriente, con sede en Sendai y Ichikawa, respectivamente, el Ejército del Centro, con sede en Itami y el Ejército Occidental, con dos divisiones, tiene su sede en Kengun y mantiene una brigada combinada de Okinawa.”⁹⁷

Durante su creación la obligación de estas fuerzas armadas era responder de manera más pronta en caso de un ataque y repeler el mismo hasta que llegue el apoyo de las fuerzas norteamericanas, sin embargo, la mayoría de las funciones de estas fuerzas armadas han ido creciendo a partir del final de la GF; como hemos visto, con la aprobación del NDPO de 2004, actualmente pueden realizar ejercicios militares conjuntos con las tropas norteamericanas, pues se cree que mientras exista una mayor coordinación entre ambas tropas será más fácil una respuesta oportuna ante cualquier amenaza. Estas amenazas se han enumerado con anterioridad, las denominadas aéreas que rodean el espacio japonés, cabe agregar, que también, el uso de estas se presentará en caso de desastres naturales o como apoyo a los cascos azules

⁹⁷ Library of Congress Country Studies, “**The Ground Self-Defense Force**” en: [http://lcweb2.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field\(DOCID+jp0281\)](http://lcweb2.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field(DOCID+jp0281)) (02 de abril de 2012)

en alguna misión de la ONU, pues, la finalidad es mantener un ambiente de seguridad que sea estable.

Segundo, las Fuerzas Marítimas de Autodefensa del Estado japonés (MSDF por sus siglas en inglés), son responsables de defender las costas, bahías y todas aquellas aguas que pertenezcan al Japón, su objetivo es salvaguardar las mismas a través de la vigilancia, detección y prevención de amenazas, se puede decir que esta es la principal línea de defensa del Japón ya que por su flexibilidad se puede movilizar por todo el territorio, está conformada por cinco unidades de distrito que actúan con la flota para proteger las aguas de su jurisdicción y proveer apoyo en tierra. Las sedes se encuentran en Ominato, Maizuru, Yokosuka, Kure, y Sasebo.

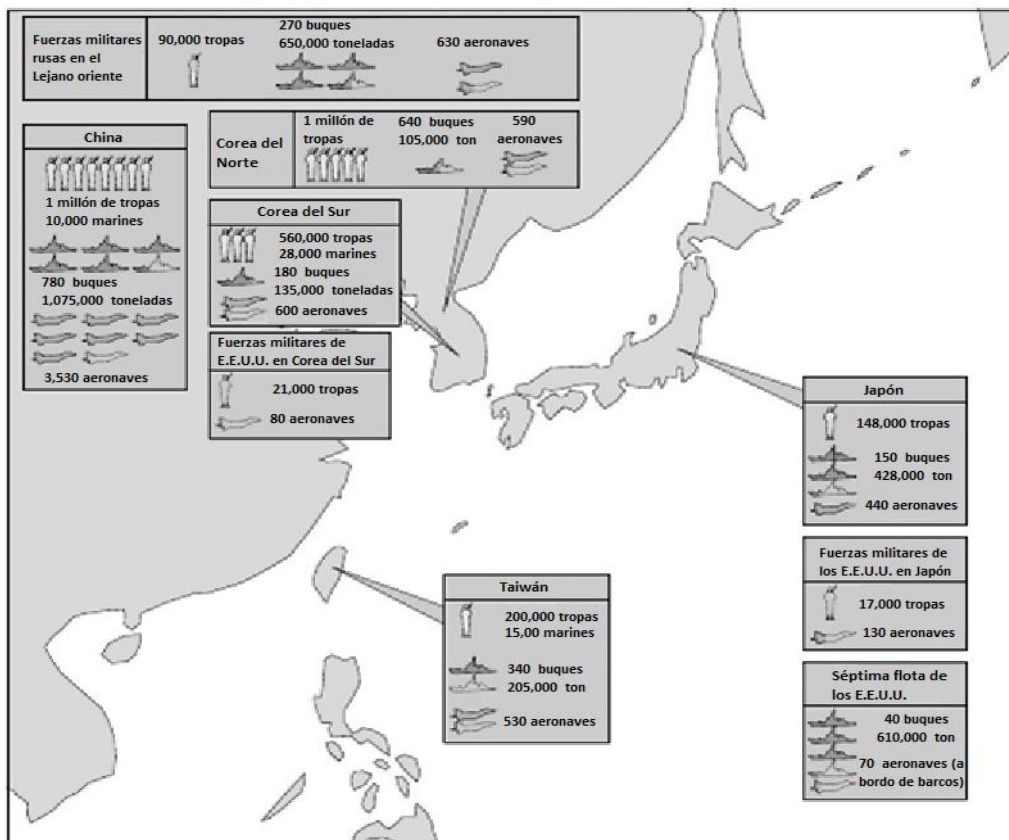
“La capacidad de la fuerza naval de llevar a cabo sus misiones de defensa se da en función de cada tarea. La MSDF de formación hace hincapié en la guerra antisubmarina y antiaérea. Mientras que los Planificadores de la defensa creen que el método más eficaz para la lucha contra submarinos implica la movilización de todas las armas disponibles. Una debilidad fundamental sigue siendo, sin embargo, en la capacidad de defender este tipo de armas contra un ataque aéreo. La capacidad de la flota para proporcionar bordo de los buques anti-ataque aéreo de protección está limitada por la ausencia de portaaviones y el número insuficiente de a bordo de barcos de largo alcance superficie-aire, misiles y armas de corto alcance. La flota también está por debajo de los buques de reabastecimiento en marcha y muy deficiente en todas las áreas de apoyo logístico. Estas deficiencias comprometen seriamente la capacidad de la Fuerzas Navales de Autodefensa para cumplir su misión y para operar de forma independiente de la Fuerza Aérea de E.E.U.U. y la séptima Flota de los E.E.U.U.”⁹⁸.

De igual forma que las fuerzas terrestres, su uso suele darse en situaciones de desastres naturales o en el marco de cooperación con los E.E.U.U. Y por último, las Fuerza Aérea de Autodefensa de Japón (JASDF por sus siglas en inglés) que se encargan de defender el espacio aéreo japonés; desde su fundación hasta ahora su estructura ha cambiado fuertemente, como las dos anteriores estos cambios se intensificaron desde el fin de la GF, su principal objetivo es proporcionar apoyo aéreo

⁹⁸ Library of Congress Country Studies, **“The Maritime Self-Defense Force”**, [\(02 de abril de 2012\)](http://lcweb2.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field(DOCID+jp0282))

a las operaciones en tierra y el mar de la GSDF y MSDF. En un principio todos los elementos de las SDF no importa el rubro, se encontraban en desventaja contra cualquier ejercito del mundo, por una razón en especial, porque sus miembros no podían recibir entrenamiento con fines militares, es por ello, que se les entrenaba primordialmente para los planes de contingencias ambientales, esta situación cambia con la aprobación del NDPO de 1995 y el de 2004 posteriormente, aunque no es explicito en el documento, con la aprobación de estos los japoneses han comenzado a realizar más entrenamientos militares, a comprar más armas, y a diseñar sus nuevos planes ante las contingencias. Lo cual es muy interesante porque como hemos mencionado anteriormente, no hay un motivo real que justifique estas acciones ante sus propias leyes, a pesar de que, el principal argumento que se ha mantenido es el incremento en las fuerzas armadas de sus vecinos, una situación que podemos observar detalladamente en el siguiente mapa:

Mapa IV. Principales potencias militares en la región de Asia Pacífico



- Notas:
1. Fuente: "Balance Militar"(2006) revelado por el departamento de defensa de los E.E.U.U. (Cifras mostradas al final del 2005 por el gobierno japonés)
 2. Las fuerzas terrestres de los E.E.U.U. en Japón y Corea del Sur han sido combinadas entre figuras del cuerpo de marina y el ejército
 3. Las aeronaves de combate: Incluyen las aeronaves navales y del cuerpo de marina
 4. Las figuras dentro de un paréntesis () muestran el número de divisiones

Legendas

| | | | | | |
|--|-------------------------------------|--|---------------------------------|--|----------------------------|
| | Fuerzas terrestres (200,000 tropas) | | Buques de Combate (200,000 ton) | | Aeronaves de combate (500) |
|--|-------------------------------------|--|---------------------------------|--|----------------------------|

Fuente: **Elaborado por: El Ministerio de Defensa japonés**, <http://www.mod.go.jp>

Esta no es suficiente para las leyes que permiten las nuevas operaciones de carácter militar, esto es por varias razones, primero, porque el proceso de rearme o arme por parte de algunos estados como los que se muestran en el mapa anterior, responde a diferentes problemas internos que pueden o no afectar al Japón, segundo, porque es un proceso normal para el mantenimiento del equilibrio del poder y tercero porque no es un fenómeno ajeno a la región. Es preciso señalar, que esta investigación no pretende asumir que Japón no deba cambiar su estatus militar en la región, es un hecho que es una situación que aspira, no obstante, lo que se quiere enfatizar con estas señalizaciones es que si bien los japoneses no tienen un ejército propiamente sus SDF se han encargado de mantenerse como una medida de seguridad importante en caso de una amenaza y paulatinamente se están transformando en un ejército o por lo menos en la práctica.

c) La década perdida

Antes de abordar este punto, es necesario precisar que la década perdida japonesa es el nombre que comúnmente recibe el periodo que siguió al estallido de la gran burbuja financiera de 1991, el cual llevó a Japón a un prolongado estancamiento económico, terminado con el milagro de crecimiento acelerado que alcanzó su último nivel máximo en 1989 (cuando el Nikkei⁹⁹ alcanzó el valor de 38957,44 yenes).

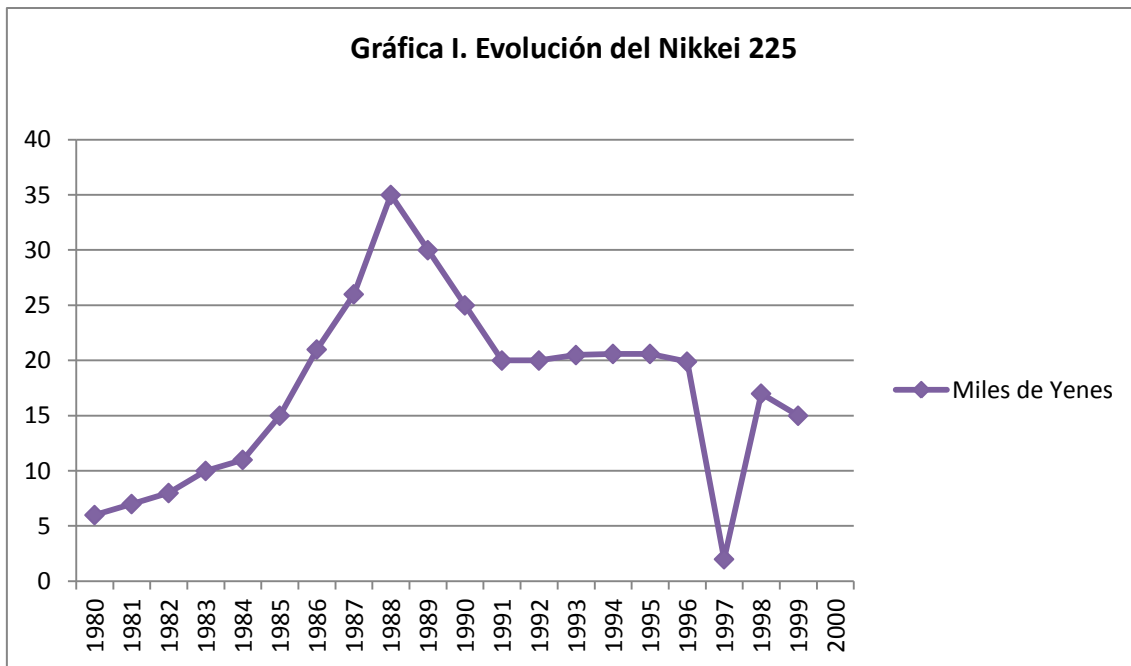
Como hemos visto durante el capítulo anterior, Japón creció rápidamente durante el periodo de la GF, ese crecimiento al terminar el conflicto le trajo varios conflictos con los estadounidenses, que de repente se dieron cuenta de que mientras Japón invadía su mercado, los japoneses no consumían sus mercancías, generando una economía desigual entre ambos países, como también se ha señalado anteriormente estos conflictos comerciales que representaron los intereses empresariales estadounidenses que tuvieron mucho peso en el devenir político japonés en especial de sus mandatarios, quienes buscaron nuevos mercados para diversificar su comercio, sin embargo, a pesar de estas acciones, los gobernantes estadounidenses no estaban de acuerdo con el superávit financiero de los japoneses e hicieron que

⁹⁹ Es el índice bursátil más popular del mercado japonés, lo componen los 225 valores más líquidos que cotizan en la Bolsa de Tokio. Desde 1971, lo calcula el periódico *Nihon Keizai Shinbun* (Diario Japonés de los Negocios), de cuyas iniciales proviene el nombre del índice.

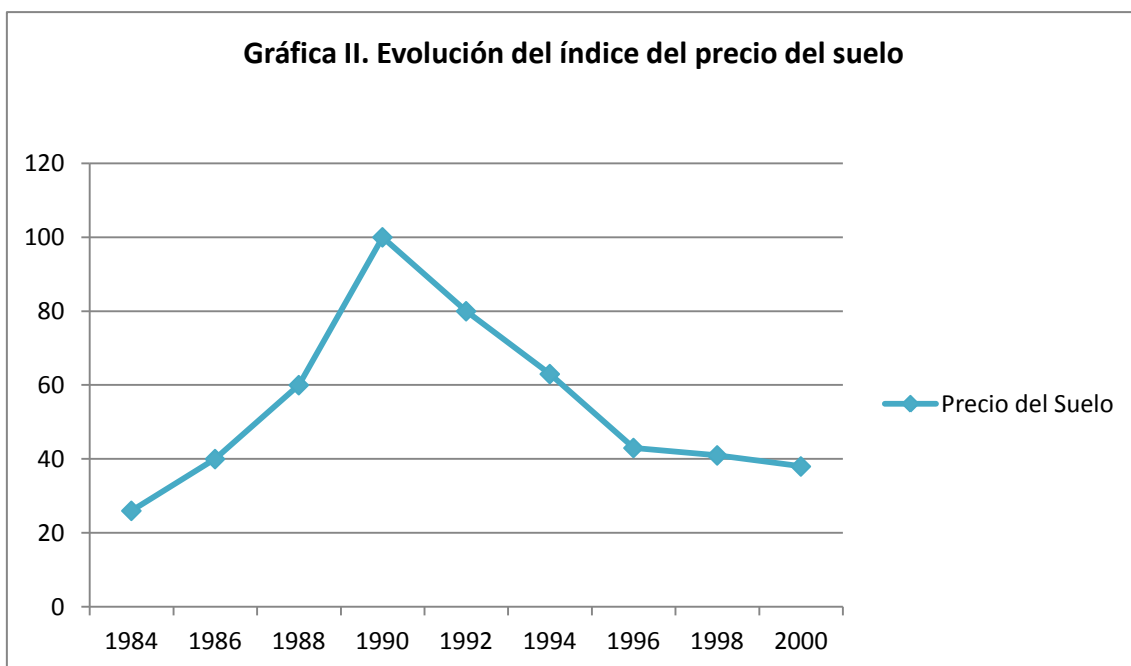
aumentarán el nivel de sus importaciones y apreciarán el valor de su moneda a través de los denominados “Acuerdos de Plaza”.¹⁰⁰ Éstos, tuvieron un gran impacto en la actividad económica japonesa de 1985 en adelante ya que se comenzó a dar un fenómeno de racionalización en el cual a las empresas ya no les convenía producir sus productos en Japón y de manera paulatina fueron transportado su inversión directa a países del Sudeste asiático, como Singapur, Taiwán, Indonesia etcétera, generando una imagen positiva de Japón como motor del desarrollo.

Para limitar el efecto de fuga de capitales, los mandatarios japoneses iniciaron un aumento sustancial en el gasto público, es decir, comenzaron a construir monumentos, bajar impuestos, e incluso modificaron algunos cargos bajo el título de “descuentos especiales” lo que propicio el despilfarro económico de las finanzas públicas a finales de la década de los ochenta. Sin embargo, a los mandatarios japoneses no le preocupaba de momento los Acuerdos del Plaza ni los efectos que tendrían sus despilfarros, pues suponían que su economía seguiría creciendo en la misma manera que lo había hecho hasta ese momento, no obstante, para 1991 la situación era muy diferente, la bolsa japonesa se desplomó al igual que el valor del uso de suelo, ambos cayeron de forma abrupta como lo podemos ver en la siguientes gráficas.

¹⁰⁰ El 22 de septiembre de 1985, Estados Unidos consiguió la conformidad del grupo de los cinco países industrializados: Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania y Japón, para dirigir el dólar a cotizaciones más bajas en los mercados de divisas, con el objetivo de reducir el superávit comercial de Japón forzándole a incrementar sus importaciones y a apreciar su moneda. Este convenio, conocido como los "Acuerdos del Plaza", porque se firmó en el hotel Plaza de Nueva York, hizo que el yen pasara de 240 yenes por dólar a 160 yenes por dólar a finales de 1986, y posteriormente a 122 yenes por dólar al finales de 1987. Esta subida del yen afectó a la economía japonesa muy duramente. Universidad de Barcelona, **“Evolución histórica de la economía japonesa: del siglo XIX a la crisis actual”**, en: http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/5301/1/HISTORIA_ECON_japon.pdf



Fuente: **Evolución histórica de la economía japonesa: del siglo XIX a la crisis actual**, http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/5301/1/HISTORIA_ECON_japon.pdf



Fuente: **Evolución histórica de la economía japonesa: del siglo XIX a la crisis actual**, en: http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/5301/1/HISTORIA_ECON_japon.pdf

De esta caída en adelante, fue muy difícil para los japoneses recuperarse, pues, el estallido de la burbuja inflacionaria sólo evidenció las malas decisiones de administraciones pasadas, que fueron una causa importante de la prolongación del estancamiento financiero, entre ellas los malos manejos que habían tenido con la política monetaria y la desregulación bancaria. Para adentrarnos un poco más en este punto y entender a profundidad el por qué de la recesión económica japonesa, es necesario que primero aclaremos los puntos anteriores. En principio, empezaremos con la desregulación bancaria, que se dio bajo la causa subyacente de la corrupción, como hemos señalado el Estado japonés desde la era Meiji era una figura importante que regulaba los negocios de manera estricta, los bancos eran vigilados de manera por las autoridades y éstas a su vez imponían las tasas de interés que debían cobrarse por lo cual no existía mucha competencia en este sector, no obstante, para continuar con el camino hacia la modernidad en la década de los años ochenta, los bancos se liberalizaron y eso dio auge a la competencia por clientes de parte de los banqueros y de financiamiento por parte de los inversores:

“Muchos bancos perdieron a grandes clientes, corporaciones que les habían sido fieles durante años, lo que les empujó hacia negocios más arriesgados, como préstamos a pequeñas y medianas empresas menos solventes e inversiones en activos inmobiliarios. A medida que la economía se aceleraba, a finales de los ochenta, los préstamos también crecían y el riesgo bancario era cada vez mayor. Cuando la burbuja explotó muchos de estos préstamos se convirtieron en impagados”¹⁰¹.

De esto se desprende que en medida que la economía crecía el mercado iba perdiendo su credibilidad, es decir, *“el alza de las bolsas traído como consecuencia del auge empresarial, y de la reducción del tipo de interés hizo posible acumular más fondos, que se reinvirtieron en actividades especulativas”¹⁰²*, lo malo, es que esas actividades especulativas en la medida que aumentaban, su riesgo se incrementaba, por ejemplo: “en un caso de bienes inmuebles, una persona compra una casa en 1,450,000 pesos con un crédito, pero resulta que al poco tiempo pierde su trabajo y el inmueble al ser

¹⁰¹ Ibid., p. 32

¹⁰² Loc. Cit.

reevaluado su valor disminuye a 1,300,000 entonces el banco que otorgó en crédito cuando lo vende pierde 150,000, lo que produjo una pérdida de credibilidad en el mercado japonés, por esta razón, algunos inversionistas que capitalizaban las empresas por acciones se salieron y los bancos para tener dinero soltaron préstamos a muchas personas de las cuales apenas podían pagar lo que debían al banco y una pequeña inflación generó que se hicieran morosos y el banco se descapitalizó. Aunado a eso la existencia de menores niveles de inversión en equipo o maquinaria (de *stocks* de bienes de consumo duradero y de empleo), y a algunos factores estructurales como la apreciación del yen, se erosionó la competitividad de los productos japoneses, empujando los costes laborales por encima del resto de los países con los que compite (porque tienen que pagarle más a los trabajadores) y es cuando empieza la fuga de capitales, pues, es un efecto dómينو en el cual entre más vale la moneda, se paga más a trabajadores, son menos competitivos.

Por otro lado, la política monetaria que es la línea económica general que decidió utilizar el Estado japonés para limitar los efectos de la crisis bursátil, se caracterizó por ser de tipo expansionista, es decir, que había mucho circulante, se otorgaron muchos préstamos y se invirtió una gran cantidad de dinero en gastos públicos, lo cual resultó un problema porque ese exceso de dinero funcionaba como el proceso de especulación, pues se le asignaba un valor más alto del que tenían los bienes inmuebles porque se esperaba que las inversiones valieran más y más, los japoneses animados por el espíritu de la euforia económica decidieron invertir en bienes inmuebles y artículos de lujo, que sabían en un futuro valdrían más. No obstante, en 1990 cuando se desploman los precios de los activos y a las empresas se le hace imposible devolver los préstamos a los bancos y se declaran en quiebra, los japoneses que habían invertido en bienes inmuebles se dan cuenta de que no pueden recuperar sus ingresos y que encima de ello, muchos cuentan con enormes deudas por la compra de bienes de lujo. En conclusión para ser precisos la crisis económica japonesa implica que Japón perdió mucho dinero por las empresas que salieron y porque se valoró incorrectamente (Nikkei 225, Índice del Precio del suelo, Índice de Precios al Consumo entre otros) que son bienes de capital, cuando tomaron su precio real, pues muchos perdieron mucho

dinero. A partir de aquí la economía japonesa no mostro un síntoma de mejoría, el desempleo, las quiebras, y la desconfianza en los mercados fomentaron el ahorro en las familias niponas, lo que a su vez contrajo el mercado interno y marco una línea de crisis más alta, las personas quedaban desempleadas de forma continua y uno de los lugares especiales de desempleo y crisis fue el campo, por ello, el gobierno lanzo una política fiscal de implementación de gasto público en zonas rurales para así contener los efectos de la recesión. Sin embargo, los estímulos no han ayudado mucho al crecimiento sustancial de Japón, varios expertos en economía japonesa aseguran que la ineficacia de la política fiscal japonesa recae en que se aleja de la inversión en centros de producción más activos, como es el caso de Nagoya, Osaka y Tokio; según ellos si la política fiscal abarcará estas zonas tendría mayor rentabilidad y el proceso de recuperación sería más pronto. Aún así es claro que el programa fiscal no ha sido de gran ayuda para la estimulación de la actividad económica:

“Pese a tales medidas el crecimiento real de la economía se ha mantenido por debajo del 2 por cien en la mayor parte de los noventa, el desempleo ha superado el 5 por cien desde el año 2001 y los precios no han dejado de descender desde 1999. Los problemas del sistema financiero han provocado una menor disposición de los bancos a conceder préstamos, y en consecuencia una contracción del crédito.

La evolución de la economía japonesa ha mejorado a partir del año 2003, el PIB real ha crecido, con un aumento del consumo privado y de la formación bruta de capital fijo. Si bien las perspectivas de crecimiento son alentadoras, todavía persisten notables dudas sobre el alcance de la recuperación. Japón necesita seguir trabajando en las reformas estructurales ya iniciadas”¹⁰³.

¹⁰³ *Ibíd.*, p. 40.

d) La pérdida de identidad nacional

Hasta ahora hemos señalado, los efectos políticos, económicos y “militares” que tuvieron lugar con el cambio de estrategia de seguridad del Estado japonés, sin embargo, en este apartado nos referiremos específicamente al choque cultural que se vivió al interior de Japón cuando el gobierno japonés decidió redimensionar su participación en la alianza que mantienen con los E.E.U.U., a través del NDPO de 1995.

Para empezar es necesario entender que para propósito de esta investigación se entenderá el termino choque cultural como la admisión de que en el interior de Japón se están formando dos medios sociales totalmente distintos, es decir, la sociedad se está dividiendo formando dos visiones contrarias de lo que es su realidad, lo que ha llevado al país a un proceso de pérdida de identidad nacional, sabemos que todos los seres humanos somos portadores de una identidad, todos adquirimos esta a lo largo de nuestra vida mediante un proceso de construcción social del cual la mayoría de las veces no somos conscientes porque se supone que en su mayoría las adquirimos como parte de los medios culturales como el lenguaje y el entorno que nos rodea en un espacio y tiempo determinados. No obstante, como hemos venido diciendo, Japón se enfrento a un cambio forzoso al final de la II GM que lo llevo a cambiar el rumbo de su posición como Estado y por ende se modificaron todos los patrones de cultura preexistentes, sin embargo, esto no quiere decir que hayan desaparecido, simplemente se suspendieron formando lo que conocemos como “el choque”. El cual, estuvo representado por dos grupos, el de los jóvenes y el de los adultos.

El lector puede pensar que esta situación se puede catalogar como parte de una conducta normal al interior de esta sociedad, no obstante, en Japón no sucede lo mismo, hay que recordar que las personas en edades avanzadas o mayores tienen mayor peso en las decisiones que cualquiera de los jóvenes, pues, es una tradición cultural el respeto a los mayores; esta situación llevó a que durante la primera parte después de la ocupación estadounidense, primordialmente al periodo que comulgo con la presencia del PLD como partido dominante, se presentara dentro de los gobernantes la predominancia de los

partidos conservadores, pues en bases a la lógica de la mayor parte de la población se utilizaba a los E.E.U.U. como camino a la recuperación, al contrario, de este sentimiento ultranacionalista, que si bien había sido sofocado por el auge de la libertad y la democracia, se sobreponía en la mayoría de las veces que existían decisiones serias con respecto a los pilares del Estado; por el contrario, la nueva generación que nace con bajo la alianza de los E.E.U.U. ha sido bombardeada por los principios norteamericanos, e incluso desde niños a través de mangas y animes se les ha enseñado que fundamental para mantenerse como un Estado pacifista y capaz de proyectar fortaleza económica es a través de la cooperación internacional, en específico con los E.E.U.U.

3. La reforma constitucional a partir de la era Koizumi

*“La gestión del gobierno de Junichiro Koizumi, sin duda, tendrá un lugar especial dentro de la historia contemporánea de Japón. Ya que, la adopción del lema de la “reforma estructural” (koso kaikaku) como eje central de su gestión de gobierno generó, a diferencia de los esfuerzos de sus antecesores, un sentido de premura para revertir los efectos del estancamiento económico y la necesidad de atender en el emergente sistema internacional del S. XXI”.*¹⁰⁴

De acuerdo con los razonamientos que hemos venido realizando, podemos identificar que los primeros llamados a una “reforma estructural”¹⁰⁵ comienzan desde la década de los años setenta y se retoman sobre todo durante los años noventa que se caracterizaron por ser un periodo de gran actividad política; en el cual, como hemos visto en el capítulo anterior, se da la salida del PLD del poder como consecuencia de una serie de reclamos en contra del sistema conservador japonés, (formado primordialmente por los intereses de la triada de burócratas, industriales y políticos) que se volvió ineficiente para responder a las necesidades japonesas, durante este periodo, los representantes de los partidos políticos retomaron estos reclamos y los acomodaron dentro de sus agendas de accionar político formando una nueva alternativa política para los ciudadanos japoneses, logrando así que en 1993 se diera la alternancia política y con ello la entrada del Partido Nuevo Japón (PNJ hoy extinto) como la máxima expresión de disgusto con el antiguo régimen; sin embargo, a pesar de que durante toda la primera etapa de este ciclo de cambio se proclama impulsar una reforma estructural que (según el argumento político) pudiera

¹⁰⁴ Romero, María, et. al., **“Sociedad civil y reforma de estado en Japón: Un espacio para la acción”**, Japan Foundation/Universidad de Colima, México, Jalisco, 2007, p.146

¹⁰⁵ Reforma estructural significa un cambio o transformación en aspectos estructurales, es decir, de base y fundamentales en las instituciones del país. Se puede decir que son innovaciones o modificaciones en la esencia política de un país, de las reglas de juego que implican actualización a las nuevas circunstancias que se viven y por eso contienen un claro objetivo de modernización ya que la realidad ha cambiado de tal manera que se necesitan cambios en la estructura política de fondo. Son una puesta al día de leyes, instituciones, estructuras e incluso formas de pensar. Su objetivo es tener un mejor desempeño de la política nacional e incrementar las posibilidades de prosperidad de los ciudadanos de un país —lo que significa reconocer que las estructuras existentes no corresponden a las nuevas realidades y que mantener lo existente dañaría al país. Girondella, Leonardo, **“11 Reformas estructurales”**, Contra peso.info en: http://contrapeso.info/2006/11_reformas_estructurales/

cambiar la estructura arcaica que los burócratas habían instituido; a través de pequeñas reformas en diferentes campos, la realidad es que nunca llega una solución favorable a los ojos de los electores.

Por esta razón, observamos que si bien la edificación de una reforma estructural tuvo su origen por la nueva oleada partidista que sucumbió al país durante los años noventa y que ganó más adeptos gracias al estallido de la burbuja inflacionaria; cuando se logró la alternancia que supuestamente la pondría en marcha, todo se quedó en un discurso. No obstante, a diferencia de países como el nuestro los ciudadanos japoneses tomaron acciones y se volvieron participativos dentro del sistema democrático, logrando de esta forma que la nueva actitud participativa por parte del electorado tuviera un peso importante en las decisiones políticas, es decir, ; esto le permitió al PLD generar una oportunidad para regresar al poder, pues aún contaba con un peso político importante, que fortaleció a través de la renovación del sistema de toma de decisiones y la unión de sus fuerzas políticas con otros partidos.

Es así como el PLD consiguió con Ryutaro Hashimoto regresar al poder en 1996 al reconocer los problemas y al enfrentar la idea de buscar una nueva reforma que ayudara al crecimiento de Japón, aunque no de una forma radical como lo planteaba el PNJ y El partido Renovación que al fin durante su gestión no lograron realizar ningún cambio importante, situación, que se debe principalmente a que no pudieron disolver la sólida estructura política-burocrática que se fundó desde la posguerra. Además, la reforma propuesta por el PLD fue aceptada entre sus simpatizantes, por ser de carácter moderado, no obstante, para el PLD el regreso al poder no le asegura una continuidad similar a la que tuvo en la etapa de posguerra, es por ello que decide enfocarse en hallar soluciones a las exigencias de sus militantes e iniciar su reforma. Aunque se puede decir que su reforma, no toma acciones fuertes y se queda en el planteamiento de soluciones superficiales, que aunque dispersas son bien recibidas por los japoneses. En este sentido como bien dice Eisuke Sakakibara: “la reforma estructural seguirá siendo un concepto vago” o por lo menos carente de una sustancia resolutiva efectiva, ya que en su mayor parte solo son leves respuestas a una expresión de descontento nacional, sin elementos reales que puedan concretarse en una propuesta laudable y viable.

En base a las consideraciones anteriores podemos establecer que desde 1993 en adelante el manejo político de la reforma estructural es muy importante, porque a falta de resultados evidentes entre la población fue necesario ofrecer opciones que justificaran las decisiones políticas de sus dirigentes, es decir, la gente se daba cuenta de que algo en la estructura japonesa ya no estaba funcionando de forma adecuada y era necesario que sus representantes fueran honestos con ellos al ofrecer respuestas sólidas a los problemas que los aquejaban, este punto marco el inicio de una nueva forma de hacer política en Japón y abrió el espacio para discutir no solo la recuperación económica (principal demanda de la población) sino también el papel que Japón debería jugar en la comunidad internacional y lo más importante la revisión y modificación del Artículo 9 constitucional. Durante varios años hacer referencia a la reforma fue utilizado como un recurso político impreciso; pues, podemos decir que dentro de la historia política japonesa este fue un fenómeno continuo que perduro casi de manera inmutable hasta la llegada de Junichiro Koizumi quien fue el primero en encarar la realidad restrictiva sobre las ambiciones de dicha reforma estructural planteada por sus antecesores y decidió forjar diferentes lineamientos que él consideraba como principales para el desarrollo exitoso de la misma, en este orden de ideas la reforma se debía centrar en tres elementos prioritarios:

“En primer lugar, impulsar un proyecto de renovación de la imagen del liderazgo político tradicional en Japón. En segundo, buscar una respuesta, como ya se apuntó, para paliar los efectos del largo ciclo de estancamiento de la economía japonesa. Por último, demostrar la capacidad de armar consensos políticos y con la burocracia para impulsar las necesarias transformaciones en el funcionamiento del gobierno.

Además Koizumi consideró que el ajuste a las nuevas realidades económicas y políticas ofrecía también el espacio para el replanteamiento del diseño de su política internacional tanto en el plano regional como global¹⁰⁶.

Antes de adentrarnos más en el tema que involucra las reformas impulsadas durante el mandato de Koizumi resulta oportuno explicar un poco acerca de su carrera política, ya que es curioso como el Primer Ministro japonés a pesar de

¹⁰⁶ Ibid, p. 13

pertenecer a las filas del PLD (el partido más conservador) representaba más que los intereses de las elites de su partido que los intereses de la población, situación que lo llevo a tomar decisiones radicales apoyadas en su popularidad con el electorado. Para entender esta situación debemos saber que dentro de las cúpulas del PLD Koizumi no estaba contemplado para suceder a Yoshiro Mori (2000-2001), por ello:

“A comienzos de 2001 Koizumi se desvinculó de su facción para gozar de más libertad de movimientos y se dispuso a elaborar su envite, al tiempo que se perfilaban otros pretendientes, como el septuagenario Hiromu Nonaka y Hashimoto. De puertas adentro del partido, Koizumi cortejó las simpatías de otros dirigentes marginados, como Kato, en un intento de romper con la rigidez del sistema de facciones”.

Cuando Yoshiro Mori anunció su dimisión, según el protocolo el partido tenía que elegir a su sustituto en unas elecciones internas, durante este proceso Koizumi junto con su equipo comenzó una gran campaña publicitaria del candidato que rápidamente captó la atención de los medios de comunicación, quienes lo bautizaron como “*Rey León*” por su melena canosa, su desenvolvimiento natural ante los medios se facilitó gracias a su gran carisma colocando una buena opinión de su persona entre el electorado, sustentada bajo una reputación de hombre limpio y radicalmente ajeno a los escándalos de corrupción que caracterizaban a varios miembros del PLD, sin embargo, la principal apuesta de Koizumi era su reforma estructural que ofrecía un visión deferente y hasta cierto punto sancionadora a ciertos grupos miembros del PLD pues esta sugería entre otras cosas: “*la privatización de la Agencia de Servicios Postales, titular de una gigantesca red de cajas de ahorros (la mayor del mundo) y empleadora de más de 400.000 trabajadores (un tercio de todos los asalariados del sector público)*”¹⁰⁷, con ello mandaba un mensaje al electorado de que no estaba dispuesto a continuar con las políticas del PLD que favorecían solo a una parte de la población, lo que si bien le ganó adeptos en el electorado perfiló más aun sus diferencias con los miembros del PLD y los partidos de coalición de este [el Partido del Nuevo Komeito (PNK) y el

¹⁰⁷ Ortiz, Roberto, “*Biografías Líderes Políticos: Junichiro Koizumi*”, CIDOB, en: http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/asia/japon/junichiro_koizumi (11 de marzo de 2012)

Nuevo Partido Conservador (NPC)] que *“habían expresado sus preferencias por el más convencional Nonaka -quien finalmente no se postuló-, en la elección del 24 de abril Koizumi ganó los votos de 298 de los 487 delegados, entre parlamentarios y representantes de las prefecturas, derrotando a Hashimoto y al ministro de Estado para las Políticas Económica y Fiscal, Taro Aso.¹⁰⁸”*

Los oficiales del partido no tuvieron otro remedio que aceptar el resultado y tomarlo como candidato de la coalición para asumir el puesto de Primer Ministro que le fue otorgado el 26 de abril de 2001 tras ganar con 287 votos a Hatoyama quien sólo obtuvo 127. Con este éxito culminó de forma exitosa su campaña electoral e inició uno de los mandatos más polémicos del S.XXI en Japón; ya que desde un inicio Koizumi se distinguió por hacer el llamado al cambio que se denominó a nivel internacional como el Japón de Koizumi, esta denominación se convirtió en parte del cambio mismo, ya que durante mucho tiempo la política japonesa se alejaba de generar un impacto internacional, el primer cambio importante en su mandato se basó en la elección misma de su gabinete que sorprendentemente y contrario a la tradición estaba formado con un porcentaje considerable de mujeres, entre los ministros más destacables que lo conformaban se encuentran los siguientes:

En Asuntos Exteriores Makiko Tanaka, hija del difunto Kakuei Tanaka, con fama de disidente también y colaboradora de Koizumi, y en Finanzas Masajuro Shiokawa, un conservador casi octogenario cuyo apoyo a la reforma fiscal y los presupuestos realistas iba a servir para tranquilizar a los mercados temerosos de que los nuevos gobernantes intentaran aplicar experimentos arriesgados en la reconducción de la crisis.

Este cambio por pequeño que parezca aumentó la popularidad de Koizumi a nivel local, ya que lo interpretaron como el inicio de una renovación equilibrada, necesaria y urgente para el país. Sin embargo, Koizumi sabía que el país no sólo esperaba cambios simbólicos¹⁰⁹ y era necesario poner en marcha sus

¹⁰⁸ *Loc. cit.*

¹⁰⁹ "Si sus políticas y la posición del partido traicionan las expectativas populares, algún día se producirá una reacción", dijo el diario Asahi en un análisis de primera plana. "Debe decir lo

políticas para hacer efectiva la reforma, lo cual resultaba un tanto problemático por las reticencias de algunos grupos internos que trataron de obstaculizar las acciones del Primer Ministro por lo tanto, el único camino que le quedó a este último fue buscar el apoyo del electorado para que este persuadiera a los políticos renuentes, esta estrategia de contrapeso le funcionó bien y a su vez le formó una imagen atractiva que logró tener el respaldo de la opinión pública durante la mayor parte de sus mandatos.

Ahora sí, una vez teniendo en cuenta el escenario político en donde se desarrollaron las “reformas estructurales” impulsadas por Koizumi nos será más fácil entender ciertos puntos de la política internacional que abarcaremos un poco más adelante en este mismo apartado, como las visitas recurrentes al templo Yasukuni y la situación de los libros de texto. En tanto, comenzaremos por analizar lo que fue la parte medular de las demandas que se dieron entre la población, el tema económico, como hemos visto, Japón entrando en el año 2000 se estaba recuperado de un periodo de estancamiento económico que se caracterizó por altas tasas de desempleo “*alimentado por las quiebras en cadena de grandes corporaciones en los sectores financiero, industrial, comercial, asegurador o de la construcción, rondaba la tasa histórica del 5% de la población activa, y las modalidades de contratación precaria (que en Japón alude a cualquier tipo de contrato no fijo) afectaban ya a la tercera parte de los asalariados*”¹¹⁰. Con lo anterior expuesto es claro que los japoneses esperaban una solución a esta situación; la respuesta de Koizumi fue “*la búsqueda de una recuperación paulatina a través de garantizar la estabilidad del sistema financiero como eje central para impulsar la renovación del sector productivo japonés frente a los nuevos retos de la globalización*”¹¹¹.

El 21 de junio del 2001 el Consejo del Gobierno presidido por Koizumi, decidió oficialmente las directrices básicas para las reformas estructurales, económicas y fiscales.

antes posible qué hará después de la reforma postal y mostrar programas concretos”. Associated Press, “**Tras gran victoria, Koizumi debe realizar reformas**”, Tokio, Japón, 2001 en: www.ap.org

¹¹⁰ Ibid, p. 21

¹¹¹ Loc. cit

- I. “El saneamiento definitivo de las finanzas de los bancos.
- II. Reforma estructural en todos los campos (principalmente en la nueva industria “Tecnología de la información”, obras públicas, seguridad social y las finanzas de las administraciones locales).
- III. Reactivación de la economía impulsando la iniciativa de la empresa privada”¹¹².

Es importante señalar que con estas reformas Koizumi no prometía una solución ni rápida ni mágica que solucionara los problemas que la población demandaba, pero si brindaba una alternativa más estable para aquellos que se encontraban desempleados, sin embargo, las reformas que impulso en muchos aspectos contravenía con el sistema organizacional japonés (especialmente el de los empleos temporales), que se había caracterizado por ser altamente jerárquico en la toma de decisiones y por ofrecer un sistema de empleo vitalicio, por ello, cabe decir que a lo que nos referimos como crisis económica en Japón es a la paulatina pérdida de este sistema organizacional que garantizaba a los japoneses una condición de clase media, la población nipona durante mucho tiempo o más bien durante el tiempo de bonanza económica se concibió a sí misma lejos de una polarización social, para ellos el estado de bienestar¹¹³ donde cada habitante podía alcanzar un nivel de vida medio de una manera segura, pero, cuando las empresas japonesas dejaron de hacer tantas inversiones directas y se concentraron en la especulación financiera.

Las reformas antes mencionadas tenían como objetivo la sanación del sistema económico japonés en etapas periódicas, no obstante, el escenario fue más difícil del que se imagino Koizumi ya que a pesar de estas medidas, la situación de los grandes bancos siguió prácticamente igual, porque no tenían a quien otorgarle préstamos porque el país todavía está lleno de empresas

¹¹² Rodríguez, Ernesché, **“La economía de Burbuja en Japón”**, Biblioteca Virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales, en: <http://www.eumed.net/libros/2007c/324/indice.htm>

¹¹³ El Estado de Bienestar (EB) consistió en un conjunto de instituciones públicas destinadas a elevar el nivel de vida de la fuerza de trabajo o de la población en general. Es un Estado en el cual el gobierno promueve beneficios sociales a través de la generación de recursos y de la distribución de bienes y servicios hacia los ciudadanos. Su objetivo es el de administrar las contradicciones entre la distribución asimétrica de los ingresos en el mercado y la distribución simétrica de valores políticos en el Estado social de derecho. Cerdá, Juan Manuel, **“Estado de Bienestar”**, **CECIES en:** <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=120> (10 de marzo 2012)

endeudadas y demasiado débiles para invertir en el futuro. “*El hiperendeudamiento, el exceso de la capacidad instalada, la extrema debilidad de los mercados y los nullos beneficios* explican que la demanda de crédito bancario por parte de las empresas haya registrado su mayor declinación en toda la historia después de la II GM”¹¹⁴.

En términos económicos por este proceso de recesión prolongada algunos economistas coinciden que Japón se ha convertido “en el gran fracaso de la macroeconomía moderna”, es decir, que pese a las reformas impulsadas por Koizumi basadas en “economía del conocimiento (la base de la tecnología de la información) y la especialización de productos, es evidente que aún no logra forjar una credibilidad en su mercado interno, lo que trae como consecuencia el crecimiento del sector informal, los bajos salarios, un bajo presupuesto para sanidad, la educación, la vivienda, en fin, la seguridad social.

El impacto del estancamiento en Japón sobre la economía mundial es importante, ya que Japón produce el 12% del PIB mundial¹¹⁵ y es el mayor acreedor internacional. Algunos especialistas japoneses plantean que la recesión ha sido positiva en algunas cuestiones:

- Obliga a los empresarios a luchar por una economía real, ya que durante la segunda mitad de los ochenta, cuando se aceleró la burbuja financiera, la administración de varias corporaciones se habían relajado y se habían dedicado a buscar ganancias rápidas y fáciles con la especulación financiera.
- Muchas familias aceptan de manera gustosa que algunos de sus miembros no tengan que trabajar horas extras, porque así llegan más temprano a casa, aunque ganen menos.

“Debemos recordar que la crisis económica de Japón afecta los países de Asia. Como es el país líder de la región, pues, controla el 40% del comercio con esa zona: el 30% de sus inversiones son en Asia y es el donante número uno de la Ayuda Oficial para el Desarrollo en la región,

¹¹⁴ Rodríguez Asien, Ernesché, **“Situación actual de la economía japonesa y las reformas de Koizumi”** México y la cuenca del Pacífico Vol. 6, 2003,p. 73

¹¹⁵ Ibid, p.74

*y si bien el gobierno de Koizumi y los siguiente se dedicaron a priorizar este sector, la respuesta ha sido lenta dificultado su posición ante los países asiáticos”.*¹¹⁶

Otra de las reformas estructurales impulsadas por Koizumi de gran trascendencia y la más relevante para esta investigación durante su mandato, fue la reforma constitucional, pues esta fue la que motivo realmente el mantenimiento de Koizumi como representante japonés pues le dio una nueva cara a los japoneses a nivel internacional, motivada principalmente por los ataques del 11 de septiembre que fueron la base del cambio en la política exterior japonesa, al respecto es importante señalar lo siguiente:

Tras los atentados del 11 de septiembre en los E.E.U.U., Japón da un paso más en su política de contribución a las operaciones de paz y seguridad internacionales. Este paso, consiste en aprobar, a través de leyes especiales caso por caso, el envío de unidades militares japonesas a operaciones multinacionales. Así, en octubre de 2001, el Parlamento japonés aprueba la “Ley sobre Medidas Especiales en materia Antiterrorista”, con el fin de dar cobertura legal a los trabajos de control del tráfico marítimo en el Océano Índico. En virtud de esta ley, desde noviembre de 2001, buques petroleros de las Fuerzas de Autodefensa se encuentran en el Océano Indico para apoyar la lucha contra el terrorismo en Afganistán mediante el suministro de combustible a los barcos de guerra de sus aliados:

*“Hemos abastecido de combustible a los buques de EEUU, Gran Bretaña y España entre otros países. También los aviones japoneses proporcionan apoyo logístico a las operaciones de la coalición internacional mediante el transporte de sus tropas. El objetivo de esta misión enmarcada dentro de la operación “Libertad Duradera” es impedir las vías de suministro marítimo a los grupos terroristas. La participación japonesa sigue vigente en la actualidad.”*¹¹⁷

Este fue el inicio de una serie de modificaciones que hasta hoy no se han resuelto y forman parte importante de un proceso que es conocido como la “reestructuración de la arquitectura de seguridad de Asia Pacífico.”

¹¹⁶ Ibid, p.76

¹¹⁷ Ibid,p.10

3.3.1 Factores propicios

Como hemos visto, a pesar de los intentos del Primer Ministro Koizumi por marcar una pauta significativa que convirtiera el aspecto económico en el más exitoso de su mandato, los resultados de esta empresa no fueron suficientemente buenos como abanderar su política de ellos, es por ello que necesitó de otra estrategia política que le brindara la misma oportunidad, de ahí que al presentarse la coyuntura del terrorismo internacional, se vio beneficiado de cambiar la perspectiva de Japón a nivel mundial y así lo hizo, la característica principal fue su abierta expresión a la necesidad de una reforma constitucional, Koizumi creía que de esta forma podía marcar una diferencia grande con los exlíderes del PLD que se estaba enfrentado al escrutinio público de la corrupción y de hecho, así fue, el nuevo dinamismo internacional logró convertirse en la característica de su mandato. Es importante notar, que a pesar de que Koizumi tenía a los líderes de su partido, a los burócratas y al sistema económico en contra, pudo lograr éxito en su estrategia política gracias a diversos factores; primero, como ya hemos señalado al terrorismo internacional que le permite dar un giro en su estrategia política, segundo, al cambio en la mentalidad japonesa, ya que con la caída de las torres gemelas se sienten inseguros al depositar una gran parte de su seguridad en los E.E.U.U. haciendo evidente su exigencia al gobierno para que participe de forma más activa en su defensa, e incluso es la misma opinión pública la que exige la presencia de Japón a nivel internacional, tercero, el peso político del PLD que aunque desgastado, les brindaba a los votantes un sentimiento de confianza y por último, la capacidad de confianza que tiene el sistema de seguridad norteamericano en la defensa japonés.

La unión exitosa de los factores antes mencionados va a dar como resultado una etapa de discusión en la dieta japonesa que intenta replantear ámbitos muy específicos del sistema de seguridad japonesa, el principal la normalización de sus SDF, aclarando que esto se hace no con afanes de guerra sino con el fin de prevenir ataques que provengan principalmente de unidades informales (grupos terroristas), este proceso es conocido como de reforma constitucional y más que otra cosa es parte de un fenómeno político que ayudo a mantener el gobierno de Koizumi con niveles altos de popularidad

entre la sociedad japonesa, pues encontraban en él a un político que sabía la preocupación de algunos japoneses en cuanto a sentimiento de inseguridad y después de muchos años era el primero que manejaba una conducta que no lamentaba los logros de la II GM, como hemos visto en el capítulo anterior, para realizar acciones en el extranjero y tener mecanismos de defensa altamente eficaces no es tan necesario el proceso de reforma, los japoneses han sabido modificar cuidadosamente cada una de sus líneas de defensa evadiendo el tan emblemático Art. 9, es por ello que en esta investigación, las visitas al templo Yasukuni, los libros de texto que narran una historia diferente y las constantes exaltaciones a la normalización en términos de seguridad, serán tomados como un recurso que parte del mantenimiento de una estrategia de política interna llevada al exterior, es decir, tratar de concentrar a la población en la un problema externo que los distraiga de los problemas internos a través del llamado de los sentimientos nacionalistas.

3.3.2 Factores adversos

Son dos los grandes factores adversos a los que tiene que enfrentarse este nuevo sistema de hacer política en Japón, primero a la campaña negativa patrocinada por los partidos políticos opositores; segundos, a la percepción de las nuevas actividades internacionales por parte de sus vecinos aliados y no aliados, en lo que corresponde al primer punto, encontramos que dentro de la misma dieta japonesa varios partidos comienzan a cuestionar de forma severa la ayuda prestada a los E.E.U.U. por parte de Japón, pues aseguran que fueron los mismos E.E.U.U. quienes provocaron los ataques, y si eso hacen a su propia población, que podrían esperar ante un posible ataque futuro los japoneses, estos partidos proclaman que no puede existir confianza en un aliado de esta magnitud, pues, sacrifica el bienestar por las ganancias. En cuanto al segundo aspecto, las acciones emitidas por el Primer Ministro Koizumii no fueron muy bien recibidas por parte de sus vecinos, pues estos asumieron que Japón claramente estaba avanzando a un camino de rearme y que buscaba una modificación en la estructura de seguridad regional, punto que veremos más a fondo en el siguiente apartado.

3.3.3 Perspectivas externas

Hasta este momento, a lo largo del texto hemos abarcado el ámbito interno que rodea el desarrollo de una reforma política completa (primordialmente aquello que compete al Art. 9 constitucional y a las capacidades de las SDF), sin embargo, es necesario precisar que este acontecimiento no solo tiene severas repercusiones en la política de seguridad nacional japonesa y en el desarrollo de sus capacidades de respuesta ante las amenazas que atenten contra su seguridad, pues más allá de la opinión que tengan tanto los gobernantes nipones como sus ciudadanos de llevar acabo o no dicha reforma, resulta oportuno enfatizar que el mismo debate de ésta junto con la extensión de actividades de las SDF a partir de 1995 se han convertido en una parte importante para entender la percepción que tienen los países vecinos sobre Japón (¿quién es? y ¿que busca?), de hecho, diversos analistas asumen que se ha generado una nueva guía de prioridades dentro de las políticas exteriores de los países vecinos (especialmente E.E.U.U., RPCh, Corea del Sur y Rusia) para conciliar sus intereses con los de los japoneses o viceversa, pues saben, que un cambio en rol político japonés puede afectar de forma significativa a la región; por ello, deben tener cuidado de que esa ambición “político-militar” no sea superior a la de los demás y así puedan mantener el equilibrio de fuerzas para sostener la estabilidad regional.

Un ejemplo claro de intereses en conflicto que puede agudizarse con la normalización de las SDF japonesas y en general con la modificación de Art. 9 constitucional, es sin lugar a dudas el conflicto entre Rusia y Japón por las cuatro islas Kuriles¹¹⁸, este conflicto territorial ha atravesado por todo tipo de relaciones diplomáticas, desde las más cordiales hasta las más tensas y sin llegar a una solución favorable para ambas partes; por parte del Estado ruso se

¹¹⁸ Las islas Kuriles son una parte de las pérdidas territoriales de los japoneses después de la II GM, Japón reclama las islas Iturup, Kunashir, Shikotan y Habomai alegando el Tratado bilateral sobre comercio y fronteras de 1855. Debido a que con el fin de la II GM en 1945 esas islas fueron traspasadas a la URSS en virtud de acuerdos internacionales.

En calidad de sucesora legal de la URSS, Rusia confirmó su soberanía sobre las islas de acuerdo al respectivo marco jurídico, legítimo para Moscú desde todos los puntos de vista. Japón, a su vez, insiste en que las islas son "territorios del norte japoneses" y condiciona la firma del tratado de paz con Rusia, pendiente desde el fin de la II Guerra Mundial, a la recuperación de las cuatro islas.

Lysikin, Alexander, ***“Rusia mantiene firme su postura en lo que respecta a la pertenencia de las islas Kuriles”***, RIA Novosti, Rusia en: <http://sp.rian.ru> (ví 14 de enero de 2012)

considera al conjunto de islas como una posición estratégica fundamental, ya que:

*“Las islas representan para Rusia un excelente canal de paso desde el Mar de Okhotsk, donde se encuentran estacionados gran parte de los submarinos nucleares rusos, y constituye la vía de acceso a la base naval de Petropavlovsk en la península de Kamchatka. Esta área, además, es conocida mundialmente por su inmensa riqueza pesquera, que ha sido aprovechada tradicionalmente por los japoneses”.*¹¹⁹

El argumento anterior es la parte central entre las respuestas emitidas a Japón por su contraparte rusa, como vemos éste justifica las razones geopolíticas y geoestratégicas por las cuales Rusia no pretende renunciar a este conjunto de islas, aunque en sí mismas por motivos culturales posean más aspectos de la sociedad japonesa que de Rusia y pese a que las argumentaciones del Estado japonés sean validas dentro de la Corte Internacional de Justicia; por consiguiente es lógico que nos preguntemos ¿cuál es el motivo real que tiene el Estado ruso para no deslindarse de este territorio?, la respuesta es simple y se divide en dos intereses centrales, el primero, para Rusia el mantenimiento de las islas Kuriles es más de carácter nacionalista que de un interés geográfico (territorial, económico y político), en el cual le es imposible ceder a Japón cualquier territorio por mucho que sus argumentaciones sean solidas porque eso significaría renunciar a cualquier ambición que lo aleje de su situación de país tercermundista, pues, culminaría como la desintegración total de lo que alguna vez fue el imperio ruso y lo alejaría de retomar alguna posición predominante entre la comunidad internacional, segundo, el conjunto de islas le ha sido de suma utilidad en el diseño de sus relaciones con el Estado japonés, pues, le brinda un posición de ventaja en su relación (Japón quiere las islas Kuriles y Rusia no pretende dárselas a menos de que obtenga una considerable ganancia de ello); durante mucho tiempo Rusia se apego a la postura en la cual negaba la existencia de cualquier conflicto hasta que necesito de los apoyos económicos ofrecidos por parte del BAD, para acercarse y poder ser beneficiario de éstos apoyos Rusia reconoció el

¹¹⁹ Limnander, Armand, *“El conflicto de las islas Kuriles”*, *Colombia Internacional*, Colombia, en: <http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/193/view.php>

problema del territorio de los Kuriles como un conflicto bilateral, dando la oportunidad a los japoneses de ejercer más presión por los medios diplomáticos para recuperar sus territorios, Japón incluso creó un día conmemorativo el “Día de los territorios del norte” celebrado el 7 de febrero de cada año a partir de 1981, para recordarle a Rusia que la problemática existe y que el pueblo japonés es consciente de ello y así ejercer más presión política. Sin embargo, los rusos sabían que al dar espacio de replica a los japoneses, ellos agotarían cada recurso diplomático sobre el derecho de posesión de las islas, no obstante, eran conscientes que de no hacerlo tendrían menos cartas que jugar con Tokio en su estrategia regional asiática, por ejemplo en lo referente a:

- **Suministro de energía**, Japón se enfrenta a delicadas alternativas y previsiblemente tendrá que buscar un nuevo acomodo con Rusia.
- **La oportunidad de crecimiento Chino**, Rusia se ha beneficiado considerablemente del creciente interés chino y japonés en las concesiones de inversión tecnológica y la priorización de aprovisionamiento energético para sus países respectivamente. Por ello, ha mantenido la competitividad entre ambos haciéndose de los acuerdos que más le convengan.

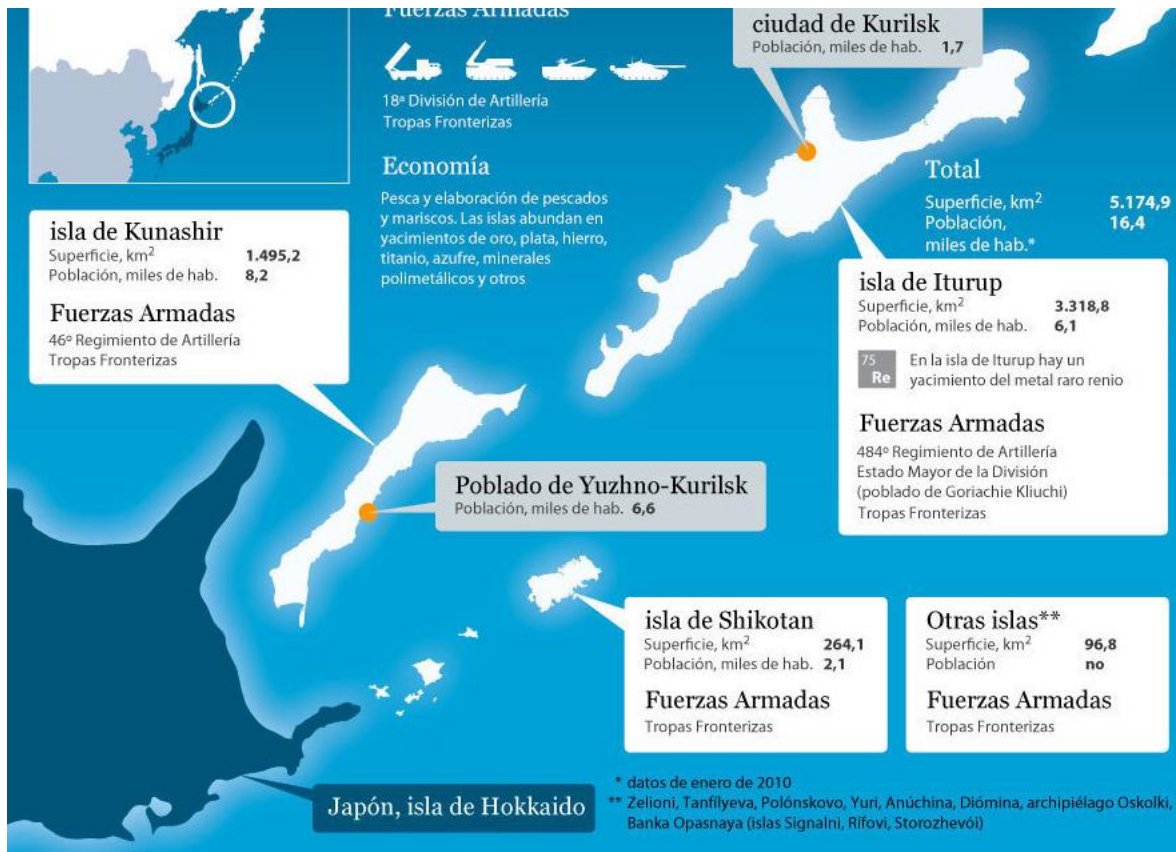
Es importante señalar que de no abrir el problema de los Kuriles a un debate abierto entre ambos países, los rusos tendrían menos cartas que jugar con Tokio, y con ello su intento de entablar buenas relaciones con los países de Asia Pacífico se hubieran ensombrecido por las protestas de los mandatarios japoneses, por lo tanto, como podemos ver fue una buena acción emitida por el gobierno ruso, no obstante, esta es una situación que en algún momento cansara a los japoneses, pues los rusos van ganando terreno en sus demandas mientras que el asunto de los Kuriles es relegado, un claro ejemplo de esto son las recientes acciones emitidas por Rusia, donde podemos observar que el problema dista de una solución pronta, hasta ahora el avance más importante que se ha tenido en este problema es el siguiente:

La firma doce documentos que abarcan la cooperación económica y tecnológica entre Japón y Rusia. Todo apunta a que los vínculos avanzarán más rápidamente de lo que ha ocurrido hasta ahora pese a las islas Kuriles. Además de los aspectos de aprovisionamiento energético que no acaban de delimitarse con precisión, Putin y Koizumi acordaron simplificar los trámites burocráticos de expedición de visados y la promoción del turismo. (...) Relevante es el acuerdo para que Japón cofinancie el desguace de cinco submarinos nucleares, iniciativa que evidentemente va más allá de los ejercicios de salvamento conjuntos por flotillas de ambos países a los que Tokio ya había contribuido con fondos y personal en la década pasada. Igualmente, Japón ha respaldado a Rusia para su ingreso a la Organización Mundial de Comercio (OMC), algo que, de todas formas ocurriría tarde o temprano debido al tipo de producción de ambas partes y al mayor entendimiento deseable entre dos países que integran el G-8. No es, con todo, un signo evidente que facilite o sea un precedente clave para la resolución futura del conflicto de las Kuriles¹²⁰.

Desde la óptica de los analistas rusos es peligroso que los japoneses regularicen su situación militar, porque eso generaría una presión más fuerte de rechazo hacia los japoneses por parte de los ciudadanos rusos y como consecuencia se dificultarían sus avances en el fortalecimiento de lazos con Asia Pacífico. Los rusos son conscientes de que Japón aspira a recuperar las islas Kuriles, pero no creen que una normalización de su situación constitucional sea un factor benéfico en su relación, no temen un ataque armado, pues confían en que sus relaciones se deben a las necesidades mutuas; sin embargo, el efecto de las reformas (en especial la constitucional) se proyecta como una abierta intención de rearme por la parte japonesa (como lo ve la población rusa), lo que haciendo especulaciones muy arriesgadas la población rusa interpreta como un posible ataque militar entre ambos países. En el siguiente mapa podemos observar cuales son los territorios en disputa y apreciar de forma general la importancia estratégica de estos.

¹²⁰ Soto, Augusto, "Las relaciones ruso-japonesas: más allá de las islas Kuriles", Real Instituto Elcano de Estudios Estratégicos, en: <http://www.realinstitutoelcano.org> (19 de enero 2009)

Mapa V. Territorios involucrados en el conflicto de los Kuriles



Fuente: **El contencioso de las islas Kuriles**, RIANOVOSTI, [Http://sp.rian.ru/infografia/20110218/148393914.html](http://sp.rian.ru/infografia/20110218/148393914.html)

El ejemplo anterior descrito, muestra como un cambio rol de seguridad del Estado japonés podría alterar su forma de relacionarse con algunos de sus vecinos; ya que el 90% de sus relaciones exteriores se forjaron a través del fomento de relaciones económicas, principalmente entabladas durante el periodo de crecimiento acelerado (con las cuales los japoneses solo se interesaba en buscar mercados tanto para colocar sus productos como para hacer inversiones ventajosas por la reducción de costos e incrementar más sus ganancias) a través de diferentes mecanismos económicos. Con esto se pudo limitar la desconfianza de los países de Asia Oriental (principalmente por la necesidad de inversiones y prestamos japoneses) y generar relaciones de “ganar ganar”, no obstante, es claro que si bien el factor económico es el más importante para los japoneses hoy día para generar un mecanismo de seguridad integral solido en Asia Oriental y fomentar una estabilidad permanente la interacción entre estos países no puede limitarse al sector

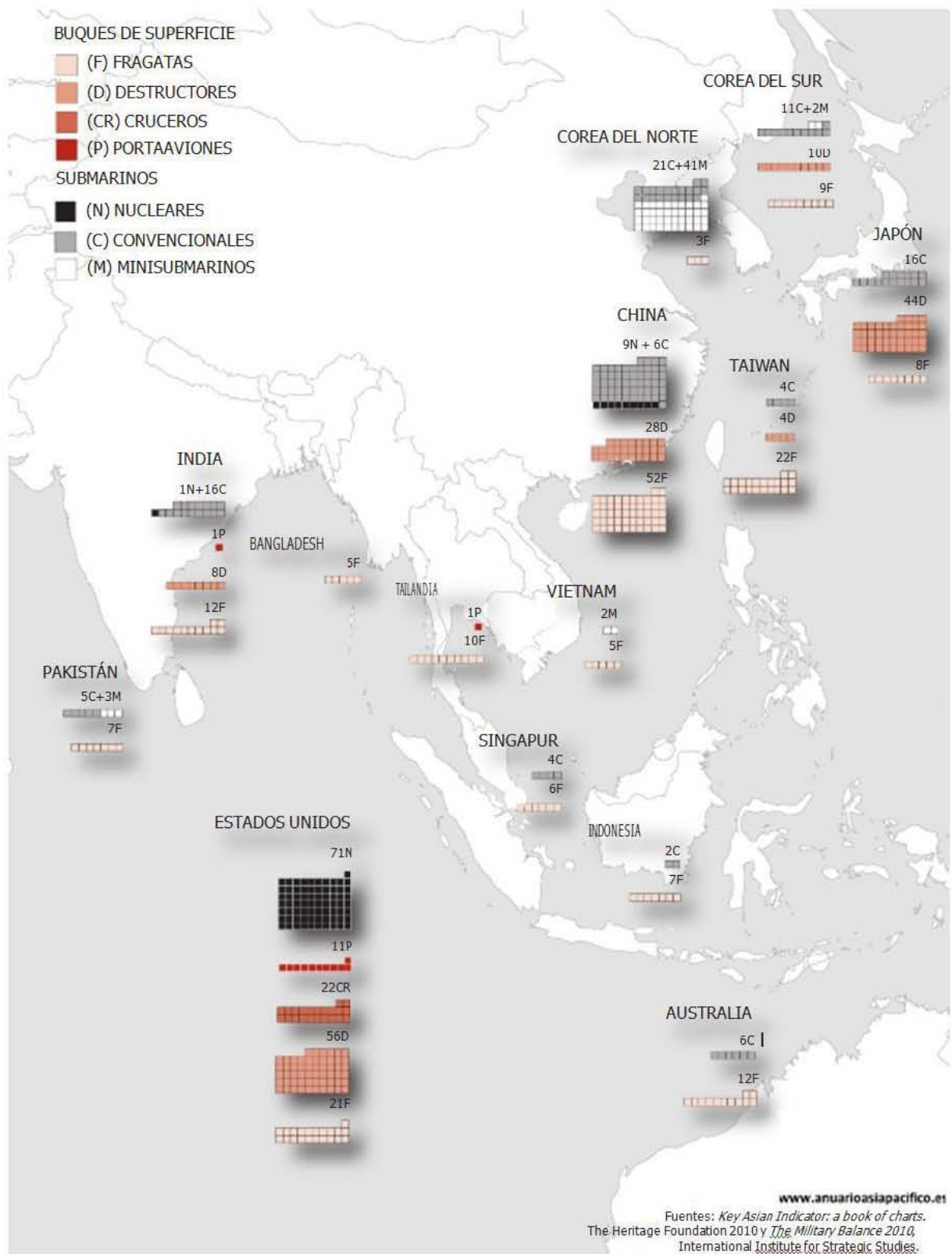
económico, pues, el contexto regional ofrece una competencia más numerosa por los mercados y las inversiones (sistema de crecimiento continuo) y por ello, para obtener mayores ventajas políticas y económicas sobre sus contrapartes es necesario poder ofrecer ventajas políticas, sociales y culturales que puedan facilitar la priorización de sus intereses económicos.

En este sentido es necesario precisar cuál es el escenario regional donde se desenvuelven los actores, pues esto nos permitirá entender el porqué de la percepción que tienen unos de otros y así poder dar una sustentación lógica sus posturas (a favor o en contra) sobre la reforma constitucional japonesa. De ahí que sea preciso presentar las posiciones que presentan los vecinos de Japón respecto a la normalización de su situación en el aspecto militar.

Como veremos a lo largo en los siguientes puntos, la mayor parte de los países en la región desconfían de la normalización constitucional japonesa, pues aseguran que esto influiría de manera negativa en la región, potencializando una zona de conflicto, entre estos países se encuentran la RPC, Rusia y Corea del Norte (caso especial); ellos piensan que el dejar el camino libre para la normalización constitucional japonesa solo crearía un ambiente de tensión (ya de por sí grave en el caso de Corea del Norte y Japón) y el surgimiento de una carrera armamentista, donde Japón tendría muchas ventajas por su posición de cercanía con los E.E.U.U. y la accesibilidad a la más alta tecnología militar. Al contrario países como Taiwán, E.E.U.U. y Corea del Sur (caso especial) creen que es necesario que Japón ocupe un lugar de relativo liderazgo en cuestiones político militares, pues su poder económico debería reflejarse en su capacidad de servicio al mantenimiento de la estabilidad regional, de hecho, creen que es no solo recomendable sino necesario incrementar su participación en ejercicios militares y proyectos de prevención de amenazas.

Sin embargo, antes de continuar es necesario precisar que estas posturas nos llevan a pensar que Japón no participa de forma activa en actividades militares de ningún tipo, posición que como hemos visto en el capítulo anterior sería muy inocente por lo que podemos ver en el siguiente mapa.

Mapa VI. Poderío marítimo de los países asiáticos y de los E.E.U.U.



Fuente: **Anuarios Asia Pacífico,**

http://www.anuarioasiapacifico.es/mapas/pdf/2010_fuerzas_navales_en_asia.pdf

Como podemos observar, la fuerza militar naval de Japón es incluso mayor a la que posee Corea del Norte, considerado el actor más hostil en la región, y aunque si bien, no posee armamento nuclear o portaaviones si tiene un gran arsenal de defensa lo que hace lógicas las preocupaciones de RPCh, Rusia y Corea del Norte, que ven en la reforma constitucional una excusa por parte de los japoneses para incrementar su arsenal militar y hacer efectivas las funciones de sus SDF, pues como hemos visto, son muchas las limitaciones que restringen su uso. Por el contrario, aquellos que muestran su aprobación e incluso incitan al fortalecimiento de las SDF japonesas y su autonomía son aquellos que forman la presencia militar más fuerte o por lo menos en el aspecto naval. Hecha la observación anterior es en los siguientes apartados ampliaremos las posturas antes mencionadas para dar mayor amplitud al tema.

Posición estadounidense

La relación entre E.E.U.U. y Japón es un tema que hemos abarcado con amplitud a lo largo de esta investigación, hemos aclarado que su relación con este país ha sido imprescindible en su desarrollo económico, político y social lo que le ha generando una relación de interdependencia que sobrepasa los alcances políticos, también sabemos que pese a las rivalidades comerciales que se desataron entre ellos (sobre todo en la década de los años noventa) ambos saben que necesitan del otro para mantener el equilibrio de fuerzas en Asia Oriental y proteger así el esquema construido con el colapso de la U.R.S.S. No obstante, es imposible no notar los cambios que se han dado en el manejo de su relación y el impacto que el fortalecimiento económico de Japón ha tenido en la misma. Pues, durante prácticamente todo el periodo de la posguerra fría y hasta los atentados del 11 de septiembre de 2001 la relación entre los E.E.U.U.U. y Japón osciló entre la presión y la accesibilidad, por parte de E.E.U.U. se veía un mayor interés de que los japoneses cambiaran su estructura de seguridad y comenzaran a responsabilizarse de ella, mientras que los japoneses se escudaban en sus limitaciones constitucionales y accedían a la fracción más mínima de las exigencias impuestas por los E.E.U.U., lo que los norteamericanos asumían como una total indiferencia por parte de los japoneses, muchos analistas durante este periodo acusaron a su gobierno de dejarse utilizar por los mandatarios nipones y exigían la salida de

las tropas norteamericanas, en continuidad con el argumento presentado anteriormente recordamos que es durante estos años en que comienzan a intensificarse entre las cúpulas de poder interno el dilema sobre la continuidad o el cese de la alianza; por parte de E.E.U.U. entre los republicanos y los demócratas, donde los primeros preferían mantenerla e incluso reforzarla y los segundos detenerla e impulsar el fortalecimiento político-militar de Japón en Asia Oriental, por otro lado los japoneses con el termino del reinado del PLD las minorías políticas, especialmente el PSJ comenzaron a intensificar su reacción de rechazo a la continuidad de la alianza, pues argumentaban que era momento de que Japón recuperara su honor y sus plenos derechos que les fueron arrebatados con su derrota en la II GM, cabe resaltar, que este discurso no buscaba hacer un llamado a las armas o incitar el rearme y construcción de un ejército poderoso, sólo consideraba que era momento de que los japoneses se incorporaran a los esfuerzos de la comunidad internacional para mantener la paz.

En ambos casos, el recurso del discurso político que exaltaba la redimensión o disolución de su alianza eran efectos de circunstancias políticas internas y la presión de la opinión pública quien juega un papel importante en ambos casos. Los ciudadanos norteamericanos aludían a que era injusto que los japoneses incrementaran sus niveles de crecimiento mientras ellos tenían que dar parte de sus impuestos para el mantenimiento de sus seguridad, siendo que en sus país se encontraba en recesión económica, por otro lado la situación japonesa era contraria, pues ellos veían con buenos ojos el que E.E.U.U. les brindara protección al ser un país pacifista que aprendió las lecciones de la guerra, o al menos fue así hasta el problema de la base de Okinawa. No obstante, pese a las argumentaciones políticas y sociales de ambos países la continuidad de la alianza era inminente, a veces en un marco de amplia cooperación y otras tantas entre reticencias y celos, pues, era un sistema al que ambos países se habían adaptado por las necesidades que hemos mencionado con anterioridad, por parte de E.E.U.U. tener presencia militar en Asia Oriental que le permitiera un amplio despliegue de elementos armados en caso de surgir una amenaza, además de tener un aliado fuerte que fuera capaz de responder de forma efectiva, así como también para los japoneses representaba de suma utilidad el

espectro de seguridad que garantizaba la presencia de E.E.U.U., además de darles el impulso político para acercarse a países de esa región, es decir, los países vecinos (principalmente del Sudeste asiático) interactuaban mejor con Japón al saber que ellos dependían de la fuerza norteamericana y por lo tanto, en el contexto internacional actual era imposible que intentasen implementar su esquema de coo-prosperidad regional de la forma que lo habían hecho durante el imperialismo, esto le favorecía en su desenvolvimiento político, económico y social mejorando la imagen del Japón ante la comunidad internacional.

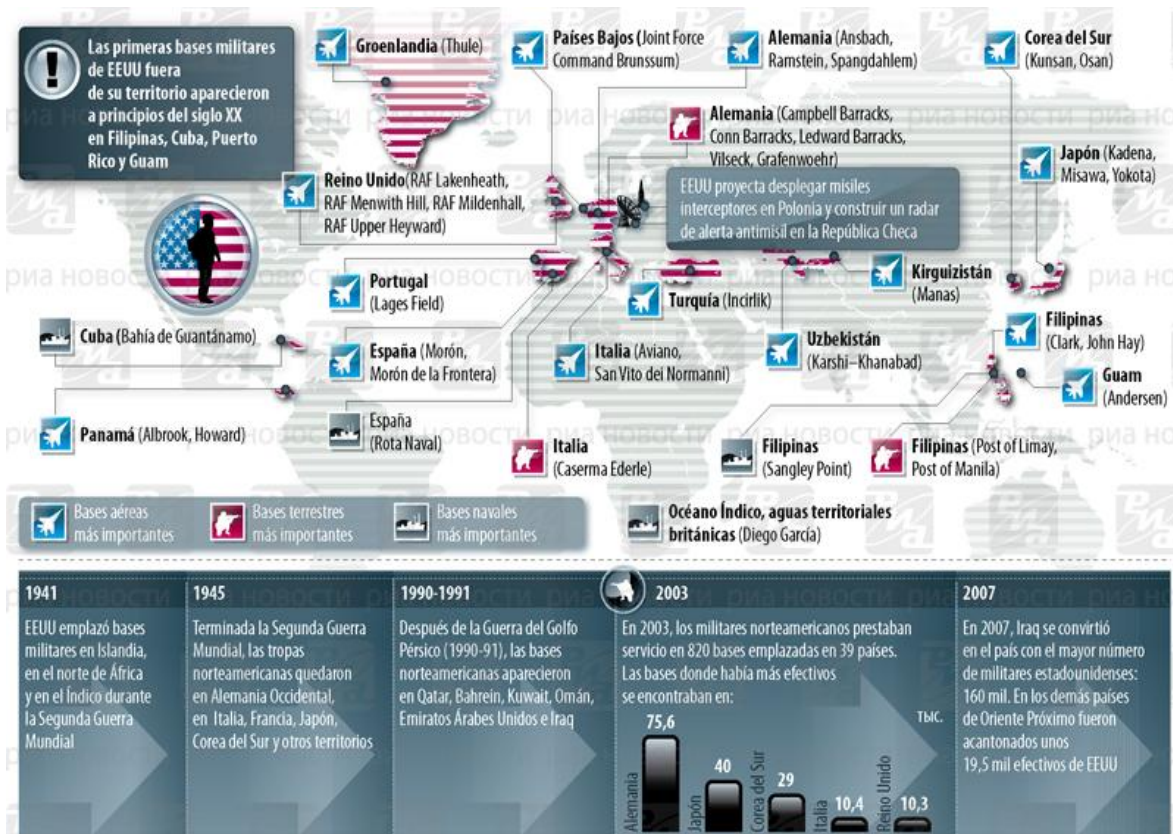
El 8 de Septiembre de 2001, tomo lugar la conferencia conmemorativa por el quincuagésimo aniversario de la alianza entre E.E.U.U. y Japón celebrada en San Francisco donde fue originalmente firmado, durante este evento los japoneses recibieron severas críticas estadounidenses con respecto a su lenta capacidad de respuesta a las amenazas, hacían un llamado general a los mandatarios japoneses de reforzar su alianza y dejar de escudarse de sus limitaciones constitucionales, pues el entorno estaba cambiando y debían adaptarse a él; los japoneses argumentaron que entendían las exigencias de su contraparte, pero ampliaron que era difícil cambiar la postura que desde el fin de la guerra habían manejado, porque su población aborrecía la idea de que Japón se inmiscuyera nuevamente en asuntos militares, así que por su parte asumió el compromiso de realizar un esfuerzo para modificar su forma de tomar acciones en caso de una emergencia. Los norteamericanos tomaron estas acciones y declaraciones como un parte de la continua indiferencia japonesa y expresaron su desagrado por los escasos resultados concretos obtenidos.

De aquí que resulta curioso el comportamiento de los japoneses ante los atentados del 11 de Septiembre de 2001 ocurridos tan solo tres días después de declarar que si bien tenía la intención de mejorar su sistema de respuesta ante las amenazas respetaban la opinión de su pueblo con respecto al uso de las armas o acciones militares. ¿Qué paso? ¿Qué fue tan importante para motivar el cambio? Eso es lo que se preguntaron los E.E.U.U. que se vieron sorprendidos por la respuesta japonesa, pues de hecho supero en mucho las expectativas que ellos tenían su respuesta.

“La rápida acción de Koizumi después del 11 de Septiembre le ganó adeptos en Washington. Desde Foggy Bottom hasta Capitol Hill, pasando por la avenida Pensilvania, se reconocía ampliamente que la respuesta japonesa había superado las expectativas. El alineamiento con los E.E.U.U. fue incluso apreciado por los electores japoneses de acuerdo con una encuesta publicada por esas fechas (septiembre 21-22) 70% de los japoneses estaban de acuerdo con el apoyo ofrecido por su gobierno a E.E.U.U.”

Durante esta campaña emprendida por George Bush en contra del terrorismo internacional era necesario contar con el apoyo de una gran cantidad de aliados que le fuera posible por ello, vio con muy buenos ojos la nueva actitud que Japón estaba tomando con respecto al nuevo contexto internacional, E.E.U.U. celebró esta situación y decidió reforzar los lazos militares con los japoneses lo que por el creciente temor de un nuevo ataque favoreció a la gestación de leyes que permitieran la salida de las SDF japonesas. Es preciso añadir, que como hemos aclarado, esta respuesta japonesa se considera lógica porque un ataque a los E.U.U.U. representaba un ataque al mismo Japón, es decir, ya que ambos dependen de los mismos sistemas de defensa considerando de hecho que Japón queda más vulnerable ya que el movimiento de sus SDF dependen de la iniciativa norteamericana. Estos acontecimientos permitirán estrechar la relación entre Japón y E.E.U.U. dando un ámbito de mayor confianza que permitirá formalizar más acciones militares por parte del estado japonés, sin un rechazo de la opinión pública japonesa ni norteamericana. En este orden de ideas para los E.E.U.U. *“La alianza Estados Unidos-Japón es y debe continuar siendo la piedra angular de la política de Estados Unidos en la región Asia-Pacífico, un punto de referencia en medio de la tormentosa dinámica regional.”* La percepción estadounidense es clara, es indispensable fortalecer y mantener una buena relación con Japón y con todos los países en donde tiene presencia militar, pues los atentados del 2001 solo fueron un prelude de la nueva estrategia de combate contra el terrorismo internacional que fortalecería las actividades militares en las principales zonas de presencia militar norteamericana, en el siguiente mapa podemos ubicar de forma general las bases que se convirtieron en prioritarias en la estrategia global de E.E.U.U.

Mapa VII. Presencia militar de los E.E.U.U. en el mundo después de 1945

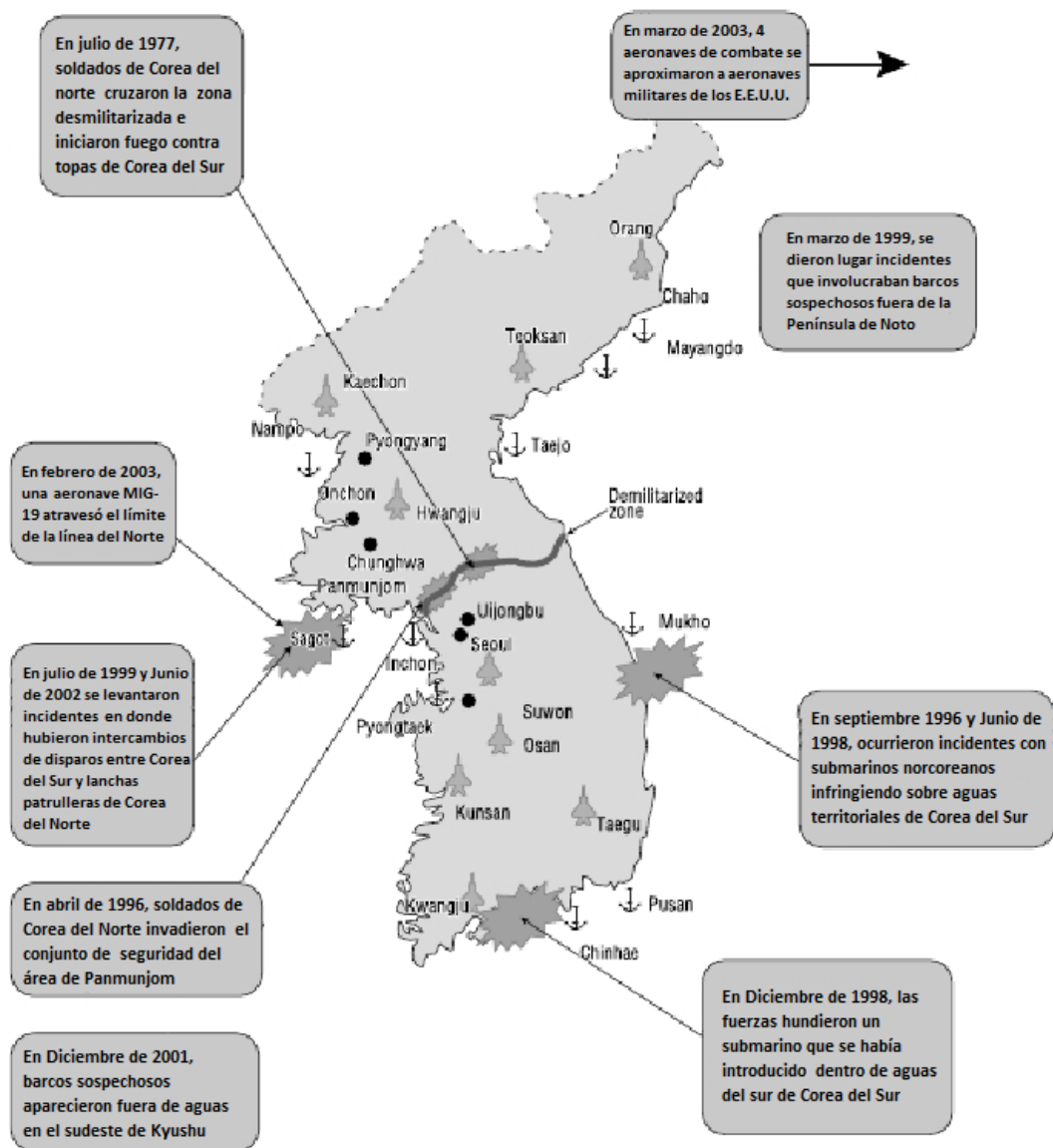


Fuente: **RIA NOVOSTI 2007**, <http://sp.rian.ru>

En este punto podemos afirmar que los ataques del 11 de septiembre proporcionaron a E.E.U.U. y a Japón la oportunidad de darle a su alianza una dimensión global y de extender sus actividades más allá de Asia del Este, e incluso de abarcar a toda la región Asia-Pacífico. No obstante, hay que dejar claro que su prioridad siempre ha sido mantener la estabilidad dentro de la región de Asia oriental; donde se puede decir que el principal tópico de seguridad es el referente a las ambiciones nucleares de Corea del Norte; tema que en los últimos años ha presentado una especie de diferendos entre ellos, pues, ambos países han cambiado su postura respecto al mismo; es decir, mientras Japón se muestra más receloso de las acciones emitidas por el gobierno de Pyongyang “el gobierno de E.E.U.U. retiró las restricciones al comercio con Corea del Norte, según lo establecido en la Ley de Comercio con el Enemigo, y manifestó que, a cambio de una declaración parcial de los programas nucleares de Pyongyang, Washington iniciaría el proceso para retirar a Corea del Norte de la lista estadounidense de Estados patrocinadores del terrorismo”. Al contrario Japón cada día deja más clara su postura en la que plasma que Corea del Norte es una amenaza que no debe

crecer más. A continuación podemos ver un mapa que muestra algunos sucesos relevantes respecto al tema hasta 2003, todos los sucesos aquí presentados tratan de transgresiones por parte de Corea del Norte, a territorio surcoreano, aunque, la realidad es que este conflicto corresponde a dos partes y Corea del Sur también a transgredido en varias ocasiones el territorio norcoreano; no obstante, lo que vemos señalado en el mapa es solo un respaldo de la postura del Ministerio de Defensa japonés, que legitima en este la importancia de vigilar las acciones de Corea del Norte.

Mapa VIII. Amenazas militares recientes en la península de Corea



Fuente: Elaborado por **El Ministerio de Defensa japonés**, <http://www.mod.go.jp>

Algunos analistas aseguran que el apoyo por parte de E.E.U.U. a Corea del Norte, sólo es parte de su estrategia para envolver más a Japón en el ámbito de seguridad, porque es claro que ellos no aceptarían que Corea del Norte intentase cambiar el equilibrio regional. Además el tema de Corea del Norte les ha servido para tres puntos específicos:

- Para incluir cada vez más a las SDF en la operaciones de la ONU en busca del mantenimiento de la paz.
- Para incluir a los europeos en el tema norcoreano
- Con la aceptación de este último, para que la UE funja como mediador en el conflicto.

Pero a pesar de que la relación entre ambos países en años recientes ha sido cada vez más estrecha y pese a la solidez de sus acuerdos, recientemente han surgido algunas tensiones. Por ejemplo:

El problema con las bases ubicadas en Okinawa (Islas Ryukyu), esta es una isla situada en la punta sud-occidental de Japón, se encuentra muy cerca de Taiwán, se encontraba bajo dominación colonial estadounidense y servía como una plataforma principal para la ocupación militar de los E.E.U.U. en el Este de Asia, ocupando las bases militares el 13% del total del territorio. Durante la guerra de Vietnam las bases de Okinawa se convirtieron en las más importantes, pues de ahí salían la mayor parte de las tropas estadounidenses, que se mantuvieron activas durante la GF.

“La dominación colonial norteamericana se legalizó formalmente en 1951, como parte de un Tratado de Paz entre Japón, los Estados Unidos y otros países ‘aliados’ y el Gobierno de las islas Ryukyu, que se componía de un Ejecutivo, un poder legislador y unas Cortes fue convertido en una maquinaria administrativa local bajo el control de la autoridad colonial y militar norteamericana en 1952. Bajo la dominación colonial de los Estados Unidos, la población de Okinawa fue forzada a luchar por cualquier resquicio de derecho democrático a través de la sus propias movilizaciones populares y tuvo lugar esta amplia y enérgica resistencia contra el régimen militar de los Estados Unidos y la fuerte

*presencia de bases militares a lo largo de la década de los 50 y los 60".*¹²¹

La población de Okinawa tuvo que aceptar la presencia estadounidense en la Isla y de hecho hizo muchas huelgas con el fin de que los norteamericanos devolvieran su territorio, pero el control de esta Isla aún sigue en su mayor parte bajo la autoridad de los E.E.U.U.

*"Las bases son la continuación de la ocupación. No tienen nada que ver con el tratado bilateral entre EE UU y Japón. Los militares norteamericanos no son nuestros invitados. Nos sentimos ocupados", afirma Yoshihiko Higa, de 63 años y consejero del gobierno local de Okinawa. Según Higa, aunque los pacifistas exigen la retirada total de los norteamericanos, el gobierno local "comprende la necesidad de tener una fuerza disuasoria, pero quiere poner fin a la excesiva carga que soporta y, en concreto, a la presencia de los marines"*¹²².

Es un hecho que los estadounidenses no quieren ni van a quitar su fuerza militar de esta zona, pues es el lugar idóneo que les permite lanzarse al Pacífico de forma mas ágil, la problemática reside en que el gobierno japonés cada vez es más fuerte y sus demandas han crecido, pues, les es más difícil no hacer caso y tomar acciones ante la demanda de sus ciudadanos. Esta situación, es una de las grandes conflictivas que presenta la relación nipón-estadounidense, problemática intensificada por la mala conducta de algunos marines estadounidenses sobre el territorio japonés, como es el caso de la violación de dos jóvenes en la isla. El mapa de que se presenta a continuación muestra las principales bases norteamericanas en Okinawa hasta 2010.

¹²¹ Yoichi Sakai **"Okinawa (Japón): un amplio movimiento popular contra la dominación militar y colonial de los E.E.U.U"**, Viento sur, (04 de abril de 2012) en: <http://www.vientosur.info/documentos/Art.%20Jap.pdf>

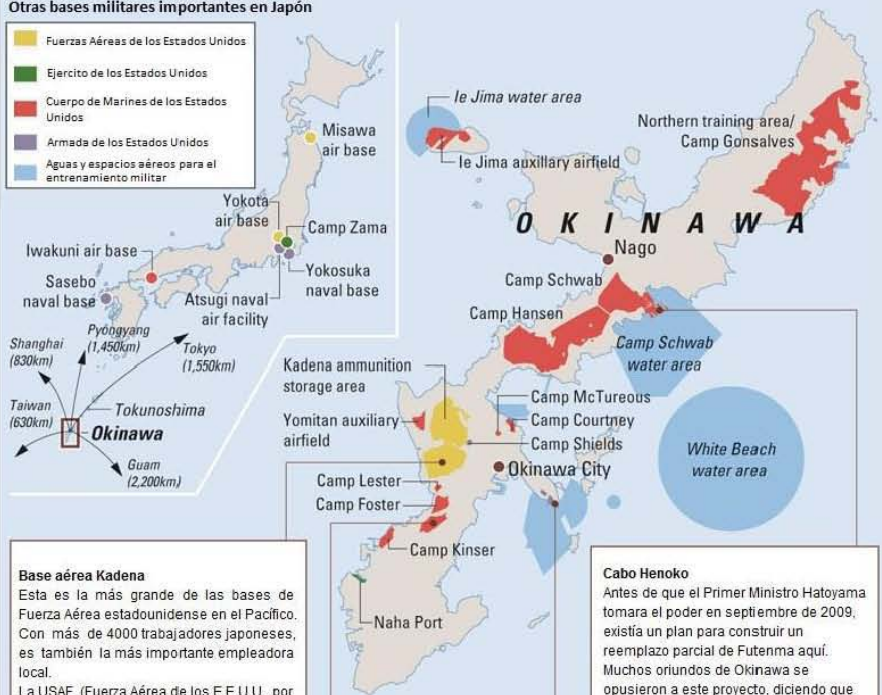
¹²² Belt Ibérica, **"Okinawa la llave del pacífico"**, (04 de abril de 2012) en: <http://www.belt.es/noticias/2005/agosto/18/okinawa.asp>

Mapa IX. Mapa de bases estadounidenses en Okinawa

El primer ministro japonés Yukio Hatoyama se resignó en junio del 2010, después de haber tenido que romper una promesa de elección de remover la base militar de Estados Unidos, Futenma, al suroeste de la isla de Okinawa. La presencia de los E.E.U.U. data desde la II GM, cuando derrotaron a Japón -inicialmente prohibiendo el rearme por los aliados-, éste firmó un acuerdo permitiendo a los americanos mantener sus bases militares en tierra japonesa provistos de un decreto de fuerza de seguridad. El acuerdo ha probado el incremento de controversias, especialmente en Okinawa. Cerca del territorio principal de China, Taiwan y la península de Corea, esta "piedra angular del Pacífico" fue una importante base de los E.E.U.U. durante las guerras de Corea y Vietnam. Devuelta al control japonés en 1972, esta sigue siendo el alojamiento de las concentraciones más grandes del mundo de bases militares estadounidenses. De cualquier modo, los accidentes, el crimen, la contaminación de ruido y otros efectos al medio ambiente han desatado protestas locales y tensado la alianza de seguridad E.E.U.U.-Japón.

Otras bases militares importantes en Japón

- Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos
- Ejército de los Estados Unidos
- Cuerpo de Marines de los Estados Unidos
- Armada de los Estados Unidos
- Aguas y espacios aéreos para el entrenamiento militar



Base aérea Kadena

Esta es la más grande de las bases de Fuerza Aérea estadounidense en el Pacífico. Con más de 4000 trabajadores japoneses, es también la más importante empleadora local.

La USAF (Fuerza Aérea de los E.E.U.U., por sus siglas en inglés), estima que Kadena por sí misma contribuye con \$700 millones anuales a la economía de Okinawa. Con las cuotas y gastos de los cuerpos de marina, la prefectura de Okinawa ha estimado que esto proviene de las transacciones relacionadas con la milicia por \$1.9 billones al año. Kadena alberga 18,000 empleados estadounidenses con la 18ava a la de la quinta fuerza aérea.

Estación aérea Futenma

La base más disputada en Okinawa se sitúa en el densamente poblado centro de la ciudad Ginowan. Después del escándalo público acerca de una pandilla de las tropas estadounidenses que violaron a una estudiante en 1995, Tokio y Washington acordaron mover la base, pero no pudieron finalizar los detalles. El choque de un helicóptero en el campus de la universidad local en 2005, impulsó otro acuerdo en 2006, bajo la cual la base se movería al menos poblado Cabo Henoko, mientras que otros 8,000 marines en Okinawa serían transferidos al territorio estadounidense de Guam, al este de las Filipinas. Futenma es el hogar del Grupo de Portaaviones de la Marina 36 bajo la Primer Ala de Portaaviones de la Marina del Tercer Cuerpo Expedicionario de la Marina (III MEF, por sus siglas en inglés).

Instalación Naval White Beach

Un plan para construir un reemplazo costa afuera para Futenma cerca de White Beach fue puesto nuevamente a flote en marzo de 2010, antes de ser descartado en la cara de la hostilidad pública. El puerto provee de soporte logístico para la séptima flota y es hogar de la 76a Fuerza de Tarea y la primera Unidad Anfibia. Los navíos nucleares estadounidenses también se detienen en White Beach.

Cabo Henoko

Antes de que el Primer Ministro Hatoyama tomara el poder en septiembre de 2009, existía un plan para construir un reemplazo parcial de Futenma aquí. Muchos oriundos de Okinawa se opusieron a este proyecto, diciendo que destruiría ecosistemas marinos delicados, y aniquilaría en área de los dugongs y las tortugas. Los defensores querían la base fuera de Okinawa por completo, y Hatoyama propuso cambiar 1000 de los 2500 marines de Futenma a la Isla de Tokunoshima en la prefectura de Kagoshima. Pero él fue obligado a aceptar la opción de Henoko en Mayo de 2010; después de las protestas de los residentes de Tokunoshima, las objeciones de E.E.U.U. de mover Futenma fuera de Okinawa renovaron las tensiones en la península de Corea. Después de la ruptura de la coalición dominante y con una resignada Hatoyama, el nuevo gobierno japonés dijo que honraría el acuerdo de Henoko.

Información de Okinawa

- Okinawa (pop. 1.3m) constituye el 0.6% del total del área de Japón
- 18.8% de la Isla principal está cubierto por bases estadounidenses.
- 47,000 tropas estadounidenses en Japón están vinculadas con un número igual de familia.
- 74% (cerca de 35,000) del personal militar se encuentra en Okinawa.
- 90,000 protestantes demandaron la remoción total de Futenma en abril del 2010.

Fuente: *Anuarios Asia Pacífico*, <http://www.anuarioasiapacifico.es>

Posición de la Republica Popular de China

Como hemos visto a lo largo del primer capítulo de esta investigación, durante aproximadamente 300 años, los japoneses llevaron una relación de subordinación voluntaria hacia la civilización China, su cultura, su organización política, y sus costumbres se convirtieron en una parte importante en la vida de los japoneses, de hecho, la población noble tenía que aprender y practicar sus costumbres y su lengua. Sin embargo, los japoneses no se consideraban súbditos del imperio Chino, a pesar de las acciones que realizaba (como los tributos anuales enviados al imperio Chino), no obstante, un giro en la historia y sobre todo la llegada de occidente a oriente marco el origen de una nueva relación entre ambos países de forma definitiva, pues, Japón para no correr la misma suerte que China surgió de las cenizas (a través de la renovación Meiji) y después de su fortalecimiento como Estado moderno reclamo el lugar que durante mucho tiempo tuvieron los chinos sobre las sociedades orientales. Para los chinos el hecho de que los japoneses prefirieran deslindarse de sus raíces y tomaran la decisión de encaminarse en la forma de vida de los barbaros poniéndose en contra del imperio Chino y tratando de sacar ventaja de la nueva posición de este último, es considerada la traición más grande a los valores orientales, que aún hoy provoca entre la comunidad china un gran desprecio hacia los japoneses. De ahí que no podemos hablar de la percepción China si no tenemos en cuenta que bajo la denominación de relaciones respetuosas subyace el odio que le tienen a los japoneses por haberlos humillado.

Después de la derrota en la II GM, las relaciones con los japoneses fueron austeras hasta 1949, cuando comenzaron a abrirse los espacios de cooperación entre ambos países, sobre todo en el aspecto económico, pues el boom japonés le permitió acercarse de forma más estrecha con los chinos. No obstante, no fue hasta 1971 que ambos países llegaron al acuerdo de restablecer sus relaciones a través de un acuerdo formal que aún guía las relaciones entre estos países, y se caracteriza por apearse a los siguientes tres principios, que tienen la intención de evitar malos entendidos entre ellos:

“Estos tres principios son: la República Popular de China es el único gobierno legítimo que representa a China; Taiwán es una parte sagrada e inalienable de ella; y «el Tratado entre Japón y Jiang» es ilegal y sin efecto, por lo que debe ser anulado. El 25 de septiembre del 1972, el primer ministro japonés, Tanaka Kakuei, visitó China; cuatro días después, los gobiernos chino y japonés hicieron público un comunicado conjunto y ambos países normalizaron sus relaciones diplomáticas”¹²³.

Este acuerdo en 1978 se convirtió en el Tratado de Paz y Amistad entre Japón y China, a través del cual los japoneses se comprometieron a otorgar créditos en yenes como ayuda oficial al desarrollo a China a fin de contribuir a su desarrollo económico. Por esta razón, la relación entre ambos países durante toda la década de los años setenta y la primera mitad de la década de los años ochenta se mantuvo en buenos términos. Sin embargo, el progreso en su relación se vio comprometido tras la visita oficial del entonces primer ministro de Japón, Yasuhiro Nakasone al templo Yasukuni, que como hemos mencionado anteriormente es el lugar donde se rinde tributo a los combatientes que murieron durante la guerra, esta visita fue altamente reprochada por la población china que reacciono de forma agresiva ante esta acción japonesa, pues, según su argumento era muy irresponsable por parte de los mandatarios japoneses conmemorar a los hombres que habían causado tanto daño a sus países vecinos entre ellos a China. Para evitar conflictos con China y Corea especialmente a partir de ese año los sucesivos primeros ministros japoneses no visitaron oficialmente el Santuario Yasukuni con el fin de no tener ningún altercado en su relación con China, esta situación se mantendrá así hasta el gobierno de Junichiro Koizumi que como se ha mencionado modifico la forma de hacer política en Japón.

De ahí en adelante las relaciones que se dieron entre ambos países fueron buenas, pues, se caracterizaron por seguir un rumbo pragmático y se enfocaron sobre todo, en el ámbito del comercio y el desarrollo de negocios exitosos, de ahí que se puede decir, que su relación es de conveniencia porque ha sabido superar los resentimientos de antaño (políticamente) para ampliar

¹²³ China Radio Internacional (CRI), *“Las relaciones sino-japonesas”*, en: <http://espanol.cri.cn/chinaabc/chapter4/chapter40302.htm> (03 de abril de 2012)

sus posibilidades de crecimiento, logrando que en poco más de 10 años (1992 y 2003) Japón se convirtiera en el principal socio comercial de China, de esta manera, los chinos se beneficiaron de las inversiones niponas y los japoneses beneficiaron a sus empresas gracias a la reducción de costos y lograron así mantener una situación cordial basada en un comercio equilibrado. Durante este lapso de tiempo Japón y China se hicieron más cercanos e incluso en 1998 el presidente China Jiang Zemin, visitó Japón, culminando con la Declaración Conjunta entre Japón y China sobre la Construcción de la Asociación Amistosa y Cooperativa para la Paz y el Desarrollo. Sin embargo, a pesar de este acercamiento la conducta internacional de Japón y su creciente estrechamiento de relaciones con E.E.U.U. mostraba su severa preocupación por el incremento militar y económico de su vecino.

La buena relación que mantuvieron durante la década de los años noventa llegará a su fin cuando el Primer Ministro japonés Junichiro Kouizumi reinserte las visitas oficiales al templo Yasukuni en su agenda, modifique el contenido histórico de libros de texto en lo referente a la II GM (ofreciéndoles a los niños japoneses un panorama en el que no deben avergonzarse ni arrepentirse de su historia) y además modifique sus patrones de defensa estrechando sus relaciones con E.E.U.U. Aunado a esta situación, para el año 2004, Japón perdió su papel de principal socio comercial con China especialmente debido a los efectos de su recesión económica, lo que le hizo caer al tercer lugar, detrás de la UE y de E.E.U.U., cabe destacar aquí que las situaciones enunciadas anteriormente se volvieron importantes porque se consideran como el inicio de una serie de fracturas que se dieron en esta relación bilateral durante la primera década del siglo XXI, pues es precisamente en este periodo cuando se comienza a notar la posibilidad de que los chinos puedan superar el rol de los japoneses en Asia Pacífico por su constante crecimiento político y económico, mientras que los japoneses comienzan a enfrentarse a la realidad de una economía sofocante y una política internacional bastante descuidada. La posibilidad del liderato regional de Asia oriental chino según varios expertos se sustenta en las siguientes razones, primero, en su fuerte crecimiento económico que fácilmente puede convertirse en el motor de las economías asiáticas, segundo, en la carencia de limitaciones legales que les impida

fortalecer sus fuerzas armadas (a diferencia de Japón), y por último, el lugar que tienen como parte del consejo de seguridad que hace que su influencia no sea solo económica sino también política. De las cuestiones aquí presentadas, podemos ver que a partir del año 2000 se intensifica la lucha por el escenario regional planteando un escenario que coloca a los chinos contra los japoneses, misma que se acentuara si Japón logra modificar su Constitución en lo respectivo al ámbito de defensa.

De acuerdo al argumento anterior es evidente que la rivalidad entre los chinos y los japoneses ha crecido, eso no implica que tengan relaciones hostiles, pueden tener ciertas diferencias, pero su resolución se encuentra dentro del ámbito diplomático, la mayoría de veces las diferencias residen en la interpretación de las actividades que realice cada uno de ellos sobre las acciones del otro porque muchas veces es imposible que no salga a relucir el verdadero pensar que tienen sobre algunos temas, por ejemplo, la decisión del Primer Ministro Koizumi de modificar los libros de texto de los niños japoneses ofreciendo un papel más favorable de la participación en la guerra, es lógico pensar que los japoneses tenga en el fondo y pese al repudio internacional de que enorgullecerse de su papel en la guerra, pues a pesar de su derrota ellos lograron una expansión rápida y efectiva e incluso fueron una pieza clave para el desarrollo de algunos países que tras su salida se quedaron empresas y tecnologías japonesas que les ayudaron a su desarrollo, al contrario, la misma situación por parte de China causo gran polémica, muchos chinos en el año de 2005 salieron a las calles lanzando propaganda anti japonesa dejando en evidencia que los odios derivados de las conflagraciones mundiales y sobre todo del imperialismo japonés aún permean en la relación de Japón y China.

Es por ello que es necesario abarcar en este apartado la perspectiva oficial que tiene China sobre la reforma constitucional japonesa, para ello dividiremos este apartado en tres puntos elementales que rigen la posición de China ante la posibilidad de la normalización japonesa, primero, la preocupación de China de que la normalización de las SDF japonesas motiven sus ansias de expansionismo y genere por ende se genere un periodo de gran inestabilidad en la región, segundo, las muestras de que Japón no tiene ningún remordimiento sobre los acontecimientos durante su periodo de expansionismo

militar como la modificación de los libros de texto y las visitas al templo Yasukuni por parte del Primer Ministro japonés, la cuestión de Taiwán y por último los conflictos territoriales como el problema con las islas Senkaku.

En el primer aspecto China se mantiene una posición en la cual asegura que resulta muy sospechoso que Japón una vez terminada la GF en vez de disminuir sus SDF, cada vez adopte nuevos instrumentos que le permitan agrandar sus funciones (se refiere a los NDPO revisados en el capítulo anterior), de acuerdo a estas sospechas es para los chinos totalmente incongruente que Japón diga que no posee las capacidades de respuesta necesarias ante el surgimiento de alguna amenaza y que por ello necesita reforzar sus sistema de defensa a través de instrumentos legales, cuando prácticamente durante cada nuevo mandato desde 1997 han incluido más funciones para sus SDF, han incrementado su presupuesto, han comprado nuevos equipo incluyendo un incremento en su nivel de armamento, han reclutado más voluntarios y estos ya no entrenan solamente para emergencias de tipo natural o de defensa básica, ahora su relación con los E.E.U.U. es más fuerte y gran parte de sus SDF son entrenados por ellos, a través de programas para el mantenimiento de la paz e incluso a partir del año 2004 manifestaron públicamente el desarrollo de un Sistema de Misiles Balísticos de Defensa (BMD por sus siglas en inglés); todo esto en conjunto es para los chinos es una causa de preocupación latente, pues según ellos todos los acontecimientos antes mencionados son la muestra evidente de que los japoneses se están armando. En este sentido, lo único que les falta a los japoneses para tener un ejército, es en sí la modificación del Art. 9 constitucional, de ser aprobada esta reforma los chinos entrarían en un espectro de inseguridad más grande del que ahora tiene. Estas acusaciones para los japoneses resultan sin fundamento, pero, en China son tomadas muy en serio, de hecho de acuerdo a sus estimaciones los gastos militares de Japón lo colocan en el segundo lugar en el mundo después de lo E.E.U.U.

“Como el experto Guo Xinning investigador del Instituto de Estudios Estratégicos de la Universidad de Defensa Nacional afirma afirma: “en estos días el poder militar más fuerte dentro de la región de Asia del Este (en términos de armas convencionales) es Japón y no la séptima

flota de los E.E.U.U.. Estudios americanos confirman que la armada de China no es más grande que la de Japón”¹²⁴

De acuerdo a esta afirmación los chinos asumen que en caso de un conflicto armado los japoneses vencerían a los chinos pese a que el ejército chino contara con un increíblemente mayor número de participantes, es decir, el ejército chino sin importar que tan numeroso sea no es capaz de responder aún ante la tecnología y capacidades de los japoneses lo que los coloca en una posición vulnerable frente a los japoneses, de eliminar la limitante del Art. 9 constitucional.

El segundo aspecto, referente a las malas interpretaciones de acciones japonesas encontramos las visitas al templo Yasukuni y la modificación de los libros de texto en lo relativo a su interpretación del periodo de expansionismo japonés, estos temas los hemos reiterado varias veces a lo largo de esta investigación pero son claves para el manejo en la interpretación de varias acciones internacionales de los japoneses por parte de los chinos, en ambos casos sugieren a China que los japoneses no se arrepienten de sus acciones emitidas en ese periodo y que por lo tanto ambicionen una participación similar en este nuevo siglo, sobre todo al ser víctimas de un amplio estancamiento económico, para ellos, Japón está perdiendo su capacidad de adaptarse a las circunstancias y posiblemente quiera regresar a la forma original de su crecimiento, que fue a través del saqueo de sus vecinos, lo que coloca estas acciones bajo un ámbito de sospecha y descontento. El gobierno chino ha sido translucido en esta postura, para ellos, es claro que por estas acciones Japón no debe aspirar a un rol político mayor, puesto que sus intenciones solo se centran en su progreso y no en el de Asia en conjunto.

En el tercer aspecto es respecto a la cuestión de Taiwán, el cual según la posición oficial del gobierno chino y pese a la opinión que los miembros de la comunidad internacional puedan tener es un problema interno de China y por ello no corresponde a ningún país tomar parte en el, a afectado la relación entre China y Japón pues en los últimos años especialmente durante el

¹²⁴ *Ibíd.*, p.106

gobierno de Koizumi hubo un acercamiento particular a Taiwán¹²⁵, de igual forma durante el gobierno de Taro Aso el ministro de Relaciones Exteriores se refirió a Taiwán como un país en repetidas ocasiones lo que causó una gran objeción por parte de los mandatarios chinos, cabe señalar que si bien los japoneses han mantenido un trato comercial con Taiwán dejando de lado el espectro político, es por ello que muchas veces en sus relaciones hablan de economías, no obstante, durante el mandato de Koizumi se manifestó abiertamente el apoyo en el cual no fue bien visto por parte de los mandatarios chinos, pues los japoneses al aceptar el restablecimiento de relaciones con China en 1971 como hemos mencionado anteriormente aceptaban el hecho de que Taiwán le pertenece China y por lo tanto debían guardar sus opiniones al respecto y no tomar partido en cuanto al caso de Taiwán se refiere.

“ La postura china con respecto a las relaciones entre Japón y Taiwán es muy clara: China no hace ningún reparo a los intercambios entre la población de ambas partes, pero se opone categóricamente a todo tipo de intercambios gubernamentales bilaterales, así como a toda afirmación interpretable como una declaración de que existen «dos Chinas» o «una China y un Taiwán», por lo que insiste en pedir a la parte japonesa que se comprometa de una vez para siempre a no incluir este problema entre los aspectos de su cooperación con E.E.U.U. en materia de seguridad.”¹²⁶

Por último tenemos los conflictos territoriales que se mantienen entre China y Japón en especial en dos aspectos relevantes, el que se refiere a los derechos sobre el mar del Este, en donde se encontró petróleo y depósitos de gas, Japón reclama las sospechosas actividades de los chinos cerca de su zona económica exclusiva ya que estos depósitos se encuentran al norte de su

¹²⁵ Hoy Japón es el tercer cliente de Taiwán y su primer proveedor (25%), seguido de EEUU (12,9%). Japón, además, constituye una pieza clave en el esquema de seguridad de la isla de Taiwán. Ambos factores, económicos y defensivos, encuentran importantes complicidades, tanto en el gobierno de Koizumi, como en el de Chen Shui-bian y sus aliados, en especial, la TSU del ex presidente Lee Teng-hui, abiertamente filonipón. *Ibíd.*, p. 3

¹²⁶ *Ibíd.* p.4

territorio y colindan con China, sin embargo, los chinos siguen inspeccionando cerca de la zona e incluso envía aviones espías para monitorear las acciones japonesas, además, por ultimo pero no por ello menos importante el conflicto territorial sobre las islas Senkaku.

c) Posición de los países de ASEAN

En un principio los países miembros de ASEAN se mostraban cautelosos ante un posible rearme japonés, no obstante, con forme se ha ido reafirmando la actuación japonesa en pro de la paz internacional y la estabilidad regional de Asia oriental, este ha ido desapareciendo de manera paulatina, llegando a considerar que la reforma podría ser necesaria, para que los chinos se vean un poco limitados en su creciente expansión militar, pues consideran que el principal peligro a la seguridad (y coinciden con Japón) es conflicto latente que se vive al interior del mar de China meridional, tras el creciente camino armamentista que ha tomado China en los últimos años, que lleva a las reclamaciones entorno a la soberanía parcial del total de las islas que integran el archipiélago Spratly y del conjunto de las islas Paracel, convierten el Mar de China Meridional en el mayor foco regional de tensión

*“China, Vietnam, Filipinas, Brunei, Malasia y Taiwán se disputan áreas o la totalidad de las Spratly, aparentemente ricas en yacimientos de gas y petróleo, mientras que el control de las Paracel tiene enfrentados a los gobiernos de Pekín y Hanoi”.*¹²⁷

Este es un conflicto que con el paso del tiempo se ha ido haciendo más presente, la pelea por los combustibles y cada vez se hace más presente en Asia y amenaza con ello la estabilidad regional y el consecuente crecimiento económico. Aunque, los países involucrados entre ellos China aún están dispuestos a entrar en el dialogo Pacífico, la no resolución de este conflicto implicaría seria consecuencias a la región y es por ello que ASEAN no pone objeción a las intenciones japoneses de normalizar sus SDF, a pesar de que muchos de ellos también fueron víctimas del militarismo japonés, lo cual indica que por el momento la ruta japonesa no ha sido equivocada.

¹²⁷ Ibid., p.23

Consideraciones finales

A lo largo de las páginas anteriores hemos sostenido que Japón tiene un sistema de seguridad dependiente con los E.E.U.U. que se construyó desde su derrota en la Guerra del Pacífico en 1945, ya que durante el periodo de ocupación, bajo la figura del SCAP, los estadounidenses modificaron de forma importante la vida política, económica, social y sobre todo militar de los japoneses, dejando tras su salida la Constitución de 1947 como legado que se convirtió en el punto de partida para establecer una relación más estrecha con ellos, pues, al renunciar a la guerra y consagrarse en la búsqueda de la paz los japoneses entraron en un espectro de inseguridad internacional que sólo fue llenado al aceptar la protección de los E.E.U.U. a través del Tratado de Seguridad de E.E.U.U. y Japón; la justificación de esta alianza recae en que desde su intromisión en el conflicto armado los norteamericanos se habían caracterizado por su ferviente amor a la paz internacional y su único objetivo era ayudar a mantener la estabilidad regional en Asia oriental y de esta forma también protegerse a sí mismos de un conflicto futuro, de ahí que Japón se convirtió en una pieza importante para la arquitectura de seguridad de Asia oriental con su permanencia en el sistema de San Francisco.

No obstante, esta relación por parte de E.E.U.U. en un principio se fundamentaba en limitar la recuperación de Japón, en años posteriores bajo el contexto de la GF la relación transitó drásticamente y se convirtió una alianza de cooperación militar real, en la que los estadounidenses jugaban el rol más importante porque no se podían disolver las limitaciones impuestas a los japoneses, razón por la cual, los japoneses fueron utilizados como fuente de provisiones y apoyo logístico, gracias a esto los japoneses se constituyeron rápidamente como una potencia económica, pues, se vieron incentivados por las demandas de los militares en la zona (en especial la industria automotriz) y posteriormente esta situación facilitó su entrada y paulatina expansión en el mercado norteamericano aventajándose del interés norteamericano de cerrarle paso al comunismo, dentro de este periodo el gobierno estadounidense también impuso en Japón la aceptación de un mayor rol militar en la región, pues consideraban que era necesario los japoneses asumieran una parte importante en su seguridad, es por ello que los japoneses formulan el NDPO de

1976 en el cual se formaliza una mayor cooperación con los E.E.U.U. a través de sus SDF además de ampliarse el papel de estas últimas en la actividad de defensa del Estado, un cambio muy significativo a la nula capacidad de participación heredada de la derrota en II GM, a pesar de ello esta alteración fue poco relevante para los estadounidenses quienes exigían más y más participación japonesa, pese a esto la relación entre ambos países fue buena gracias al gran poderío económico y militar de los estadounidenses, sin embargo, a pesar del incremento militar del Estado japonés en este periodo, es importante señalar que la participación del mismo fue prácticamente invisible, muy pocos fueron los que dieron importancia a esta línea de acontecimientos, en gran medida gracias al discurso manejado por parte de los mandatarios japoneses que reiteraron en diversas ocasiones que los cambios realizados entraban dentro del marco de la Alianza con los E.E.U.U. y formaban parte de un mínimo requerimiento para la defensa para Japón, esta situación implicó que los japoneses no tuvieran un rol importante en la seguridad regional y fueran percibidos por parte de los países vecinos como un simple facilitador de recursos a los estadounidenses.

Cabe añadir que esta situación no fue permanente y los japoneses tuvieron el privilegio de aventajarse de esta situación favorable a su economía solo hasta la llegada del fin de la GF, pues a causa de ésta, la relación entre ambos países poco a poco se fue modificando. Primero, ante la realidad de que E.E.U.U. era incapaz de llevar todo el peso de esta alianza militar mientras crecía su déficit económico ante Japón, provocando fuertes reacciones entre la opinión pública norteamericana que lo forzaron a hacer que los japoneses a modificaran algunas de sus leyes para ajustarse a las nuevas amenazas reconocidas como un peligro a la estabilidad regional (ejemplo el NDPO 1995), como es el caso de la nuclearización de Corea del Norte, el terrorismo internacional, el dilema de los derechos de Taiwán etc. Segundo, ante el declive económico y político al interior del Japón, éste se vio forzado a incursionarse en la dinámica de la política internacional con el fin de buscar espacios de promoción económica y participación política que han facilitado su relación más estrecha con los estadounidenses, pues, al participar activamente en la protección de paz internacional es entendible que dentro de sus esfuerzos

por la conservación de esta, tenga que colaborar tanto con los E.E.U.U. como con China, o bien con todos los miembros de ASEAN ya que la protección de la estabilidad es un ámbito preocupante para todos.

Como se puede ver el proceso de tránsito del que se han caracterizado las relaciones entre Japón y E.E.U.U. no ha sido sencillo, como ya se ha mencionado durante la década de los años noventa en el periodo posterior a la GF, las diferencias entre los japoneses y los estadounidenses nos llevaron a pensar que Japón por fin estaría dispuesto a deslindarse de algunas ataduras de la II GM y dejando un poco de lado su relación con los E.E.U.U. con el fin de integrarse a las naciones del Sudeste Asiático, la famosa mirada Asia el Pacífico que al final no ha llegado a consolidarse de forma importante, con esta, si bien los japoneses hacen una manifestación pública de que les interesa tener un acercamiento con los países asiáticos y crear un sistema de seguridad más asiático fuera de influencias extranjeras, también al mismo tiempo dejan en manifiesto su fuerte interés por fortalecer sus relaciones con los E.E.U.U., lo que nos deja claro que el multilateralismo no intenta en ningún momento sustituir el bilateralismo. De ahí que para esta investigación sea evidente que la seguridad japonesa en vez de volverse más independiente se vuelve más colaborativa y dependiente de E.E.U.U., pues como hemos visto es durante el periodo posterior a la GF y mucho más durante el periodo de Koizumi es cuando se fortalece la cooperación militar entre ambos países, la pregunta a responder bajo estas circunstancias es ¿Por qué?.

Como resultado de esta investigación podemos asimilar que existen dos ópticas que explican este comportamiento por parte Japón, la primera, los japoneses son incapaces de soportar la mayor parte del peso en la arquitectura de seguridad de Asia oriental y por ello no pueden prescindir de la ayuda estadounidense, segundo, a pesar de que los japoneses consideren el liderato regional como algo sumamente importante, por el momento están más preocupados por su recuperación económica, en especial por el rápido crecimiento de China y los países del sudeste asiático, primordialmente los tigres asiáticos, ambas ópticas son aceptables, pero podemos concluir que el hecho de no dejar de lado su cooperación con E.E.U.U. es parte de ambas, Japón no puede soportar el peso de la arquitectura regional de Asia Pacífico

sin el apoyo estadounidense, no solo por su superioridad en capacidades militares, sino también porque ellos forman parte imprescindible en la estructura política que los acerca a los países de esta región, pues, el nivel de desconfianza hacia los japoneses es aún muy alto, no es lo mismo una discusión sobre las causas y consecuencias de la II GM entre un alemán, un francés y un inglés, a la de un coreano, un chino y un japonés, que no pueden evitar sentir odios mutuos como si recién hubiera terminado el conflicto, es por ello, que Japón no puede ni dejara a los E.E.U.U. de lado dentro de su política de seguridad. Por otro lado, el rol político que está buscando Japón en Asia oriental es para fortalecer su rol económico, los japoneses se dieron cuenta tras el éxito de su boom económico que su fuerte poder económico les daba un peso sumamente importante ante la comunidad internacional, este poder está siendo sumamente cuestionado tras su periodo de recesión y tras el fortalecimiento de sus vecinos, por ello, es entendible que los japoneses estén sumamente preocupados recuperar sus niveles de crecimiento, de hecho, los japoneses se enfrentan al duro reto de construirse nuevamente y es momento de que apliquen sus principios de reingeniería a través de la adopción de “un Japón de 0”, se prevé que en los siguientes años esta sea una cuestión difícil de superar, pero se espera que pueda lograrse con éxito.

En cuanto a la situación del sistema de defensa a lo largo de los acontecimientos planteados es evidente que los japoneses no necesitaron de una reforma constitucional para modificar la restructuración de las SDF, con el fin de que estas correspondieran a las nuevas amenazas del S. XIX (terrorismo, control de armas nucleares), además de esto, tampoco fue necesaria para que los mismos mandatarios japoneses se hayan vuelto más activos en cuanto a la promoción de temas de seguridad regional, que necesariamente implican la señalización pública de amenazas comunes que sugieren un intervencionismo político con el fin de limitarlas, cambiando totalmente la percepción de una pasividad japonesa especialmente en periodo de Koizumi; lo que nos lleva a deducir que la aprobación de una reforma constitucional en Japón no es necesaria para la modificación de su sistema de seguridad nacional, pero si haría mucho más evidente su proceso de normalización. En este sentido, la reforma es vista como el punto final dentro

de las modificaciones del sistema de seguridad japonés porque antes de ser aprobada necesita ser aceptada por la opinión pública japonesa, que aún guarda mucho recelo a la misma, si bien cada día los mandatarios japoneses se esfuerzan por mostrar que ésta es necesaria, algunos de los ciudadanos japoneses que aún creen en el sistema implantado en la posguerra muestran escepticismo a la aceptación de estos cambios en el espectro de su seguridad, pues encuentran en el pacifismo la base para un desarrollo exitoso del Estado, otra parte de la población acepta la necesidad de la reforma pero no acepta la relación E.E.U.U. y aún más en la población también existen aquellos que apoyan totalmente la alianza con E.E.U.U. e incluso asumen que debe fortalecerse. De ahí que la reforma constitucional japonesa se haya convertido en un recurso político al interior del sistema de partidos japonés, pues, después de la caída del dominio del PLD cada elección se ha vuelto más reñida y es necesario tomar las ópticas antes mencionadas, para modificar el sistema de alianzas entre partidos y poder llegar a un consenso.

Como hemos mencionado en este último párrafo mientras que al interior de Japón el tema de la reforma constitucional se ha vuelto cada vez más un recurso político, la percepción internacional en gran medida lo toman como el esfuerzo japonés por construir su sistema de rearme japonés que sea capaz de imponerse a través de su supremacía militar, esta es la percepción principalmente proviene de China y Corea del Norte, quienes se consideran los principales objetivos de los japoneses si se llegase a desatar un conflicto armado, no obstante, a la percepción de esta investigación, el rechazo por parte de China no es tanto porque piense que Japón podría superarlo fácilmente en recursos militares, no sin E.E.U.U., es para imposibilitar su acceso al liderazgo regional que le arrebató en las guerras sino japonesas, es por ello que los chinos, no aceptan que Japón entre en el Consejo de Seguridad de la ONU pues, es ellos al continuar con su crecimiento acelerado ofrecen mayores ventajas que los japoneses al tener un peso real en las decisiones que toma la comunidad internacional y de esta forma les es más fácil recuperar la posición que perdieron hace muchos años.

Índice de Mapas

| | |
|--|-----|
| Mapa I. El imperio japonés 1885-1939 | 26 |
| Mapa II. Imperio japonés 1942 | 27 |
| Mapa III. Circunstancias que rodean a Japón | 91 |
| Mapa IV. Principales potencias militares en la región de Asia Pacífico | 96 |
| Mapa V. Territorios involucrados en el conflicto de los Kuriles | 120 |
| Mapa VI. Poderío marítimo de los países asiáticos y de los E.E.U.U. | 122 |
| Mapa VII. Presencia militar de los E.E.U.U. en el mundo después de 1945 | 127 |
| Mapa VIII. Amenazas militares recientes en la península de Corea | 128 |
| Mapa IX. Mapa de bases estadounidenses en Okinawa | 131 |

Índice de Figuras

| | |
|--|----|
| Figura I. Características del nuevo entorno de seguridad | 93 |
|--|----|

Índice de Gráficas

| | |
|---|----|
| Gráfica I. Evolución del Nikkei 225 | 99 |
| Gráfica II. Evolución del índice del precio del suelo | 99 |

Glosario

| | |
|----------------------------------|--|
| Daimyō | Es el título que se daba a los señores territoriales que gobernaban sobre extensos territorios y contaban con un gran número de vasallos (Kennin 家人) desde el siglo X hasta mediados del siglo XIX. "Dai" (大) significa grande, mientras que "mio" se refiere a "Myoden" (名田), tierras de propiedad privada. Inicialmente este título fue utilizado por los militares, en el período Edo el título fue aplicado a los señores territoriales cuyos ingresos superaron 10.000 koku de arroz. Un koku (石) es el equivalente de 278,3 litros o 150 kilogramos (23,6 libras de piedra o 330) de arroz e históricamente definido como el arroz suficiente para alimentar a una persona durante un año. Los más ricos feudos eran por valor de más de un millón de koku, mientras que los señores feudales con terrenos menores fueron referidos como Shomyo (小名", los nombres pequeños"). |
| Dieta | La Dieta de Japón (国会 kokkai) u órgano máximo de poder el Estado de Japón de acuerdo con la Constitución japonesa. Está formada por miembros directamente elegidos por el pueblo, con una edad mínima de 20 años. Los partidos políticos, a los que pertenecen casi todos los miembros de la Dieta, son las unidades básicas de la actividad política. |
| Gaiatsu Goshi Goyosai | Ceremonia o rito religioso mediante el cual los japoneses que habían perecido en la guerra eran dignificados y se convertían en dioses. |
| Jiminto Sonnō jōi | Partido Liberal Democrático Estrategia de política exterior que se enfocaba en expulsar a los extranjeros del territorio japonés, concentrándose primordialmente en el cese de relaciones políticas y comerciales. |
| Kaikoku | Estrategia de política exterior que consideraba a todas las naciones iguales dentro del espectro internacional, enfatizaba el fomento de relaciones políticas y comerciales, especialmente con los países de occidente |
| Kokutai | Política nacional o política de la nación, orientada a impulsar la unidad nacional a través de la formación de una identidad nacional. De acuerdo al historiador John S. Brownlee posee el siguiente significado: La idea política más original que se desarrolló en Japón fue el kokutai "Esencia Nacional". Fue usado durante el Período Imperial como una ideología de inspiración y unificación, y proveyó la estructura política nacional que daría a lugar el sistema de monarquía constitucional basado en Occidente bajo la Constitución Meiji de 1890. Esto resolvió muchas de las incógnitas sobre la comprensión de esta Constitución. Sin embargo, a diferencia del concepto de democracia que se concebía de manera universal, el concepto de <i>Kokutai</i> sólo se usó en Japón, y no contribuyó en el desarrollo de ideas políticas en otros lugares del mundo, a pesar de que el Imperio de Japón intentó exportarlo a otros países. Adicionalmente, su irracionalismo fundamental es horrible y ofensivo para muchos, a pesar de que es |

una característica compartida por otros sistemas políticos basados en ideas religiosas.

Naigugaikan

Es el índice bursátil más popular del mercado japonés, lo componen los 225 valores más líquidos que cotizan en la Bolsa de Tokio. Desde 1971, lo calcula el periódico *Nihon Keizai Shinbun* (Diario Japonés de los Negocios), de cuyas iniciales proviene el nombre del índice.

Nikkei

Fue un partido político japonés que se separó del Partido Liberal Democrático el 22 de junio de 1993.¹ El partido fue creado por Masayoshi Takemura, era considerado como centrista y su base consistía en reformistas y ecologistas moderados.

**Sakigake
Shakaito**

Partido Socialista Japonés

A veces llamado shintoísmo, es el nombre de la religión original, nativa de Japón. Incluye la adoración de los *kami* o espíritus de la naturaleza. Algunos *kami* son locales y son conocidos como espíritus o genios de un lugar en particular, pero otros representan objetos naturales mayores y procesos, por ejemplo, Amaterasu, la diosa del Sol.

Shinto

Fue el gobierno militar establecido en Japón con breves interrupciones entre finales del siglo XII hasta la Restauración Meiji de 1868. La cabeza del shogunato era el shōgun, mientras que el aparato organizacional que le seguía varió durante los diferentes shogunatos.

Shogunato

El templo de los héroes, hasta el final de la II GM fue el lugar donde se realizaba el Goshi Goyosai, actualmente es un polémico santuario sintoísta existente en Tokio. En octubre de 2004, su *Libro de las Ánimas* contiene un listado de los nombres de 2.466.532 soldados japoneses y coloniales (27.863 coreanos y 21.181 taiwaneses) caídos en conflictos bélicos, entre los que se encuentran catorce criminales de guerra de primer orden.

**Templo Yasukuni
Tenno**

El emperador se llama *Tenno* (天皇) en japonés, que literalmente significa "soberano celestial".

**Tratado
Shimonoseki**

Fue un tratado de paz firmado entre China y Japón el 17 de abril de 1895 y que puso fin a la Primera Guerra Sino-japonesa. El tratado se firmó en el Pabellón de Shunpanrō, en la localidad japonesa de Shimonoseki, y marcó el final de la conferencia de paz entre el gobierno chino de la dinastía Qing y el gobierno del Imperio Japonés, que había comenzado el 20 de marzo de 1895.

Las principales consecuencias del tratado fueron el traspaso de la soberanía sobre la isla de Taiwán de China al Japón y el establecimiento de un protectorado japonés sobre la península de Corea, en la que China perdía toda su influencia.

Zaibatsu

Define a un gran grupo de empresas que están presentes en casi todos los sectores de la economía. Las empresas que forman un zaibatsu suelen formar parte del accionariado de otras empresas del grupo, en una participación cruzada.

Zaikai

Comunidad financiera de Japón

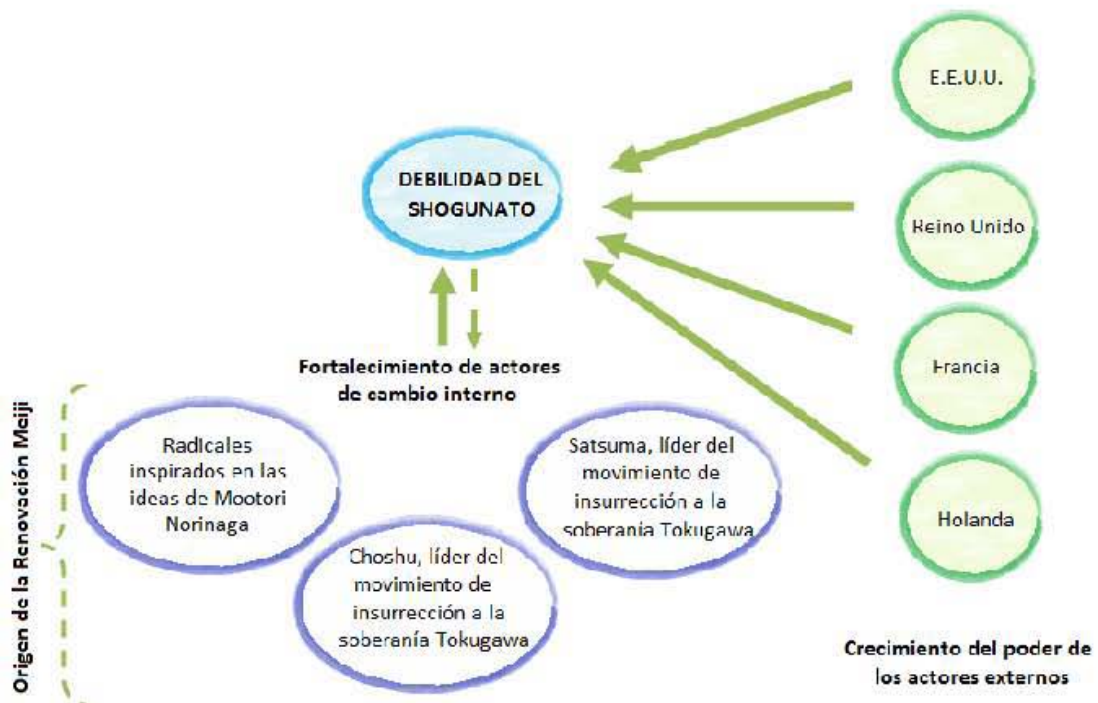
Anexos

Anexo I: Evolución de la política de seguridad japonesa (1603-1868)

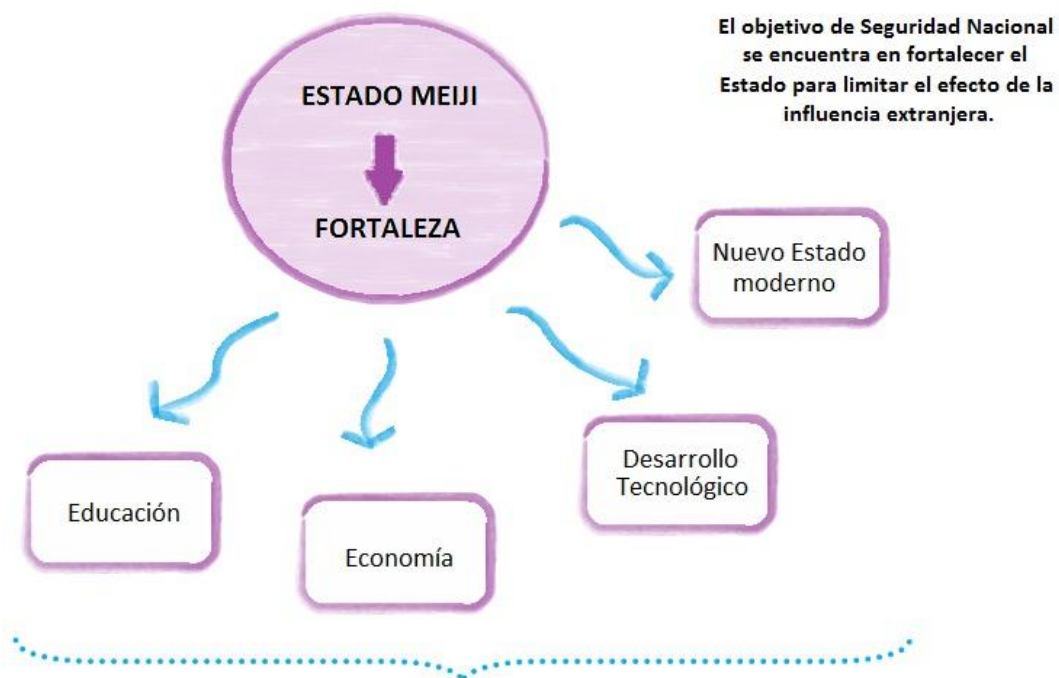
ESQUEMA DE LA EVOLUCIÓN EN LA SEGURIDAD NACIONAL JAPONESA



La seguridad Nacional se basa en mantener suprimidos los elementos hostiles, en este caso los clanes de las principales familias, que amenazaban la supervivencia del Edo.



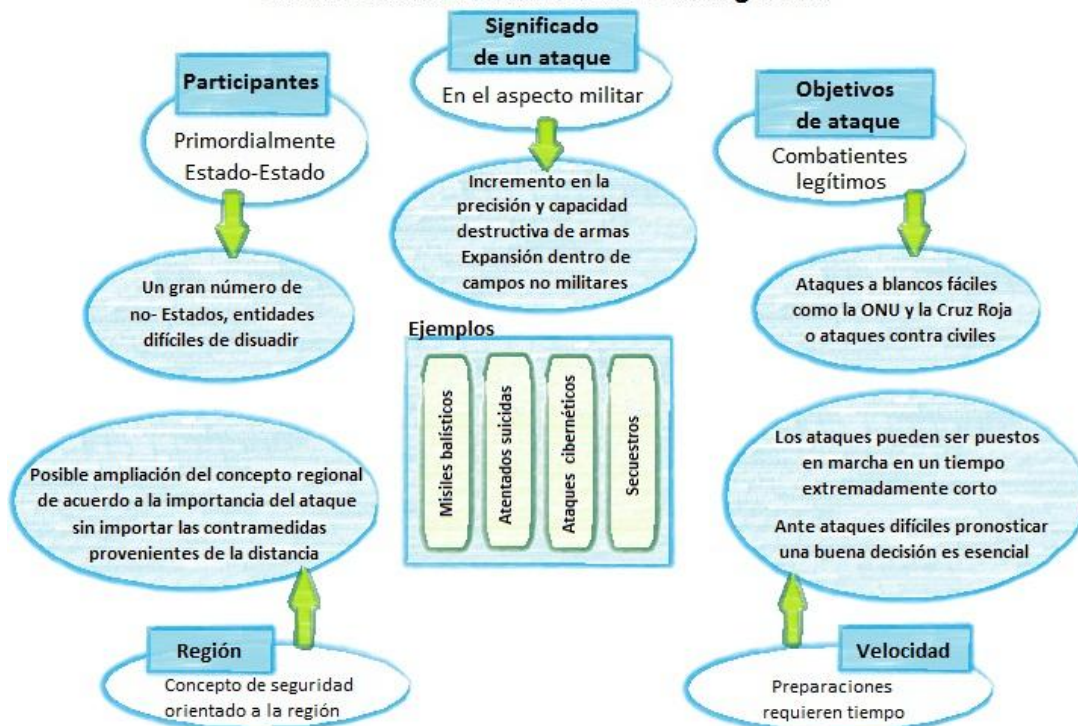
Con la ruptura del "aislamiento" y el sometimiento del shogunato ante las potencias extranjeras se fortalecen los actores de cambio interno que aprovechan la oportunidad para poner fin al periodo del shogunato.



Bases de la Fortaleza del Estado y camino a la prosperidad de la nación

Anexo II: Política de seguridad japonesa (2000-2006)

Características del nuevo entorno de seguridad



Fuente: **Ministerio de defensa japonés**, http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2006/2-2-1.pdf

Anexo III: Primeros Ministros japoneses de posguerra (1946- 2012)

| Nombre | Inició | Terminó | Partido gobernante |
|------------------------------------|-------------------------|-------------------------|------------------------|
| Shigeru Yoshida | 22 de mayo de 1946 | 24 de mayo de 1947 | Liberal |
| Tetsu Katayama | 24 de mayo de 1947 | 10 de marzo de 1948 | Socialista |
| Hitoshi Ashida | 10 de marzo de 1948 | 15 de octubre de 1948 | Democrático |
| Shigeru Yoshida Segundo mandato | 15 de octubre de 1948 | 16 de febrero de 1949 | Liberal |
| Shigeru Yoshida Tercer mandato | 16 de febrero de 1949 | 30 de octubre de 1952 | Liberal |
| Shigeru Yoshida Cuarto mandato | 30 de octubre de 1952 | 21 de mayo de 1953 | Liberal |
| Shigeru Yoshida Quinto mandato | 21 de mayo de 1953 | 10 de diciembre de 1954 | Liberal |
| Ichirō Hatoyama | 10 de diciembre de 1954 | 19 de marzo de 1955 | Democrático |
| Ichirō Hatoyama Segundo mandato | 19 de marzo de 1955 | 22 de noviembre de 1955 | Democrático |
| Ichirō Hatoyama Tercer mandato | 22 de noviembre de 1955 | 23 de diciembre de 1956 | Liberal Democrático |
| Tanzan Ishibashi | 23 de diciembre de 1956 | 25 de febrero de 1957 | Liberal Democrático |
| Nobusuke Kishi | 25 de febrero de 1957 | 12 de junio de 1958 | Liberal Democrático |
| Nobusuke Kishi Segundo mandato | 12 de junio de 1958 | 19 de julio de 1960 | Liberal Democrático |
| Hayato Ikeda | 19 de julio de 1960 | 8 de diciembre de 1960 | Liberal Democrático |
| Hayato Ikeda Segundo mandato | 8 de diciembre de 1960 | 9 de diciembre de 1963 | Liberal Democrático |
| Hayato Ikeda Tercer mandato | 9 de diciembre de 1963 | 9 de noviembre de 1964 | Liberal Democrático |
| Eisaku Satō | 9 de noviembre de 1964 | 17 de febrero de 1967 | Liberal Democrático |
| Eisaku Satō Segundo mandato | 17 de febrero de 1967 | 14 de enero de 1970 | Liberal Democrático |
| Eisaku Satō Tercer mandato | 14 de enero de 1970 | 7 de julio de 1972 | Liberal Democrático |
| Kakuei Tanaka | 7 de julio de 1972 | 22 de diciembre de 1972 | Liberal Democrático |
| Kakuei Tanaka Segundo mandato | 22 de diciembre de 1972 | 9 de diciembre de 1974 | Liberal Democrático |
| Takeo Miki | 9 de diciembre de 1974 | 24 de diciembre de 1976 | Liberal Democrático |
| Takeo Fukuda | 24 de diciembre de 1976 | 7 de diciembre de 1978 | Liberal Democrático |
| Masayoshi Ōhira | 7 de diciembre de 1978 | 9 de noviembre de 1979 | Liberal Democrático |
| Masayoshi Ōhira | 9 de noviembre de 1979 | 12 de junio de 1980 | Liberal |

| | | | |
|---------------------------------------|-------------------------|-------------------------|------------------------|
| Segundo mandato | | | Democrático |
| Zenkō Suzuki | 17 de julio de 1980 | 27 de noviembre de1982 | Liberal Democrático |
| Yasuhiro Nakasone | 27 de noviembre de1982 | 27 de diciembre de1983 | Liberal Democrático |
| Yasuhiro Nakasone Segundo mandato | 27 de diciembre de1983 | 22 de julio de 1986 | Liberal Democrático |
| Yasuhiro Nakasone Tercer mandato | 22 de julio de 1986 | 6 de noviembre de1987 | Liberal Democrático |
| Noboru Takeshita | 6 de noviembre de1987 | 3 de junio de 1989 | Liberal Democrático |
| Sōsuke Uno | 3 de junio de 1989 | 10 de agosto de1989 | Liberal Democrático |
| Toshiki Kaifu | 10 de agosto de1989 | 28 de febrero de1990 | Liberal Democrático |
| Toshiki Kaifu Segundo mandato | 28 de febrero de1990 | 5 de noviembre de1991 | Liberal Democrático |
| Kiichi Miyazawa | 5 de noviembre de1991 | 9 de agosto de 1993 | Liberal Democrático |
| Morihiro Hosokawa | 9 de agosto de 1993 | 28 de abril de 1994 | Nuevo Japón |
| Tsutomu Hata | 28 de abril de 1994 | 30 de junio de 1994 | Renovación |
| Tomiichi Murayama | 30 de junio de 1994 | 11 de enero de 1996 | Socialista |
| Ryūtarō Hashimoto | 11 de enero de 1996 | 7 de noviembre de1996 | Liberal Democrático |
| Ryūtarō Hashimoto Segundo mandato | 7 de noviembre de1996 | 30 de julio de 1998 | Liberal Democrático |
| Keizō Obuchi | 30 de julio de 1998 | 5 de abril de 2000 | Liberal Democrático |
| Yoshirō Mori | 5 de abril de 2000 | 4 de julio de 2000 | Liberal Democrático |
| Yoshirō Mori Segundo mandato | 4 de julio de 2000 | 26 de abril de 2001 | Liberal Democrático |
| Jun'ichirō Koizumi | 26 de abril de 2001 | 19 de noviembre de2003 | Liberal Democrático |
| Jun'ichirō Koizumi Segundo mandato | 19 de noviembre de2003 | 21 de septiembre de2005 | Liberal Democrático |
| Jun'ichirō Koizumi Tercer mandato | 21 de septiembre de2005 | 26 de septiembre de2006 | Liberal Democrático |
| Shinzō Abe | 26 de septiembre de2006 | 26 de septiembre de2007 | Liberal Democrático |
| Yasuo Fukuda | 26 de septiembre de2007 | 24 de septiembre de2008 | Liberal Democrático |
| Taro Aso | 24 de septiembre de2008 | 16 de septiembre de2009 | Liberal Democrático |
| Yukio Hatoyama | 16 de septiembre de2009 | 8 de junio de 2010 | Democrático |
| Naoto Kan | 8 de junio de 2010 | 2 de septiembre de2011 | Democrático |
| Yoshihiko Noda | 2 de septiembre de2011 | Actualidad | Democrático |

Anexo IV: Equipo de las Fuerzas Terrestres de Autodefensa

| Tipo | 1990 | 1995 | 2000 | 2006 | 2010 | 2015 | 2020 |
|------------------------------------|------|------|------|------|------|------|------|
| Tanques | 1222 | 1160 | 1040 | 980 | 880 | 600 | |
| Tipo 61 | 400 | 190 | - | - | | | |
| Tipo 74 | 822 | 870 | 870 | 700 | 560 | | |
| Tipo 90 | - | 100 | 170 | 280 | 320 | | |
| MBT-X | - | - | - | - | - | 50 | 100 |
| Transportadores de personal | | | | | | | |
| Tipo 60 | 300 | 380 | 270 | 30 | | | |
| Tipo 73 | 250 | 310 | 340 | 340 | 310 | | |
| Tipo 96 | - | - | - | 160 | 250 | | |
| Vehículos blindados | | | | | | | |
| Tipo 89 | - | 40 | 60 | - | 70 | | |
| Tipo 90 ARV | - | - | - | - | - | | |
| Reconocimiento | | | | | | | |
| Tipo 87 RCV | 35 | 80 | 90 | 100 | 100 | | |
| Tipo 82 | 122 | 200 | 230 | 200 | 220 | | |

Fuente: Global Security, <http://www.globalsecurity.org/military/world/japan/ground.htm>

| Artillería | | | | | | | |
|------------------------|------|------|------|------|------|-----|--|
| Self-Propelled + Towed | | | | 900 | 630 | 600 | |
| Self-Propelled | 290 | 160 | 310 | 250 | 210 | | |
| Tipo 7 | 20 | - | 20 | - | | | |
| Tipo 75 | 200 | 70 | 200 | 140 | 80 | | |
| Tipo 96 | - | - | - | - | | | |
| Tipo 99 155 | - | - | - | 20 | 50 | | |
| M-110A2 | 70 | 90 | 90 | 90 | 80 | | |
| Towed | | | | | | | |
| FH-70 | 140 | 380 | 460 | 480 | 420 | | |
| M-101 | 290 | - | - | - | | | |
| M-1/M-2 | 40 | - | - | - | | | |
| M-115 | 40 | - | - | - | | | |
| Rockets | | | | | | | |
| 89mm | 910 | 2970 | 1430 | 910 | | | |
| Tipo 75 130mm | 70 | 70 | 60 | 20 | | | |
| MLRS | - | 10 | 50 | 90 | 100 | | |
| Recoilless | | | | | | | |
| 84mm | 2600 | 2720 | 2720 | 2720 | 2710 | | |
| 106mm | 450 | 270 | 100 | | 30 | | |

| | | | | | | | |
|-----------------|-----|------|-----|-----|-----|----|----|
| Anti-Tank | | | | | | | |
| Tipo 64 | 220 | 220 | 170 | 60 | | | |
| Tipo 79 | 100 | 220 | 240 | 220 | 190 | | |
| Tipo 87 | 44 | 180 | 260 | 410 | 440 | | |
| Air Defense | | | | | | | |
| Twin | 70 | 50 | 30 | 10 | | | |
| Tipo 87 SP | 60 | 40 | 50 | 50 | | | |
| Army Aircraft | | | | | | | |
| LR-1 | 20 | 20 | 10 | 10 | | | |
| LR-2 | - | - | 90 | 90 | | | |
| Attack Helos | 50 | 80 | 90 | 90 | 90 | 90 | 90 |
| AH-64D / AH-X | - | - | - | 2 | 10 | 50 | 90 |
| AH-2 / OH-1 | - | - | - | - | 100 | | |
| AH-1S | 50 | 80 | 90 | 90 | 70 | 40 | 0 |
| AH-1E/F | - | - | - | - | | | |
| Transport Helos | | | | | | | |
| AS-332L | 3 | 3 | 3 | 3 | 3 | | |
| UH-1H/J | 137 | 130 | 150 | 150 | 140 | | |
| CH-47J | 15 | 30 | 40 | 50 | 50 | | |
| OH-6D | 171 | 180 | 170 | - | | | |
| KV-107 | 37 | 10 | - | - | | | |
| TH-55 | 20 | Some | - | - | | | |
| MD-500 | - | - | - | 120 | 20 | | |
| UH-60J | - | - | 10 | 30 | 30 | | |

Fuente: Global Security, <http://www.globalsecurity.org/military/world/japan/ground.htm>

| Misiles | | | | | | |
|---------------------------|-----|-----|-----|-----|-----|----|
| Surface to Air | | | | | | |
| SAM-1 Tipo 81 TAN | 44 | 60 | 60 | 60 | 60 | 60 |
| Tipo 87 | - | - | 40 | 90 | 50 | |
| SAM-2 Tipo 91 | - | - | 110 | 210 | 330 | |
| SAM-2 Tipo 93 Kin | - | - | 40 | 90 | 110 | |
| Chu-SAM | - | - | - | - | 10 | |
| I-HAWK | 200 | 200 | 200 | 200 | 180 | |
| FIM-92A Stinger | 180 | 330 | 320 | 80 | 50 | |
| Surface to Surface | | | | | | |
| Tipo 88 | - | - | - | 100 | 100 | |

Fuente: Global Security, <http://www.globalsecurity.org/military/world/japan/ground.htm>

Anexo VI. Conflictos armados de la posguerra en Asia hasta 1999

| Conflicto Armado | Duración | Participantes | Observaciones |
|---|----------|--|--|
| Guerra civil en China | 1945-49 | Partido Nacionalista Chino vs. Partido Comunista Chino | Se da la unificación de China por el Partido Comunista Chino siguiendo una confrontación directa contra el Partido Nacionalista Chino. |
| Revolución Indonesia | 1945-49 | Los Países Bajos vs. Indonesia | Indonesia lucha por su independencia de los Países Bajos. |
| Primera Guerra de Indochina | 1946-54 | Francia vs. República democrática de Vietnam (Vietnam Norte) | Conflicto armado por la búsqueda de los vietnamitas de la emancipación de Francia. |
| Primera Guerra India-Pakistán | 1947-49 | India vs. Pakistan | Conflicto por la soberanía de Kashmir seguido de la independencia de India y Pakistán. |
| Emergencia Malaya | 1948-57 | Reino Unido vs. Guerrillas Comunistas | Tentativa de las Guerrillas Comunistas de tomar el control de los Estados Malayos bajo control británico. |
| Emergencia Malaya | 1957-60 | Federación de Malasia vs. Guerrillas Comunistas | Tentativa de las Guerrillas Comunistas de tomar el control de los Estados de la Federación de Malasia. |
| Guerra de Corea | 1950-53 | República de Corea, Estados Unidos y otros (Naciones Unidas) vs. Corea del Norte y China | Tentativa de Corea del Norte de unificar la península de Corea a través de la fuerza de las armas. |
| Bombardeo de la Isla Quemoy y la Isla Matsu | 1954-78 | Taiwán vs. China | Bombardeo y Guerra propagandística para la Isla Quemoy y la Isla Matsu. |
| Guerra Civil en Laos | 1959-75 | Gobierno de Laos (fracciones derechista y centrista) vs. Pathet Lao (fracción izquierdista) y Vietnam del Norte | Conflicto entre el gobierno de Laos y Vietnam del Norte respaldado por las fuerzas de Pathet Lao. |
| Levantamiento Tibetano | 1959 | Fracción pro Dalai Lama vs. Gobierno de China | Levantamiento de la fracción pro Dalai por los problemas tibetanos. |
| Conflicto de fronteras chino-indio | 1959-62 | India vs. China | Disputa de fronteras. |
| Guerra de Vietnam | 1960-75 | Vietnam del Sur, Estados Unidos y otros Vs. Vietnam del Norte, el Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur | Conflicto entre las fuerzas de Vietnam del Sur respaldadas por Estados Unidos y las fuerzas de Vietnam del Norte en cooperación con el Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur. |
| Conflicto de Goa | 1961 | India vs. Portugal | La India se anexa las colonias portuguesas, incluida Goa. |

| | | | |
|---|---------|---|---|
| Campaña Oeste Irian | 1961-62 | Indonesia vs. Países Bajos | Conflicto sobre la posesión del oeste de Nueva Guinea. |
| Confrontación de Malasia | 1963-66 | Reino Unido y Malasia vs. Filipinas | Conflicto sobre la posesión del norte de Borneo. |
| Confrontación de Malasia | 1963-66 | Reino Unido y Malasia vs. Indonesia | Política de confrontación de Indonesia contra la formación de la Federación de Malasia. |
| Segunda Guerra India-Pakistán | 1965-66 | India vs. Pakistán | Conflicto en torno a la jurisdicción de Kashmir. |
| Disputa de fronteras China-URSS | 1969 | China vs. URSS | Choques entre las tropas chinas y soviéticas en la Isla Damansky y la Región Autónoma de Xinjiang Uygur. |
| Guerra Civil en Camboya | 1970-75 | Gobierno de Camboya vs. Frente Unido Nacional Khmer | Guerra Civil entre el gobierno de Camboya (fracción Lon Nol) y el Frente de Unidad Nacional Khmer (fracción Sihanouk y el Khmer Rouge). |
| Tercera Guerra India Pakistán | 1971 | India y Bangladesh vs. Pakistan | Conflicto por la Independencia de Bangladesh (este de Pakistán). |
| Conflicto por los Paracels | 1974 | Vietnam del Sur vs. China | Conflicto en torno a la posesión de los Paracels. |
| Guerra Civil en Timor | 1975-78 | Fracción Pro-Indonesia y la milicia indonesia vs. la Fracción Independencia ahora (fracción izquierdista) | Guerra civil siguiendo la política de descolonización de Portugal. |
| Conflicto Vietnam-Camboya | 1977-91 | Vietnam vs. Camboya | Disputa de fronteras entre Vietnam y Camboya, y la intervención militar vietnamita en Camboya. |
| Conflicto China-Vietnam | 1979 | China vs. Vietnam | Conflicto con China por la intervención militar de Vietnam en Camboya. |
| Conflicto de las Islas Spratly | 1988 | China vs. Vietnam | Conflicto por la posesión de las Islas Spratly. |
| Conflicto de Tayikistán | 1992-97 | Gobierno de Tayikistán vs. Oposición Unida Tayik (UTO, por sus siglas en inglés) | Conflicto seguido por una Guerra Civil en 1992 entre los grupos islámicos armados, quienes escaparon a territorio afgano, y el gobierno de Tayikistán en la zona fronteriza entre Tayikistán y Afganistán firmaron un tratado de paz en 1997. |
| Conflicto de Camboya | 1997-98 | Las fuerzas del Primer Ministro Norodom Ranariddh vs. Las fuerzas del Segundo Primer Ministro Hun Sen | Conflicto Armado entre las Fuerzas del Primer Ministro Norodom Ranariddh sosteniendo el liderazgo del gobierno y las Fuerzas del Segundo Primer Ministro Hun Sen |
| Conflicto en las regiones Jammu y Kashmir | 1999 | India vs. Fuerzas Islámicas Armadas | Conflicto en las regiones Jammu y Kashmir (Kargil) entre grupos armados infiltrados por la armada de |

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, Mariano Compilador, Ruptura de Hegemonías. La fragmentación del poder en el mundo 1944-1995, Icaria Editorial S.A, Madrid, 1995.

Aguirre, Pedro, Sistemas políticos electorales contemporáneos, IFE, México, 2001.

Alcaraz, Pablo, El orden regional de Asia Oriental en material de seguridad, ICPS, Barcelona, 2008.

Arthur, William La gestión empresarial japonesa tradición y transición, Ed. Andrés Bello, Chile, 1994.

Beauchamp, Edward, y Vardaman, James, Japanese Education Since 1945: A Documentary Study, An East Gate Book, USA, 1996.

Benedict, Ruth El crisantemo y la espada, Alianza Editorial, España, 2006.

Bolitho, Harold, Japón Meiji, Ediciones Akal, Madrid, 1991.

Dewey, John, Uso de la fuerza y la legítima defensa, Ed. De Bolsillo, México, 2003.

Gordon, Andrew, A modern history of Japan, Harvard University, Oxford, 2003.

Henri Michel, La Segunda Guerra Mundial. Tomo I La victoria de los aliados, Editorial Akal, Paris, 1980.

Hsiung James C., China and Japan at Odds Deciphering the Perpetual Conflict, Ed. Macmillan, Estados Unidos, 2007.

Kennedy, Paul. Auge y caída de las grandes potencias, Plaza & Janés, Barcelona, 2004.

Kishore, Mahbubani, ¿Pueden pensar los asiáticos?, SXXI, México, 2002.

Kissinger, Henry, La Diplomacia, FCE, México, 1994.

López Villafañe, Víctor, México en la cuenca del Pacífico, Publicaciones UNAM, México, 1996.

Leger Sivard, Ruth, El planeta de la encrucijada: gastos militares, sociales y crisis ecológica, Icaria Editorial S.A, Barcelona, 1992.

Martínez Legorreta, Omar, De la Modernización a la Guerra, Japón: su Tierra e Historia, El Colegio de México, México, 1991.

Marcel Merle, Las diferentes concepciones de las Relaciones Internacionales, Ed. Alianza Universitaria, España, 1978.

Mingst Karen, Fundamentos de las relaciones internacionales, CIDE, México, 2009, pp. 123.

Moreno García, Julia, Akai Historia del mundo contemporáneo (Japón contemporáneo hasta 1914), Ediciones Akal, Madrid, 1989

Ojeda, Ernesto. et. al., El ámbito exterior de las relaciones coreanas, Editorial Verbum, Madrid, 2005.

Piñeyro, José Luis, Seguridad nacional en México ¿Realidad o proyecto?, Pomares, Barcelona-México.

Rodao, Florentino, Japón y Asia, cincuenta años después de la guerra, Política Exterior, Vol. IX, núm. 45, 1995.

Rodao, Florentino y López Antonio, El Japón contemporáneo, Ediciones Universidad Salamanca, España, 1998.

Rodríguez, Ernesché, La economía de Burbuja en Japón, JAPSS PRESS, San Jose, Costa Rica, 2009.

Romero, María, et. al., Sociedad civil y reforma de estado en Japón: Un espacio para la acción, Japan Foundation/Universidad de Colima, México, Jalisco, 2007.

Sebata, Takao, Japan defence policy and Bureaucratic Politics 1976-2007, University Press of America, Reino Unido, 2010.

Sumiya, Mikio, A history of Japanese trade and industry policy, Oxford University Press, New York, 2004.

Swift, John, Atlas Histórico de la Guerra Fría, Ediciones Akal, Madrid, 2003.

Tsuru, Shigeto, El capitalismo japonés: algo más que una derrota creativa, Ediciones Akal, Madrid, 1999.

Uscanga, Carlos. La política exterior de Japón en la posguerra: de la pasividad estratégica a la búsqueda de un nuevo activismo internacional, FCPYS, México, 2008, Anexo.

Valdez, Pablo y Salazar, Juan, Política mundial contemporánea, Andrés Bello, Santiago 1979, pp. 27-33

Whitney, John, El imperio japonés, SXXI, México, 2002.

Yuzawa, Takeshi, Japan's security policy and the ASEAN regional forum. The search for multilateral security in the Asia-Pacific, Sheffield Centre for Japanese studies. Routledge series, USA, 2006.

Zbigniew, Brzezinski, El gran tablero mundial. La supremacía Estadounidense y sus imperativos geoestratégicos, Ed. Paidós iberoamerica S.A., Barcelona, 1998.

MESOGRAFÍA

¿Qué es APEC? En: <http://www.asimet.cl/apec.htm>

Acuerdos suscritos en materia de Desarme y No Proliferación para armas de destrucción masiva en el Siglo XX, Centro de información de Naciones Unidas en: http://www.cinu.org.mx/temas/desarme/acue_des.htm

Arteaga, Félix, El rol de Japón en la seguridad de Asia oriental, Anuario Asia Pacífico, en: <http://www.anuarioasiaacifico.es/anuario2008/esp/index.html>

Bustelo, Pablo, Las relaciones económicas y el nuevo regionalismo en Asia oriental, Real Instituto Elcano, España, 2004, en: <http://www.ucm.es/info/eid/pb/BusteloCUIMP03.pdf>

Cerda, Juan Manuel, Estado de Bienestar, CECIES en: <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=120>

Chapoy Bonifaz, Dolores Beatriz, La evolución del concepto de derecho en Japón, Biblioteca Jurídica Virtual, 2010, Instituto de investigaciones jurídicas UNAM, en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2835/9.pdf>

Collantes, Fernando, El milagro japonés y el desarrollo del lejano oriente, UNIZAR, <http://estructuraehistoria.unizar.es/personal/collantf/documents/Japon-Texto.pdf>

Hughes, Christopher, Ballistic Missile Defence and US-Japan and US-UK Alliances Compared, University of Warwick, UK, 2006, en: <http://www.mofa.go.jp>

Jiménez Rojas, Yanet, El pacifismo constitucional japonés y la ofensiva nacional-conservadora en Observatorio Iberoamericano de la Economía y la Sociedad del Japón, Septiembre 2009, Universidad de La Habana, <http://www.eumed.net/rev/japon/06/yjr.pdf>

Library of Congress Country Studies, The Ground Self-Defense Force en: [http://lcweb2.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field\(DOCID+jp0281\)](http://lcweb2.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field(DOCID+jp0281))

Library of Congress Country Studies, The Maritime Self-Defense Force, [http://lcweb2.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field\(DOCID+jp0282\)](http://lcweb2.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field(DOCID+jp0282))

Limnander, Armand, El conflicto de las islas Kuriles, Colombia Internacional, Colombia, en:

<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/193/view.php>

Lluc López, Vidal, La transformación del sistema político japonés de posguerra. Aplicación de un análisis micro en las campañas electoral, Universidad Obert de Cataluña y Universidad Pompeu Fabra de Barcelona en: <http://ceaa.colmex.mx>

Los tentáculos del imperio, en: <http://www.tni.org/node/60731>

Malacalza, Bernabé H, El salto cualitativo de la política exterior japonesa luego del 11 de septiembre. Las medidas de seguridad contra el terrorismo y la evolución de la alianza Estados Unidos-Japón, <http://ceaa.colmex.mx/aladaa/imagesmemoria/bernabemalacalza.pdf>

Ministerio de Defensa, Japan-Usa Treaty, en: <http://www.mofa.go.jp>

Ministerio de defensa japonés, Posición de Japón respecto al CS de las ONU para el siglo XXI en: http://www.mofa.go.jp/policy/un/sc/pdfs/pamph_unsc21c_es.pdf

Ortiz, Roberto, Biografías Líderes Políticos: Junichiro Koizumi, CIDOB, en: http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/asia/japon/junichiro_koizumi

Planeta sedeña, El milagro de Asia Oriental, en: http://www.portalplanetasedna.com.ar/tigres_asiatcos.htm

Rimoldi, Eve, Japón, CARI, Argentina, en: <http://www.cari.org.ar/pdf/japon.pdf>

Rodao, Florentino, Japón y Asia, cincuenta años después del fin de la guerra, 1995, en: <http://www.florentinorodao.com/articulos/art95a.pdf>

Rodríguez, Ernesché, La economía de Burbuja en Japón, Biblioteca Virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales, en: <http://www.eumed.net/libros/2007c/324/indice.htm>

Soto, Augusto, Las relaciones ruso-japonesas: más allá de las islas Kuriles, Real Instituto Elcano de Estudios Estratégicos, en: <http://www.realinstitutoelcano.org> (19 de enero 2009)

Ulman Carmona, La Paz en la Constitución japonesa. ¿Está amenazada en el Siglo XXI? <http://www.eumed.net/rev/japon/01/ucr.htm>

Universidad de Barcelona, Evolución histórica de la economía japonesa: del siglo XIX a la crisis actual, en: http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/5301/1/HISTORIA_ECON_japon.pdf

f

Universidad de las Américas Puebla, La incorporación de Japón a occidente, en:

http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/martinez_g_bi/capitulo1.pdf

Valdez, Carlos Hugo y Mooney, Eduardo Alfredo, Régimen Político-Constitucional de Japón, Boletín Mexicano de Derecho Comparado, Número 41,

<http://biblio.juridicas.unam.mx/revista/pdf/DerechoComparado/41/art/art5.pdf>, 1981

HEMEROGRAFÍA

Associated Press, Tras gran victoria, Koizumi debe realizar reformas, Tokio, Japón, 2001 en: www.ap.org

Contra peso.info, Girondella, Leonardo, 11 Reformas estructurales, en: http://contrapeso.info/2006/11_reformas_estructurales/

CIDE, Revista ISTOR, Soria, Mamoru, “Historia de una “democracia diferente”: la posguerra en Japón”, México, Núm. 21, 2005.

México y la cuenca del Pacífico, Rodríguez Asien, Ernesché, Situación actual de la economía japonesa y las reformas de Koizumi Vol. 6, 2003.

RIA Novosti, Lysikin, Alexander, Rusia mantiene firme su postura en lo que respecta a la pertenencia de las islas Kuriles, Rusia en: <http://sp.rian.ru>